

# CLUB ARCHIVO 007

M A G A Z I N E

Nº7  
MAYO  
2017

SOLO  
SE VIVE  
DOS VECES

ESPECIAL  
50º ANIVERSARIO

FERNANDO  
GUILLÉN  
CUERVO

ENTREVISTA  
EXCLUSIVA

¿Por qué te hiciste detective?, me preguntan.  
Quería ser como James Bond, siempre respondo.



rafael guerrero / agency world inv

Detectives en acción

**GRUPO AGENCY WORLD INV**

[www.agencyworld.org](http://www.agencyworld.org)

[info@agencyworld.org](mailto:info@agencyworld.org)

Paseo de la Castellana, 135, Planta 7

28046 Madrid

**911 280 838**



Tras nuestro exitoso y bien recibido estreno en las revistas impresas, volvemos al mundo digital, aunque no os quepa duda de que nuestra intención es repetir en el formato impreso. La revista digital, sin embargo, tiene una notable ventaja: vais a poder disfrutar de un mayor número de páginas. Aquí no estamos limitados a las 48 de la versión física, así que hemos aprovechado para lanzar reportajes más extensos de lo que nos permite aquella. Al mismo tiempo, encontraréis un mayor número de artículos. ¡Que ustedes lo disfruten!

Alberto López  
Nick: Claalc



Fe de erratas: debido a un error de maquetación en el número Extra 001, el artículo de Javier García-Galán sobre Casino Royale apareció cortado. Se incluye aquí la versión completa del mismo. Pedimos disculpas de nuevo al autor.

Director y Presidente del Club Archivo 007:  
Joan Casanovas (Archivo007)

Vicepresidente del Club Archivo 007:  
Javier Vicente de Diego (58158924)

Maquetación y diseño:  
Alberto Casado (AlbertoBond)  
Alberto López (Claalc)

Redactores:

Eduardo Giménez (Ebardo), Gonzalo González (ggl007), Alberto López (Claalc),  
Óscar Rubio (oscar rubio), Javier García-Galán (aficionadillo) y Jaume Palau

Club Archivo007 es una asociación cultural sin ánimo de lucro cuyo único fin consiste en promover y difundir todo lo relacionado con el personaje de James Bond. Para conseguirlo, organizamos eventos públicos, charlas culturales, participamos en convenciones por todo el territorio nacional y desarrollamos esta revista.

Las películas de la serie James Bond son producidas por EON Productions LTD y son copyright de United Artists Corporation y Danjaq LLC, y son distribuidas por Sony Pictures Entertainment. Las novelas de la serie James Bond son copyright de Ian Fleming (Glidrose) Publications Ltd. Todas las imágenes de las películas James Bond © 1961-2012 Danjaq LLC y United Artists Corporation. Todos los derechos reservados.

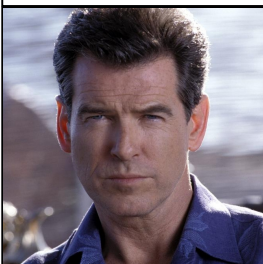
Las novelas de James Bond de Ian Fleming son copyright de Ian Fleming Publications Ltd, publicadas por Penguin. CARTE BLANCHE © Ian Fleming Publications Ltd 2012. Las ilustraciones de Young Bond son de Kev Walker © Ian Fleming Publications Ltd 2005/2006. Young Bond, el logo de Young Bond, SilverFin, Blood Fever, Double or Die y Hurricane Gold son marcas de Ian Fleming Publications Ltd.

Todo el material publicado no está cubierto por los copyrights y marcas aquí listados ni el contenido de esta publicación tiene copyright de sus propietarios o autores originales. Todos los demás textos, fotografías, diseño y maquetación © 2002-2014 Archivo 007.

Club Archivo 007 Magazine no puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitido de cualquier manera, ya sea total o parcialmente, en una copia física, electrónica o de cualquier otra forma actualmente conocida o aún por inventar por cualquier propósito sin el expreso permiso escrito de los poseedores de los pertinentes copyrights.

007 Gun Symbol Logo© 1962 Danjaq, LLC y United Artists Corporation. Todos los derechos reservados. James Bond Gun Barrel Logo © 1988 Danjaq S.A. & MGM/UA. James Bond Iris Logo © 1999 MGM Inc. James Bond, 007 Gun Symbol Logo, y otras marcas relacionadas con Bond TM Danjaq, LLC. Films, DR.NO © 1962 Danjaq S.A. FROM RUSSIA WITH LOVE © 1963 Danjaq S.A. GOLDFINGER © 1964 Danjaq S.A. THUNDERBALL © 1965 Danjaq S.A. YOU ONLY LIVE TWICE © 1967 Danjaq S.A. ON HER MAJESTY'S SECRET SERVICE © 1969 Danjaq S.A. DIAMONDS ARE FOREVER © 1971 Danjaq S.A. LIVE Y LET DIE © 1973 Danjaq S.A. THE MAN WITH THE GOLDEN GUN © 1974 Danjaq S.A. THE SPY WHO LOVED ME © 1977 Danjaq S.A. MOONRAKER © 1979 Danjaq S.A. FOR YOUR EYES ONLY © 1981 Danjaq S.A. OCTOPUSSY © 1983 Danjaq S.A. NEVER SAY NEVER AGAIN © 1983 European Banking Company Limited, Manufacturers Hanover Limited, M.F.I. Group plc. Midly Montagu Leasing Limited, The First National Bank of Chicago (London Branch). A VIEW TO A KILL © 1985 Danjaq S.A. THE LIVING DAYLIGHTS © 1987 Danjaq S.A. y United Artists Pictures Inc. LICENCE TO KILL © 1989 Danjaq S.A. y United Artists Pictures Inc. GOLDENEYE © 1995 Danjaq Inc. y United Artists Pictures Inc. TOMORROW NEVER DIES © 1997 Danjaq LLC. y United Artists Pictures Inc. THE WORLD IS NOT ENOUGH © 1999 Danjaq LLC. y United Artists Pictures Inc. DIE ANOTHER DAY © 2002 Danjaq, LLC y United Artists Corporation. CASINO ROYALE © 2006 Danjaq, LLC y United Artists Corporation. QUANTUM OF SOLACE © 2008 Danjaq, LLC, United Artists Corporation, Columbia Pictures Industries, Inc. SKYFALL © 2012 Danjaq, LLC, United Artists Corporation, Columbia Pictures Industries, Inc. SPECTRE © 2015 Danjaq, LLC, United Artists Corporation, Columbia Pictures Industries, Inc. SILVERFIN © Ian Fleming Publications Limited 2005. BLOOD FEVER © Ian Fleming Publications Limited 2006. DOUBLE OR DIE © Ian Fleming Publications Limited 2007. HURRICANE GOLD © Ian Fleming Publications Limited 2007. Por ROYAL COMMY © Ian Fleming Publications Limited 2008. "Quantum of Solace: The Game" © 2008 Activision, Inc. "GoldenEye 007" © 2010 Activision, Inc. "Blood Stone" © 2010 Activision, Inc. "GoldenEye 007: Reloaded" © 2011 Activision, Inc. Las tiras de cómic de James Bond © Express Newspapers Ltd 1987. Las tiras de cómic de James Bond son distribuidas por Knight Features.

# SUMARIO

|   |   |  |  |
|---|---|--|--|
|    | Ese trabajo en África (pág.6)   |  |  |
|    | Entrevista a Fernando Guillén Cuervo (pág.9)  |  |  |
| ¿Habrías apostado por una quinta entrega de Pierce Brosnan? (págs.8, 27 y 50)       |    | Casino Royale: impresiones de un aficionadillo (pág.10)                              |  |
|   |   | Vive y deja morir: impresiones de un aficionadillo (pág.14)                          |  |
|  | Especial Solo se vive dos veces (pág.18)  |  | ¿John Barry o David Arnold? (págs. 8, 31 y 50) |
|  | Tras los pasos de 007: Alta tensión (Parte I) (pág.28)                              |  |  |
| La evolución de Bond17 (pág.33)   |  |  | Entrevista a Ann Fleming (pág.52)              |

## ese TRABAJO EN ÁFRICA

Eduardo Giménez  
Nick: Ebardo

### ¿Podría haber alguna conexión entre Moonraker y Vive y deja morir? La respuesta, en las siguientes líneas.

La nave espacial Moonraker ha sido secuestrada y M sabe a quién debe encargarle la tarea, así que pregunta: "¿Ha vuelto 007 de ese trabajo en África?". A lo cual Money Penny responde que debe estar en el "último recorrido". Aquí el doblaje nos hace perder un chiste, ya que la expresión inglesa que Money Penny utiliza es: "on the last leg", que literalmente significaría "en la última pierna" y resulta que a continuación vemos la mano de Bond sobre la pierna de una azafata.

El siguiente plano nos muestra que 007 está a bordo de un avión, un Handley Page HP.137 Jetstream, con el nombre Apollo en el fuselaje.

Esta pequeña aeronave turbopropulsada por dos motores gemelos, con una cabina presurizada y capacidad para 12-18 pasajeros fue el canto de cisne de la empresa inglesa Handley. Diseñada para el mercado de las aerolíneas regionales de los Estados Unidos, el Jetstream llegó tarde para salvar la compañía, pero su éxito hizo que siguiera produciéndose por otras compañías.

Como no podía ser menos, la cosa se complica y Bond termina siendo empujado por Tiburón fuera del avión y cayendo sin paracaídas. El resultado es una de las más espectaculares secuencias precréditos de toda la saga, filmada cayendo realmente especialistas que utilizaban paracaídas ocultos desarrollados específicamente para esta película.

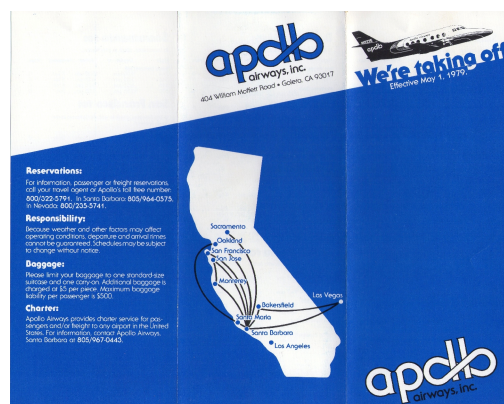
En el costado del avión puede leerse claramente Apollo. Apollo Airlines se fundó en 1969 como un pequeño operador de taxi aéreo con base en Santa Bárbara (California), transportando tanto pasajeros como carga. En 1975, Apollo Airlines obtuvo autorización para un servicio de vuelos regulares desde el aeropuerto de Santa Bárbara hasta San José (California). Meses después, se añadieron rutas a Sacramento, Bakersfield y Santa María. Durante los siguientes cinco años, Apollo Airlines creció y en 1980 se añadieron las rutas a Monterrey, San Francisco, Oakland y Las Vegas (Nevada), alcanzando treinta vuelos diarios. En 1981 se añadieron las rutas a Fresno y Oxnard. Sin embargo, problemas financieros llevaron a la compañía a la bancarrota en septiembre de 1981.

Finalmente, la empresa fue renombrada y emergió como Pacific Coast Airlines el 1 de marzo de 1982.

En efecto, la secuencia se rodó en el oeste de los Estados Unidos, en California, en el Valle de Napa. Ahora, un problema de geografía: si Bond está regresando al Reino Unido desde África, ¿qué demonios hace en los Estados Unidos a un océano y un continente de distancia?

La secuencia precréditos fue filmada con anticipación a la película, pensando que si la arriesgada toma no podía completarse, pudiera hacerse otra cosa. El cámara Rande De Luca filmó a los paracaidistas norteamericanos Jake Lombard (James Bond), Ron Lubingill (Tiburón) y B. J. Worth (piloto) durante 88 saltos.

Como decimos, el rodaje se realizó en los Estados Unidos, razón por la cual el avión alquilado para filmar la secuencia es de una aerolínea americana. La alusión a un, en palabras literales de M, "trabajo africano" ("African job"), no deja de ser una insignificante discrepancia solo perceptible por fanáticos, ya que Christopher Wood, el guionista, no tenía la menor idea de dónde se iba a filmar esta secuencia.

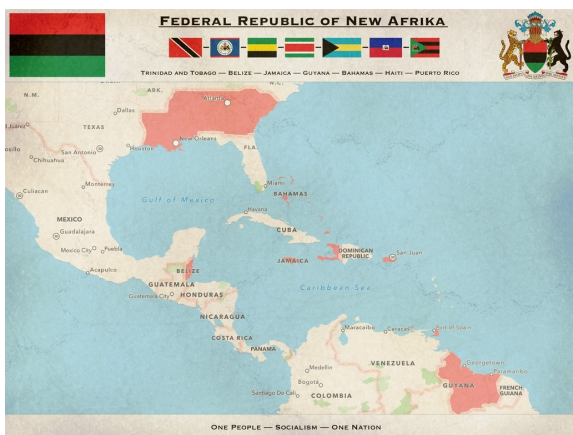


Folleto de Apollo

Es muy habitual que en una misma secuencia se monten planos filmados en lugares diferentes. En Moonraker (1979), por ejemplo, Bond llega al aeropuerto de Los Ángeles con su reconocible silueta. Monta en un helicóptero, que le traslada a la mansión de Drax, supuestamente en California, pero que realmente es el Château de Vaux-le-Vicomte, ubicado en Francia. Para mantener la continuidad, hubo que utilizar otro helicóptero idéntico al usado en California. La misma secuencia precréditos termina con Tiburón cayendo sobre un circo. El propio circo es una maqueta, pero el interior se rodó en el Hippodrome de Longchamp, en París.

Pero esperen un momento y siganme en unas cuentas deducciones. Se me ocurrió que, al igual que en América hay nombres de localidades europeas (existen diez Madrid a lo largo de los Estados Unidos, por no entrar en la América hispana), si hubiera alguna ubicación llamada África en los Estados Unidos, sería estupendo... Desgraciadamente, no es así.

Lo que sí tenemos es una República de Nueva África (sic). La Republic of New Afrika o RNA fue un movimiento que se produjo en la segunda mitad del siglo XX en los Estados Unidos y que buscaba tres objetivos: la creación de un país independiente poblado mayoritariamente por afroamericanos situado en el sureste de los Estados Unidos; el pago por parte del gobierno de millones de dólares en reparaciones por los daños infligidos a los africanos y sus descendientes; y un referéndum de todos los afroamericanos para decidir qué debía hacerse con respecto a su ciudadanía.



Mapa de la República Federal de Nueva África

La República de Nueva África fue promulgada como un movimiento social el 31 de marzo de 1968, en una Conferencia de Gobierno Negro (Black Government Conference) celebrada en Detroit (Michigan); y reclamaron los estados de Louisiana, Mississippi, Alabama, Georgia y Carolina del Sur más los adyacentes condados de mayoría negra en Arkansas, Texas, Carolina del Norte y Tennessee.

Dicha Conferencia fue convocada por la Sociedad Malcolm X y el Grupo de Liderazgo Avanzado (GOAL), dos influyentes organizaciones con amplia cantidad de seguidores. 100 de 500 conferenciantes firmaron una declaración de independencia, una Constitución y el marco para un gobierno provisional. Robert F. Williams fue elegido como el primer presidente del gobierno provisional.

Por si esto fuera poco, el Gobierno Provisional abogó por la construcción de nuevas comunidades y un ejército permanente llamado la Legión Negra. Intentaron ayudar al barrio Oceanhill-Brownsville del distrito de Brooklyn en su intento de separarse de los Estados Unidos. Además, participaron en diversos tiroteos con la policía.

Como era de esperar, la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) les consideró un grupo sedicioso y actuó contra ellos de forma incluso ilegal, realizó incursiones en sus reuniones, con enfrentamientos violentos, y arrestó y encarceló repetidamente a sus líderes. También las autoridades estatales y locales actuaron contra la RNA.

Este movimiento continúa vivo hoy.

Si pudiéramos relacionar a Bond con la RNA, la alusión de M en Moonraker tendría sentido. ¿Pero por qué un agente británico debería involucrarse en un asunto interno de los Estados Unidos? Planteémoslo de otra forma: ¿qué podría aportar James Bond al FBI en este caso? ¿Ha tenido 007 alguna experiencia que le hiciera ser útil al FBI?

¡Sí! En 007: Vive y deja morir (1973), Bond se enfrentó al Dr. Kananga, dirigente de la isla de San Monique, en el Caribe, quien se hacía pasar por el gánster norteamericano Mr. Big para traficar con drogas y, de paso, aumentar su poder político. Mr. Big aglutinaba todo el poder negro simulando defender derechos, pues "en todos los negocios consigue la concesión para los negros". Pero, como él mismo decía, no le importaba vender drogas a blancos y a negros por igual.



El Dr. Kananga, el villano principal de 007: Vive y deja morir

Kananga murió, pero es de suponer que alguien llenaría rápidamente el vacío de poder. ¿Quizá el gobierno de San Monique quiso influir en el movimiento para sus propios fines? ¿Acaso pretendía proteger sus ilegales intereses en el reclamado estado de Louisiana, donde sabemos que Mr. Big instaló su

laboratorio de drogas en una granja de cocodrilos?

La experiencia de Bond con la organización de Kananga podría hacer que el FBI requiriera la colaboración del agente británico.

Para saber los detalles concretos del "trabajo africano" tendremos que esperar hasta que el gobierno de Su Majestad desclasifique las misiones secretas de James Bond.

\* \* \*



Una pequeña incongruencia: un Apollo en África



Bollinger firma aquí su primera aparición en el filme



La escena mereció cada uno de los 88 saltos

## ¿Habrías apostado por una quinta entrega de Pierce Brosnan?



No soy muy dado a especulaciones imposibles, aunque, claro, para Bond, nada es imposible. Entre Muere otro día y Casino Royale estuvimos cuatro años sin película Bond, tiempo más que suficiente para haber estrenado más títulos con Brosnan, cuyo físico y predisposición eran perfectamente apropiados. Ahora bien, ¿a alguien no le hubiera gustado ver un tercer Timothy Dalton? ¿Y una segunda de George Lazenby para vengar propiamente la muerte de Tracy? A mí, desde luego, me habría encantado. ¿Más Brosnan? Por supuesto o, simplemente, ¡más Bond!

Gonzalo González  
Nick: ggl007

## ¿John Barry o David Arnold?



Aunque el primero tiene más mérito por haber sido el encargado de establecer el estilo propio de la franquicia –el llamado sonido Bond–, considero que el segundo le superó ya desde su primera cinta, El mañana nunca muere (1997), porque añadió un toque electrónico muy apropiado para un personaje tan vanguardista y se esforzó por aplicar siempre partituras distintas a cada una de las escenas. Barry, por el contrario, pecaba en ocasiones de reutilizar demasiadas veces el tema principal. Por si fuera poco, las piezas de Arnold parecen sincronizarse mejor con las imágenes sin que ello perjudique a su escucha independiente. El novato superó al maestro.

Alberto López  
Nick: Claalc



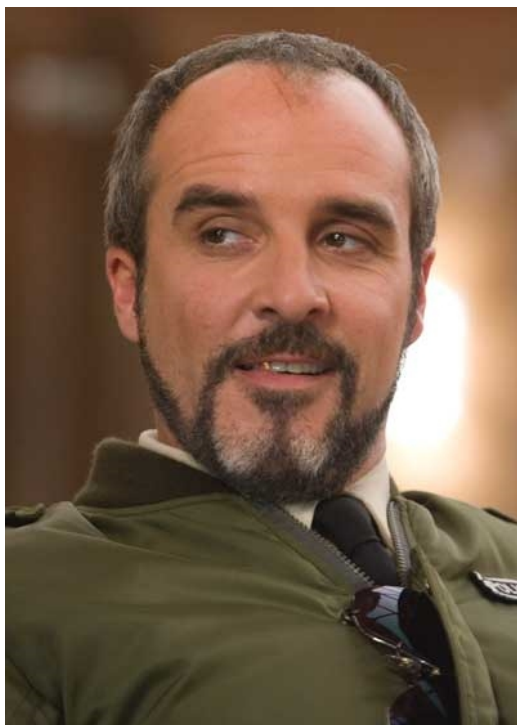
## ENTREVISTA A FERNANDO GUILLÉN CUERVO

Oscar Rubio  
Nick: oscar rubio

**En este número de Club Archivo 007 Magazine tenemos la suerte de contar con una entrevista en exclusiva a Fernando Guillén Cuervo. Como todos recordamos, este actor español interpretó al coronel de la policía boliviana Carlos en *Quantum of Solace* (2008), segunda película de Daniel Craig como James Bond.**

Oscar: ¿Cómo describes en general tu paso por la película *Quantum of Solace*?

FGC: Único, el sueño de todo amante del cine. Es la punta de la pirámide de nuestra industria.



Fernando como Carlos en *Quantum of Solace*

Oscar: ¿Qué opinas de las críticas en torno a si es una de las películas menos valoradas por los aficionados?

FGC: Creo que es un error. *Quantum* es un Bond exquisito. Marc Forster es un director exquisito y cada plano es un cuadro.

Oscar: ¿Eres o eras fan de James Bond antes de participar en la saga?

FGC: ¡Por supuesto! Me encantaban y me encantan los Bond. Han sabido crecer con los tiempos.

Oscar: ¿Te hubiera gustado participar en alguna otra película diferente de la saga 007?

FGC: Pues la verdad es que no. Conocer a Marc Forster y mi amistad con él son irremplazables. Además, considero que es una de las mejores.

Oscar: Sabemos que la idea del diente de oro fue tuya, ¿hay alguna idea más que aportararas?

FGC: Pues el origen social del personaje. Los altos oficiales del ejército de gobiernos latinos de dudosa legalidad suelen ser de buena familia y entrenados por los norteamericanos.

Oscar: ¿Cuál es tu peli favorita de James Bond?

FGC: ¡¡¡¡Quantum of Solace!!!! Ja, ja...

Oscar: ¿Qué se siente al saber que eres de los pocos españoles que han aparecido en una película Bond?

FGC: Pues un gran privilegio. Y me encanta decírselo a algunos peques que se quedan fascinados, ja, ja...

Oscar: ¿Qué tal fue tu relación con Craig, Kurylenko y el resto del reparto y el equipo?

FGC: Muy buena. Son unos compañeros estupendos. Accesibles y normales. Grandes personas.

Oscar: ¿Qué es lo que recuerdas con más cariño de tu participación en *Quantum of Solace*?

FGC: Mi llegada a Pinewood. El respeto y cariño con el que me recibieron. Todos y, en particular, Judi Dench, tan amable...

Oscar: Tu hermana Cayetana Guillén Cuervo está triunfando en la serie *El ministerio del tiempo* o *el espacio Atención obras*. Pero, ¿crees que ella podría interpretar a una Bond girl o a una villana en alguna película de James Bond?

FGC: Sin duda. ¡Haría una gran creación!

\* \* \*

# CASINO ROYALE: IMPRESIONES DE UN AFICIONADILLO

Javier García-Galán  
Nick: aficionadillo



Portada de la novela y póster de la película

**La reciente aparición de una nueva edición de las novelas de Ian Fleming sobre el agente 007, con una nueva traducción por parte de la editorial ECC, ha supuesto una gran noticia para los aficionados al mundo bondiano. Para quienes ya disponíamos de la edición de RBA desde hace muchos años, nos ha dado la excusa ideal para releerlas, mientras que, para aquellos que tienen por primera vez las novelas a su alcance, es el pistoletazo de salida para profundizar en el personaje.**

No pretendo hacer un análisis pormenorizado del contraste entre las novelas y las películas, ya que para eso disponemos de innumerables guías especializadas y solo lograría repetir torpemente lo que los grandes analistas de la franquicia llevan años publicando. Mi intención es únicamente plasmar mis impresiones en mi nueva lectura de las novelas y destacar los detalles que me vuelven a llamar la atención. Y, por supuesto, lo más razonable será seguir el orden cronológico de publicación.

## JAMES BOND, AGENTE 007

Como siempre que nos enfrentamos a los textos de Fleming, lo primero que nos llama la atención es que el personaje no parece el mismo que conocemos del mundo del cine. Bond es un hombre vulnerable, un hombre que duda, sufre, es alcanzado por sus rivales y tiene que pasar convalecencias de sus heridas. Y esto es especialmente significativo en Casino Royale (1953). Pero no nos adelantemos.

Durante los primeros capítulos nos encontramos con la presentación del personaje. Ahora bien, el famoso "Bond, James Bond", anteponiendo el apellido al nombre, no es el primero del libro sino que encontramos un "Leiter, Felix Leiter" anterior, a cargo de Mathis. No obstante, no debemos esperar mucho, ya que en el capítulo VII – precisamente en el 7- nuestro agente se presenta con su famosa frase.

Pero, ¿cómo es Bond? Los seguidores siempre hemos escuchado que la descripción de Fleming le da un parecido al músico Hoagy Carmichael. Y ese eterno "mantra" de su presencia física no se discute. Ahora bien... ¿es eso cierto? Pues realmente sí que se puede discutir, ya que en la novela se apunta exactamente que "A Vesper le recuerda a Hoagy Carmichael", pero posteriormente el propio Bond dice que "no me parezco a Hoagy Carmichael". Por lo tanto, el debate está servido.

Su coche personal es un Bentley, detalle que es respetado en las películas iniciales, llegando a verlo en Desde Rusia con amor (1963). Posteriormente, comenzaría a usar el icónico Aston Martin, dejando el Bentley relegado, excepto en Casino Royale (1967) y Nunca digas nunca jamás (1983), curiosamente ambas externas a la serie de EON Productions, siendo esta última en la que hace su última aparición, como claro guiño a la tradición literaria.



El Bentley de Desde Rusia con Amor

Su piso se encuentra en Chelsea (Londres) y en la novela se detalla cómo duerme “con la mano derecha debajo de la almohada bajo la culata del Colt Police Positive de calibre 38 con cañón recortado”. En películas como, por ejemplo, Operación Trueno (1965), el detalle de guardar de esa manera un arma en la cama es desvelado en una conversación.

Como bien sabemos a lo largo de la mayoría de sus películas y novelas, Bond es aficionado a los juegos de casino, pero no a todos. Su criterio para jugar se basa en apostar “cuando las posibilidades son del 50% o lo más cercanas posibles a esa cifra”.

Finalmente, podemos descubrir en esta lectura el motivo por el cual recibe su célebre “00”, lo que, según el agente, significa que estás preparado para matar. Ha asesinado a dos villanos: en Nueva York (EEUU) a un japonés experto en claves y en Estocolmo (Suecia) a un agente doble noruego. En el capítulo XX de la novela, narra los detalles de ambos asesinatos a su aliado Mathis.

## CASINO ROYALE

Lo primero que nos encontramos en este caso es la existencia de tres versiones de la historia. Primero, se hizo una adaptación televisiva en 1954; posteriormente, una parodia cinematográfica aprovechando el éxito del personaje en 1967; y, finalmente, en 2006, la versión oficial dentro de la saga.

Creo que no merece la pena extenderse mucho con las dos primeras, ya que, si bien respetan los nombres de los personajes y parte de la trama de la partida de cartas, la primera versión pasó bastante desapercibida y la segunda resultó una película fallida, disparatada y que a día de hoy no deja de ser una curiosidad exótica. Como detalle curioso se puede apuntar que, en la película de 1967, Le Chiffre -interpretado por Orson Welles- hacía trampas utilizando unas gafas para ver las

cartas y en la novela se cuenta que Bond ya había tenido una misión en la cual un equipo rumano hacía trampas con tinta invisible y gafas oscuras.

Caso aparte es la película de 2006, considerada por la mayoría como una de las mejores películas de James Bond de la historia. Y es que ha sido una de las adaptaciones que más se han ajustado a la historia de Fleming y que más ha profundizado en la faceta humana y vulnerable del personaje. Las escenas de su convalecencia tras la tortura o el sufrimiento sentimental tras los acontecimientos ocurridos con Vesper nos traen a ese Bond literario directamente al cine.

Un primer detalle significativo lo supone que, mientras que en la novela Bond ya es un “00”, ya es un agente secreto de élite del Servicio Secreto Británico, en la película debe ganarse su licencia para matar. Para ello necesita dos asesinatos, pero son bastante diferentes al japonés y al agente noruego narrados en la novela.

Los personajes son fieles a la historia original. Su comportamiento y sus personalidades se ciñen bastante bien a la idea de Fleming. No obstante, como en cualquier adaptación al cine, se pierden muchos detalles de interés.

Por ejemplo, el personaje de Le Chiffre tiene una enigmática historia que parte de ser hallado en calidad de refugiado interno en el campo de Dachau, en la zona estadounidense de Alemania en 1945. Debido a su pérdida de memoria, es enviado a Estrasburgo con un pasaporte apátrida N° 304-596, debido a lo cual adoptó el seudónimo de Le Chiffre, ya que “no soy más que un número de pasaporte”.



LeChiffre en Casino Royale (2006)

Le Chiffre, en la novela, es un agente del SMERSH. Lógicamente, en 2006 no tenía mucho sentido rescatar al obsoleto y antiguo SMERSH, si bien ha aparecido en diversas películas de la saga, como en Desde Rusia con amor o 007: Alta tensión (1987). Las películas siempre se plantearon con la intención de evitar que el enemigo de la película fuese Rusia, logrando unas historias razonablemente apolíticas. En la versión cinematográfica actual, el personaje de Le Chiffre queda enmarcado dentro de la influencia del terrorismo y de asociaciones criminales, que se descubrirán posteriormente como englobadas en SPECTRA.

Vesper Lynd debe su nombre a que sus padres quisieron dejar constancia de que su nacimiento fue vespertino, obligando a la protagonista de la novela a explicarlo constantemente a lo largo de su vida.

Creo que también se puede destacar cómo Vesper hace amistad con el jefe de policía, quien le hacía compañía por las tardes y le prestaba su coche. El personaje es absolutamente irrelevante, excepto si recordamos que fue interpretado en la película por el productor Michael G. Wilson. Esta supone una de sus apariciones más significativas y reseñables en toda la saga, ya que suele hacer cameos que pasan desapercibidos, pero en este caso se trata de un papel que tiene su "minuto de gloria".



El cameo de Michael G. Wilson en Casino Royale

## SAGA BOND

Muchas veces los productores de la saga reconocen que con cada nueva entrega deben releer a Fleming en busca de la esencia del personaje, en busca de la inspiración. Y, en efecto, al disfrutar de cualquier novela de Bond, encontramos detalles que han salpicado el resto de la franquicia. Por ejemplo:

- En el capítulo XX, reconoce que ha "decidido dimitir", lo cual hemos visto en alguna otra ocasión en el cine; por ejemplo, en 007: Al servicio secreto de Su Majestad (1969).

- Tal vez sea una casualidad, pero la enfermera que atiende a Bond en una residencia de

Royale se llama Gibson, al igual que el científico que desarrolla la energía solar en El hombre de la pistola de oro (1974).



Gibson en El hombre de la pistola de oro

- Un guardaespaldas de Le Chiffre utiliza una pistola oculta en un bastón para amenazar a 007, objeto que hemos visto en alguna ocasión en la saga, como, por ejemplo, el bastón para esquiar de Bond en La espía que me amó (1977) o el bastón que tenía Valentin Zukovsky en El mundo nunca es suficiente (1999).

- El primer periódico que se cita en la primera novela es el Daily Gleaner. Igualmente, el primer periódico que se cita en la primera película -Agente 007 contra el Dr. No (1962)- es el Daily Gleaner.

- Otra referencia alusiva a Agente 007 contra el Dr. No es el uso de un cabello de su cabeza para colocarlo en una puerta de la habitación del hotel, para así verificar si ha sido registrada.

- Y, para finalizar, me gustaría recordar una frase de la novela. M le dice a Bond que: "Dos cabezas piensan mejor que una"; y no pude evitar evocar la línea que le dice su aliado y experto en arte Jim Fanning en Octopussy (1983): "Cuatro ojos ven más que dos".

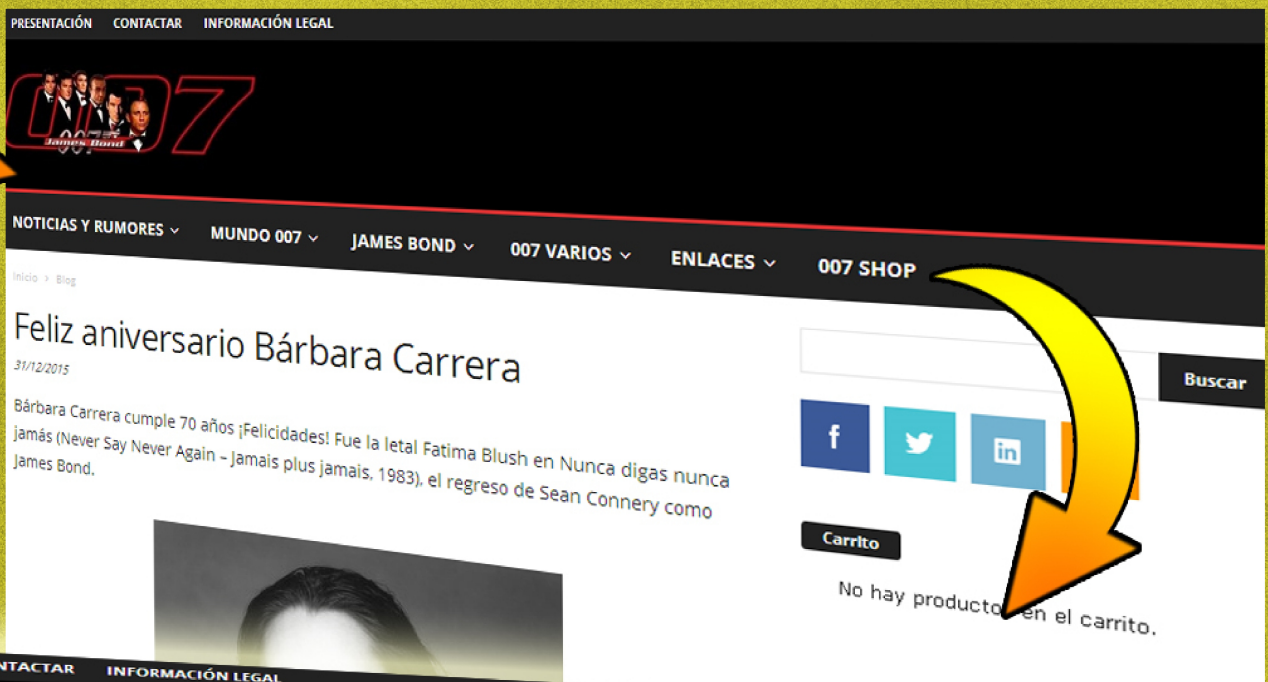
James Bond will return in Vive y deja morir.

\* \* \*

# MUNDO007

Accede a [www.mundo007.com](http://www.mundo007.com)

y consigue un **15%** de descuento\*



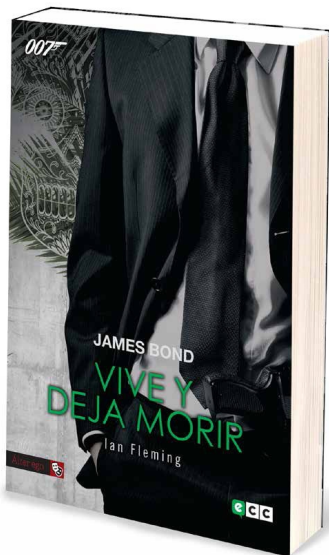
**Basta con que indiques  
tu número de socio**

\*excepto ofertas y solo para compras efectuadas por transferencia

## VIVE Y DEJA MORIR: IMPRESIONES DE UN AFICIONADILLO

Javier García-Galán  
Nick: aficionadillo

**La reciente aparición de una nueva edición de las novelas de Ian Fleming sobre el agente 007, con una nueva traducción por parte de la editorial ECC, ha supuesto una gran noticia para los aficionados al mundo bondiano. Para quienes ya disponíamos desde hace muchos años de la edición de RBA nos ha dado la excusa ideal para su relectura, mientras que para aquellos que tienen las novelas a su alcance por primera vez es el pistoletazo de salida para profundizar en el personaje.**



La reciente edición de ECC

Por mi parte, continúo con esta serie de artículos en los que voy recorriendo las novelas originales de Fleming, en orden cronológico de su publicación. No pretendo hacer un análisis pormenorizado del contraste entre las novelas y las películas, ya que para eso disponemos de innumerables guías especializadas y solo lograría repetir torpemente lo que los grandes analistas de la franquicia llevan años publicando. Mi intención es únicamente plasmar mis impresiones en mi nueva lectura de las novelas y destacar los detalles que me vuelven a llamar la atención.

### JAMES BOND, AGENTE 007

De nuevo, en otra novela de James Bond podemos ir encontrando las pequeñas características del personaje. Sin ir más lejos,

descubrimos que nuestro agente lleva sombrero, cosa que, aunque parecía haber pasado de moda, hemos visto en algunas películas, como en el gunbarrel de Agente 007 contra el Dr. No (1962) –interpretado realmente por Bob Simmons– o en varias entregas en las cuales lanza su sombrero al perchero del despacho de M, antes de flirtear con Moneypenny. Como curiosidad personal, siempre me ha llamado la atención que, pese a no estar vinculado el uso del sombrero con casi ningún personaje de la saga, en el partido de golf de James Bond contra Goldfinger (1964) los cuatro figurantes que protagonizan dicho duelo deportivo llevan todos ellos sombrero.



El sombrero de Bond durante el partido de golf con Goldfinger

Nuevamente se cita su coche personal, que continúa siendo el Bentley que ya hizo su aparición en la primera novela. Continúa también con su pistola Beretta, que no cambiará durante varias obras. Igualmente respeta la línea temporal, puesto que cita la cicatriz en la mano que le produjo un esbirro en Casino Royale (1953) y que resultó necesario curarle, para que no dejase marca. Su reloj también es mencionado explícitamente, tratándose de un Rolex.

Para aquellos que nos gusta encontrar detalles de su vida personal es un placer leer las peticiones de sus desayunos. Ahora bien, no son precisamente frugales, ya que media pinta de zumo de naranja, tres huevos ligeramente revueltos con beicon, un café expreso doble de nata y una tostada de mermelada, preparan a cualquiera para enfrentarse al más rudo rival con garantías de no sufrir ningún desvanecimiento por hambre.

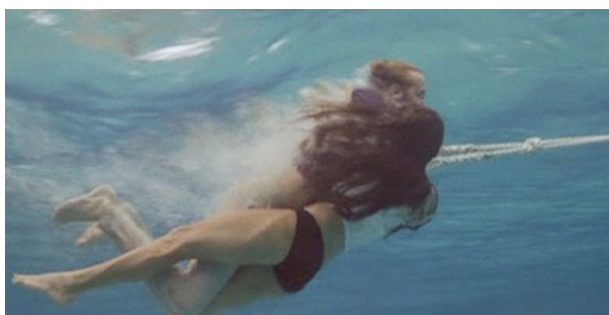
Bond es un gran fumador. Aunque en las películas, debido a su adaptación a las modas "éticamente correctas", ha dejado de fumar en varias entregas, en las novelas siempre ha permanecido fiel a su incorrección indomable y reconoce abiertamente que fuma tres paquetes de cigarrillos diarios.

En esta novela el autor hace un breve recorrido por la ropa de Bond, ya que su presencia en los Estados Unidos le obliga a "norteamericanizar" su aspecto. Para ello recurre a la ayuda de un sastre que le provee de trajes de botonadura simple, camisas de nailon con cuello de puntas alargadas, corbatas con estampados, pañuelos para el bolsillo de la chaqueta... y un nuevo sombrero de fieltro gris y ala flexible, para sustituir el que traía de Gran Bretaña.

Finalmente, otro detalle en las historias de nuestro agente secreto es la tapadera que utiliza. En este caso aparece la recurrente empresa Exportaciones Universales, que, si bien en las novelas se llega a retirar, al entender que ya está muy usada, en las películas continúa indefinidamente. Debe ser que los villanos cinematográficos son menos sagaces que los literarios y bastante más torpes a la hora de descubrir falsas identidades.

## VIVE Y DEJA MORIR

Una de las cosas que los productores de la saga siempre remarcan es la vuelta a Fleming y la relectura de sus obras para inspirarse, cada vez que se plantean una nueva película de la saga. Esto es especialmente significativo en esta novela, ya que ha sido utilizada en muchas ocasiones a modo de inspiración y ha influenciado a películas como Agente 007 contra el Dr. No, Solo para sus ojos (1981), 007: Licencia para matar (1989) y, en menor medida, a otras cintas. Pero no nos adelantemos y vamos a verlo ordenadamente.



Una de las escenas inspiradas en la novela que nos ocupa

La trama principal de *Vive y deja morir* (1954) se ciñe muy levemente a la película de mismo título. El villano tiene el mismo nombre: Mr. Big. En la novela, este promueve la creencia popular de que él mismo es el barón Samedi, para extender el miedo y el respeto hacia su persona, por lo que ambas identidades son realmente el mismo personaje. En la película se utiliza un concepto similar, si bien el villano

realmente es un político –Kananga– que utiliza la identidad falsa de Mr. Big para controlar los bajos fondos. El rol de barón Samedi queda, por lo tanto, separado del villano y pasa a ser otro personaje de la historia, que, por cierto, protagoniza el único momento paranormal en toda la saga.

Ahora bien, según la novela, el nombre verdadero de Mr. Big, que había nacido en Haití y era mitad negro, mitad francés, era Buonaparte Ignace Gallia. Su apodo era originado tanto por su gran corpulencia como también por las iniciales de su nombre, que eran precisamente B.I.G.

Se da la curiosa circunstancia de que en la novela hay una actuación musical del "señor Jungles Japhet y sus tambores", que son un grupo de percusionistas. No deja de ser una extraña coincidencia que el actor que da vida al villano principal se llame Yaphet Kotto.

Además de los citados, se mantienen otros personajes, como, por ejemplo, Susurro, de quien se explica que proviene de una zona de Nueva York con una alta tasa de mortalidad por tuberculosis, lo que le hizo perder gran parte de sus pulmones. Esto explica que no pueda hablar en voz alta. Esta circunstancia en la película no está aclarada, ni justificada de ninguna manera, haciendo del personaje un tipo en cierta medida algo ridículo, pero, al mismo tiempo, se consigue que sea recordado por esa peculiaridad.

En la asociación criminal de Mr. Big aparecen otros esbirros, entre los cuales merece la pena destacar a Tee-Hee Johnson, quien también aparece en la película. Su apodo se debe a su curiosa forma de reírse, justificación que en la película se mantuvo, gracias al trabajo de Julius Harris.

El título de la novela se explica en una conversación entre Bond y el capitán Dexter – un aliado– en la que el americano le explica que la política que están aplicando con Mr. Big es "vive y deja vivir", a lo que 007 le responde con socarronería que su lema con ese tipo de gente es "vive y deja morir". Al final de la novela, Bond, como siempre, hace prevalecer su teoría.

En cuanto a la chica Bond, en la película mantiene el mismo nombre. Aunque realmente se trata de un apodo, ya que la chica no quiere tener nada que ver con los hombres, de ahí que la llamen "Solitaria" en francés, es decir,

Solitaire. En la novela conocemos su nombre real, Simone Latrelle.

La película también respeta algunas escenas propias de la novela, como la entrevista que mantiene Mr. Big con Bond, permaneciendo el agente secreto atado a una silla y amenazado por Tee-Hee, mientras Solitaire juzga si Bond miente o habla con sinceridad. Sin embargo, la novela presenta un desenlace algo más crudo, ya que Tee-Hee tuerce hacia atrás el meñique de 007 hasta que el dedo cede y escuchan un crujido nítido. Solitaire viaja posteriormente con Bond en un tren, al igual que en la película. También se mantiene el uso habitual de taxis en los Estados Unidos, lo que a Bond le supone en la película ser atrapado por un esbirro que hace de taxista y, en otro taxi, sufrir un atentado.

Se mantiene el personaje de Felix Leiter, que colabora en la investigación con Bond, siendo ambos atrapados por el villano con un truco que también se ha mantenido en la película: la mesa en la que permanecen en un bar se hunde bajo sus pies. Si bien es cierto que se juega con la tensión en ambas versiones porque también se sientan junto a la pared en una ocasión anterior. La aparición de Leiter en esta novela supone que el personaje se ha desplazado de manera deliberada a Nueva York debido a la investigación de este caso, lo cual ocurre de la misma manera en la película. Ahora bien, debemos hablar más de Leiter...

## SAGA BOND

Como mencioné anteriormente, los productores de la saga reconocen que con cada nueva entrega deben releer a Fleming en busca de la esencia del personaje, en busca de la inspiración, y *Vive y deja morir* es un caso excepcional, ya que ha influenciado muy significativamente a varias películas de la franquicia. Por ejemplo:

- Felix Leiter es el gran amigo y aliado de Bond en los Estados Unidos. Sin embargo, en su segunda aparición literaria pierde un brazo y, aunque continúa apareciendo en posteriores novelas como detective privado con un garfio, en la saga cinematográfica se respetó al personaje. Fue respetado, pero solo hasta *007: Licencia para matar*, en la cual recuperaron el argumento de la novela *Vive y deja morir* para llevar a la gran pantalla la tortura de Leiter. Y es muy fiel a Fleming el descubrimiento del cuerpo

herido de Felix Leiter por parte de Bond, con el cartel irónico incluido. También la investigación del vivero de peces con Bond infiltrándose de noche está inspirada fielmente en la novela. Si bien es cierto que nunca se ha visto en el cine a un Leiter con un brazo ortopédico, creo que sería un concepto interesante para explorar.



Esta nota también procede de *Vive y deja morir*

- Mr. Big intenta acabar con Bond y Solitaire, atando a ambos y arrastrándolos bajo el agua, con la esperanza de que sean devorados por los tiburones o barracudas. Esta emocionante secuencia se recupera en la película *Solo para sus ojos*, cambiando a Mr. Big por Kristatos y a Solitaire por Melina.
- En esta novela aparece por primera vez el personaje de Strangways y su aliado Quarrel. Ambos personajes aparecerán de nuevo en la novela *Dr. No* (1958). Al rodarse sus adaptaciones en orden inverso, ambos mueren en la película *Agente 007 contra el Dr. No*. A la hora de rodar *007: Vive y deja morir* (1973) se hace uso de un recurso para que aparezca Quarrel: sacar a su hijo.
- En lo relativo a Strangways, el personaje literario tiene un parche en el ojo, que no se respeta en la película *Agente 007 contra el Dr. No*, aunque es cierto que a lo largo de la franquicia han aparecido otros personajes con parche, como Emilio Largo de *Operación trueno* (1965).
- El personaje de Quarrel mantiene con Bond una relación de simpatía mutua y se caen bien de inmediato. No obstante, Quarrel respeta en extremo a 007 y siempre se dirige respetuosamente a él como "Capitán", pese a que sea comandante.
- Se cita una nueva central de bauxita en Jamaica, que es casualmente la



tapadera que usará posteriormente el Dr. No cinematográfico, ya que el literario se "ocultará tras el guano". Otra leve referencia a esa futura guarida la podemos comenzar a apreciar en la explicación sobre el "becerro-rodante" calificado como animal que se acerca a los humanos y expulsa fuego por los orificios nasales. Evidentemente partiendo de estas tradiciones de la población, le faltó tiempo al Dr. No para fabricar un dragón y así mantener a distancia a los jamaicanos por el miedo.

- Se citan los peces luchadores de Siam –Betta splendens- que hoy en día son muy populares y fáciles de adquirir en tiendas especializadas, pero que en los años 50 eran una especie exótica. Estos mismos peces son los que tiene en su despacho Blofeld en la película Desde Rusia con amor (1963) y que utiliza para comenzar a explicar la trama de dicha historia.



Una similitud divertida, según Rosa Klebb

- Encontramos la metáfora de que Mr. Big tenía una coartada tan sólida como Fort Knox. Todos recordamos que posteriormente, tanto en la novela como en la película Goldfinger, dicho banco muestra su vulnerabilidad y que su supuesta solidez se derrumba ante un villano de la categoría de Auric Goldfinger.

- En el capítulo VII, Mr. Big amenaza a Bond con una pistola oculta bajo la mesa con un sistema de disparo que únicamente se puede accionar desde la posición que ocupa el villano. Esto lo podemos ver copiado, en esencia, en la película La espía que me amó (1977) como truco de Stromberg, aunque el sistema de disparo es diferente, siendo un pedal en la novela y un gatillo en la película.

- En el capítulo XVI, Quarrel explica a Bond que, para evitar las picaduras de tábanos y mosquitos después de bañarse en el mar, era necesario quitarse la sal con agua dulce. Esta misma recomendación la encontramos en la película Agente 007 contra el Dr. No en boca de la protagonista Honey Ryder.

- Bond toma en la novela cangrejos de concha blanda, considerando que es un ejemplo de buena cocina americana. Años después, en la película Panorama para matar (1985), Bond utiliza también en los Estados Unidos los cangrejos de cáscara blanda, pero, en este caso, como contraseña para ponerse en contacto con el agente Chuck Lee. Así pues, el trío es el mismo en ambas ocasiones: "Bond – agente americano - cangrejos de cáscara blanda".

- Un curioso y extraño capricho del destino aparece en el capítulo IV, donde se cita explícitamente a Orson Welles, quien posteriormente, en 1967, interpretaría a Le Chiffre en la adaptación en clave de comedia de otra historia de Ian Fleming: Casino Royale.



Orson Welles en Casino Royale (1967)

- Por último, quería hacer una mención especial a un artículo mío publicado con mucha amabilidad en esta revista por el Club Archivo 007, en el que analizaba la relación de Bond con la religión desde el punto de vista cinematográfico. Pues bien, si hubiera añadido las referencias literarias de Fleming tendría que citar que en Vive y deja morir, en su capítulo XXII, Bond reza.

James Bond will return in Moonraker.

\* \* \*

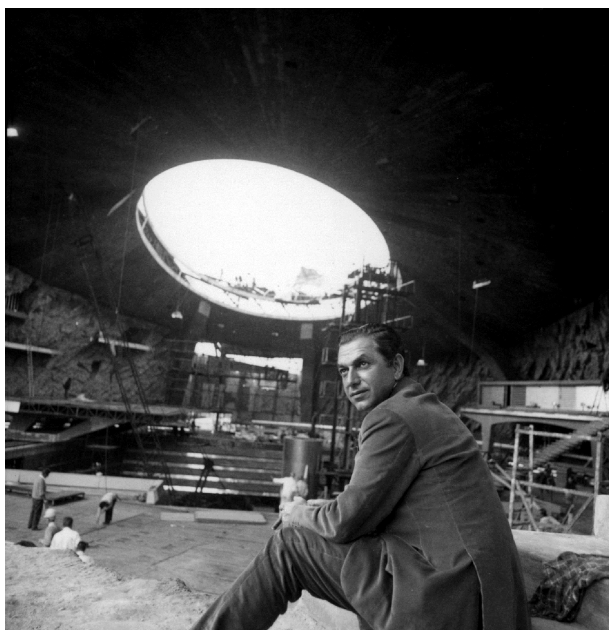
# ESPECIAL SOLO SE VIVE DOS VECES

Alberto López  
Nick: Claalc

**Se cumplen 50 años del estreno de *You only live twice* (1967). Razón más que suficiente para dedicarle este amplio reportaje.**

## 5 PUNTOS A FAVOR

**1** Contó con el decorado más impresionante de la franquicia: la guarida de Blofeld, oculta en un volcán. Prueba de ello es que su diseñador, Ken Adam, fue nominado al BAFTA - el Óscar británico- por este trabajo.



Ken Adam y su creación más impresionante

**2** Sirvió de base para varias entregas posteriores de la serie, como *La espía que me amó* (1977) o *El mañana nunca muere* (1997), donde también desaparecían vehículos por obra y gracia de los villanos.

**3** La banda sonora, compuesta por John Barry, es de las mejores de la franquicia. Funciona a las mil maravillas en todas y cada una de las secuencias. Unas veces fomenta la grandiosidad; otras, la ambientación oriental; otras, el suspense...

**4** Los efectos visuales alcanzaron cotas impresionantes, ofreciendo secuencias de lo más llamativas para la época. A destacar las del espacio exterior.

**5** Posee acción a raudales, dando lugar a un producto entretenido como pocos. Persecuciones, tiroteos, gadgets, batallas... No se puede pedir más en este aspecto.

## 5 PUNTOS EN CONTRA

**1** Sean Connery, hartado del agobio de la prensa y de la fama del personaje, ofreció una interpretación de calidad inferior en esta entrega.

**2** El nivel de ciencia ficción es, quizá, demasiado elevado. El propio secuestro de la cápsula espacial al comienzo de la historia es pura fantasía.

**3** Se aleja por completo de la trama de la novela de Ian Fleming, algo que debió disgustar a los fans del Bond literario.

**4** Bond se saca gadgets de la manga, algo que nunca antes había ocurrido hasta aquel entonces. Es el caso del dispositivo para abrir cajas fuertes y las ventosas con las que se introduce en la guarida del volcán.

**5** Se busca la espectacularidad ante todo, aunque afecte a la verosimilitud de las secuencias. Hay dos casos realmente chocantes: el helicóptero equipado con un imán industrial -idea, por cierto, de Dana Broccoli, la esposa del productor- y la traición de Helga -opta por provocar un accidente aéreo cuando ya tenía a 007 a su merced en el barco-.

Aún con todo lo anterior, *Solo se vive dos veces* está mejor considerada que buena parte de las entregas de la serie, como veremos al final de este artículo.

## EVOLUCIÓN DEL GUIÓN

Dos guionistas trabajaron en diferentes borradores antes de la llegada del definitivo, el escritor Roald Dahl (*Charlie y la Fábrica de Chocolate*, *Matilda*):

· Sidney Boehm (*Los sobornados*, *Prisionero de su traición*) planteó una historia muy similar a la novela en la que se mostraba a Blofeld y a Irma Bunt viviendo en un castillo de la muerte. Ahora bien, añadió más acción y

violencia, así como a una espía japonesa llamada Chiyono.

· Harold Jack Bloom (Bonanza, El agente de CIPOL) introdujo la muerte falsa de Bond al comienzo, incluyendo el funeral y la recogida del agente por parte de un submarino. Supuestamente esta idea provino del productor Harry Saltzman. Entre las ideas descartadas de este boceto se encontraba un tiroteo en unos baños públicos, la transformación de Bond en un minero japonés para infiltrarse en el organismo enemigo y una batalla contra la Sociedad de los Dragones Negros cuando estos pretendían invadir Tokio empleando un gas que inducía al miedo. En otro borrador, Harold introdujo una amenaza distinta: los villanos querían acabar con los programas espaciales americanos y soviéticos.

Entre medias, los cineastas, a raíz de haber pasado un mes recorriendo buena parte de Japón en helicóptero, tuvieron la idea de que Blofeld tuviera su base oculta en el interior de un volcán. Una premisa que tuvo que adoptar Roald Dahl en su trabajo. También le indicaron que la fórmula Bond pasaba por mostrar el fallecimiento de dos chicas antes de que el espía se quedara con una tercera. Más tarde, tuvo que añadir también una persecución aérea porque al diseñador de producción Ken Adam le había encantado el autogiro fabricado por el teniente coronel Ken Wallis. Como puede verse, la realización de este guion fue de lo más colaborativa.

## RODAJE

Antes de que diera comienzo la filmación, Sean Connery declaró que no iba a continuar con el personaje. Estaba en su derecho: había terminado su contrato de cinco años. Aparte de que estaba harto del agobio de la prensa, consideraba que se le había pagado poco dinero y temía encasillarse en el personaje. La declaración molestó en gran medida a Cubby Broccoli. Estimaba que no era una buena publicidad para la película.

Los primeros 21 días de rodaje acontecieron en los Estudios Pinewood en julio de 1966. En concreto, se filmó el teaser, el encuentro con el Sr. Henderson, la reunión con Osato y el encuentro con Tanaka. Resulta curioso observar que dos de los intérpretes de estas escenas repitieron en futuras cintas de la serie. Tsai Chin, alias Ling, la agente que propicia el asesinato falso de 007, encarnaría a Madame Wu en Casino Royale (2006) y Charles Gray,

alias Sr. Henderson, daría vida a Blofeld en Diamantes para la eternidad (1971).

A finales de julio, el equipo se trasladó a Japón y estalló el caos. Cada vez que Connery salía a la calle, era abordado por cientos de personas. Los periodistas también se volvieron locos. Uno incluso intentó sacar una foto al escocés cuando se encontraba en el cuarto de baño, algo que le enfureció sobremanera, como es lógico. Cubby, para tranquilizar a la estrella, le prometió 14 guardaespaldas para el día siguiente. Cuál fue su sorpresa cuando todos ellos se pusieron a sacar fotos a Sean nada más verle. Esta atención extrema en el actor dificultó en buena medida el rodaje en el país oriental.

Un problema bien distinto tuvo lugar cuando trataban de obtener la escena de las pescadoras. Todas las chicas locales se mostraron tímidas a la hora de ponerse a nadar y bucear frente a las cámaras, así que fue la esposa de Connery, la actriz australiana Diane Cilento, quien se encargó de doblar a cinco de ellas.

La parte más complicada de la filmación fue, sin duda, la persecución aérea. Ken Wallis tuvo que efectuar ni más ni menos que 85 vuelos para completar la secuencia, lo que le supuso permanecer unas 46 horas en el aire. En una de las ocasiones se arriesgó más de la cuenta a petición del director, Lewis Gilbert, porque despegó con el viento en contra para evitar el contraluz en la cámara. Lewis pensó que iba a contribuir a su muerte con aquella decisión, pero, afortunadamente, el aparato voló.



Connery lo tuvo mucho más fácil en los Pinewood

El único accidente serio de la producción implicó al camarógrafo Johnny Jordan. Resultó que, tras haberse sentado con los pies apoyados en el patín para disponer de libertad

de movimientos, la hélice de uno de los vehículos de Spectra le sesgó un pie. A pesar de todos los esfuerzos médicos, le tuvieron que amputar el miembro. Esta tragedia no evitó que Jordan participara en la siguiente cinta de la serie, 007: Al servicio secreto de Su Majestad (1969), donde ejerció una función similar.

Bob Simmons, el doble principal de Connery, dio un buen susto a los presentes cuando efectuó el salto de 30 metros en los muelles de Kobe. Si bien parecía haber caído sobre las cajas sin mayores problemas, el público soltó un grito. Resultó que se le había rasgado el pantalón, revelando un calzoncillo rojo que dio la impresión de sangre desde la distancia.



Bob Simmons en acción

En el castillo de Himeji, los cineastas tenían permiso para rodar la secuencia del entrenamiento ninja de Bond siempre y cuando no dañaran el recinto. Por esta razón, colocaron un muro falso a la hora de obtener la parte en la que varios comandos lanzan estrellas shuriken hacia unas dianas. Sin embargo, la prensa, pensando que se trataba de la tapia auténtica del edificio, publicó "Expúsenlos de Japón" y el equipo se vio obligado a buscar una nueva localización. Acabaron trabajando en los jardines del hotel New Otani en el que se alojaban. El mismo que, por cierto, también había servido para representar las oficinas de Osato.

Mención aparte merece el rodaje de la batalla final. Las cifras son impresionantes: el volcán alcanzaba una altura de 38 metros, participaron hasta 350 extras, se emplearon 700 toneladas de forjado... Todo ello al coste de un millón de dólares, la misma cantidad que había supuesto el proyecto entero de Dr. No (1962). En los planos generales, por cierto, se hizo uso de otro doble para Sean: David Davenport. En cuanto a la pelea con Hans, fue añadida en el último segundo. Es más, los especialistas Ronald Rich -que encarnaba al propio Hans-, Bob Simmons y George Leech diseñaron y ensayaron la coreografía la semana anterior a su filmación.

## 10 COSAS QUE NO SABÍAS DE SOLO SE VIVE DOS VECES

**1** Según Ken Wallis, en la guerra todo aquel que se llamara Wallis o Wallace recibía el apodo de Nellie en honor a Nellie Wallace, la famosa estrella de music hall. Como a él le habían llamado así, optó por bautizar a su autogiro con Pequeña Nellie, algo que se conservó en el filme que nos ocupa.

**2** La escena del helicóptero con imán se rodó de verdad, tras haber conseguido los permisos necesarios por parte del gobierno japonés. La parte en la que alza el vehículo se obtuvo en la autopista internacional del monte Fuji. La secuencia sufrió un retraso de dos días cuando el vehículo tuvo que someterse a reparaciones tras haber sufrido una serie de desperfectos por culpa de un tifón.

**3** El rodaje de la toma en la que aparecen las sombras de los helicópteros persiguiendo a la Pequeña Nellie se llevó a cabo cerca del volcán Sakurajima. Fue más complicado de lo que puede aparecer a simple vista porque estaba activo, emitiendo un montón de materia cada 20 minutos, obligando a los pilotos a alejarse para evitar que tales sustancias se introdujeran en los motores de sus vehículos. Parte de esta escena se rodó, por cierto, en Málaga porque los cielos españoles se parecían más a los japoneses que los británicos.

**4** Jan Werich, un actor, dramaturgo y escritor checo, fue la propuesta de Harry Saltzman para el papel de Blofeld. Le veía tan perfecto que le contrató sin consultar a nadie más. Tras rodar algunas de sus tomas, Lewis Gilbert tuvo que llamar a Cubby para pedir un sustituto. No solo tenía un aspecto demasiado bonachón sino que, además, su inglés dejaba mucho que desear y se movía con lentitud. Se contrató entonces a Donald Pleasence.

**5** Cubby Broccoli advirtió a Lewis que rodase todas las tomas de Bernard Lee, alias M, antes de la hora del almuerzo porque sabía que era muy dado a la bebida y que cualquier intento de filmar por la tarde sería una completa pérdida de tiempo.

**6** Para hacer la cicatriz a Blofeld, se aplicaba pegamento a la cara del actor y se le secaba

con un secador de pelo. El truco residía en pellizcar la carne hacia dentro, lo que derivó en unos cuantos moratones que, por suerte para los cineastas, no molestaron en absoluto al profesional de Donald Pleasence.

**7** Uno de los especialistas que participaron en la batalla final no frenó a tiempo durante el descenso desde la abertura del volcán, de modo que se rompió la pierna izquierda y el tobillo derecho.

**8** El militar americano Charles Russhon volvió a ser de gran utilidad para la producción como ya lo había sido en películas anteriores. Fue gracias a él por lo que los cineastas pudieron obtener la toma en la que un submarino "captura" la balsa de Bond y Kissy. La secuencia, por cierto, se tuvo que rodar a la inversa y utilizar la cámara hacia atrás porque, de lo contrario, el hinchable nunca se quedaba sobre la cubierta.

**9** Ken Adam sufrió tanto con la construcción del volcán que le salió un eczema. No es para menos: se había jugado la carrera al aceptar un proyecto de tal envergadura. Y encima lo había hecho bajo un presupuesto totalmente inventado, sin efectuar ningún tipo de cálculo. Afortunadamente, acertó en su previsión porque el coste se aproximó al millón de dólares.



Shane Rimmer, a la derecha, como Tom en Diamantes para la eternidad

**10** Tsai Chin y Charles Gray no son los únicos intérpretes que repitieron en películas posteriores de la franquicia. Shane Rimmer, uno de los controladores de radar, volvió a hacer acto de presencia en Diamantes para la eternidad como Tom, uno de los empleados de Willard Whyte. También, prestó su voz a Hamilton en 007: Vive y deja morir (1973) y encarnó al comandante Carter en La espía que me amó (1977). Por otro lado, David Bauer, el actor que dio vida al diplomático americano, fue también el Sr. Slumber en Diamantes para la eternidad.

## SOLO SE VIVE DOS VECES EN CIFRAS

**2** horas antes de tomar su avión de regreso a Londres, los productores fueron invitados a una demostración ninja, de modo que acabaron perdiendo el vuelo. Menos mal que fue así porque el aparato sufrió un accidente que acabó con la vida de todos los pasajeros. De pronto, se les vino a la cabeza el título de la película.

**5** kilómetros era la distancia desde la que se empezaba a ver el decorado del volcán.

**11** fue el puesto alcanzado por el tema principal en la lista de éxitos del Reino Unido. Fue, por tanto, la canción Bond de mayor triunfo en ese país hasta aquel entonces -sí, sorprendentemente superó al de Goldfinger (1964)-.

**13** metros era la distancia máxima a la que se podía disparar la pistola y el cigarrillo lanzacohetes. Se trataba de prototipos reales que nunca llegaron a tener éxito en el mercado por diversas razones. Aparte de este ridículo alcance, la munición costaba el triple de dinero y eran muy poco precisas.

**98** especialistas trabajaron en las escenas de acción rodadas en el volcán. De ellos, en torno a 50 se encargaron de descender mediante cuerdas desde su parte superior.

**321** kilómetros de acero tubular fueron necesarios para la construcción del decorado del volcán. Ken Adam afirmó que había empleado más acero que el que se usó para el levantamiento del Hotel Hilton de Londres. Por si fuera poco, se emplearon 200 toneladas de escayola, 500.000 remaches tubulares y 228 kilómetros cuadrados de lona. Sus dimensiones también son asombrosas: 150 metros de largo por 40 de alto. Este tamaño hizo que se necesitaran casi todos los focos del estudio para poder iluminarlo. Podría considerarse uno de los mayores decorados de interior y exterior de la historia del séptimo arte.

**8.000** extras fueron necesarios para la escena del combate de sumo. Curiosamente, el combate que puede verse en pantalla fue real porque así lo exigieron los propios luchadores.

También solicitaron que se les rodara durante todo un día como mínimo y así lo hicieron los cineastas. La gente acudió en masa al estadio porque se publicitó como un combate gratuito y contaba con los mejores deportistas.

**9.500.000** dólares fue el presupuesto de la cinta que nos ocupa. De esta forma, se volvía a superar la cifra anterior. Esta vez, en un total de medio millón.

**43.000.000** de dólares obtuvo en la taquilla americana, lo que suponía el primer descenso de la serie. Concretamente, recaudó unos 20 millones menos que Operación Trueno (1965).

**111.000.000** de dólares fue la recaudación mundial de la película. En este ámbito, suponía unos 30 millones menos que la cinta anterior. Solo se vive dos veces fue, por tanto, el primer patinazo de la franquicia en el aspecto económico, sin llegar a ser un desastre.

## MARKETING

Veamos, a continuación, los eslóganes de la película que nos ocupa...

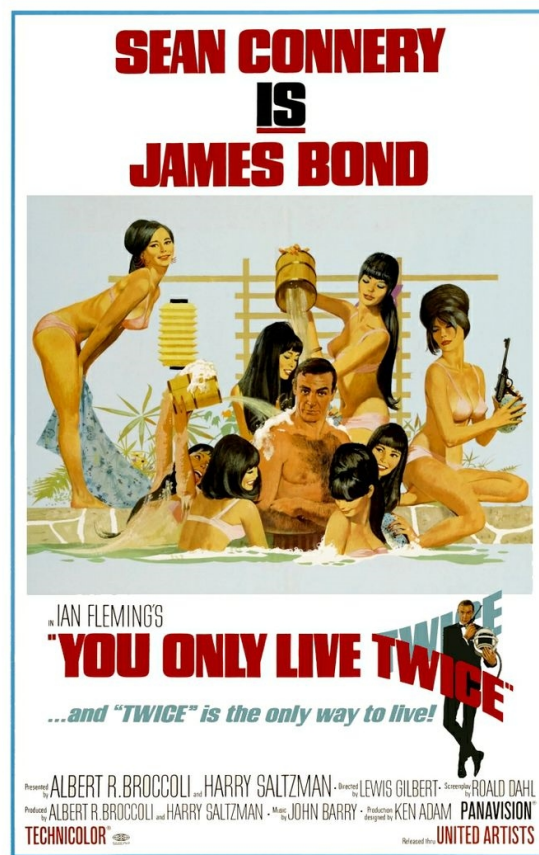
- "Bienvenido a Japón, Sr. Bond"

Esta frase, empleada por Tanaka, el jefe del servicio secreto nipón, cuando conoce al agente británico, se usó en varias ocasiones. Por ejemplo, sirvió para dar título a un programa televisivo sobre la producción de la película en el que se mostraban imágenes no solo del rodaje sino también de las cintas anteriores. El documental fue incluido en el DVD del filme en su versión Ultimate Edition.

- "Este hombre es James Bond" y "Sean Connery es James Bond"

Aparecieron en muchos de los pósters, para disgusto del escocés, que estaba harto de que le trataran como si realmente fuera su personaje. Tal es así que incluso se dejó bigote en alguna ocasión solo para intentar alejarse de la fama. Se dice que esta fue una de las razones por las que abandonó la serie. Al mismo tiempo, se pretendía dejar claro que se trataba de una cinta de la serie EON porque aquel año también se había estrenado Casino Royale de Columbia Pictures. Fuera aparte de la infinidad de imitadores existentes.

Robert McGinnis fue el encargado de realizar el póster británico de Solo se vive dos veces tras su gran trabajo en las ilustraciones de Operación Trueno. Aquí nos encontramos con otro caso de censura. En la versión original de esta ilustración, una de las japonesas que están bañando al agente mueve su mano en dirección a su entrepierna. En ciertos países, se modificó este detalle.



El polémico póster de McGinnis

Frank McCarthy también repitió en la cinta que nos ocupa tras haber trabajado en la promoción de Operación Trueno. Se encargó del póster en el que Bond, vestido de esmoquin, camina boca abajo por el cráter del volcán de Blofeld. No es lo único que incluyó que no se corresponde exactamente con el filme. También muestra varios helicópteros participando en la batalla final. Este póster se usó, como los demás, a ambos lados del Atlántico.

Llama la atención uno de los teaser pósters que se emplearon en EEUU. En él se mostraban imágenes de las cuatro películas existentes con el texto: "Primero", "Luego", "Siguiendo" y "Última". Una ilustración del rostro de Connery tapaba cada una de las imágenes tal y como se había hecho en el

llamativo póster de Jill Masterson de Goldfinger.

"Solo se vive dos veces y dos veces es la única forma de vivir" fue el eslogan empleado en el tráiler del filme que nos ocupa. El narrador daba a entender que Bond era invencible, independientemente del número de enemigos que le atacaran. Es lo más llamativo de un anuncio, por lo demás, muy parecido en estilo y montaje al de las anteriores entregas.

## 5 COMENTARIOS

**1** Vic Armstrong, especialista: "Cuando caminé sobre el set del volcán de Solo se vive dos veces, me dejó absolutamente perplejo. Por fuera, solo era un montón de andamios pero luego entrabas y descubrías aquel increíble set".

**2** Lewis Gilbert, director: "Ken Adam trajo grandes ideas a las películas Bond. Y sabíamos que sus ideas visuales estaban antes de que empezáramos a escribir los guiones. En Solo se vive dos veces utilizamos sus sets como la base de la historia".

**3** Ken Adam, diseñador de producción: "En Solo se vive dos veces, fuimos a buscar localizaciones por Japón y nada nos inspiró realmente hasta que sobrevolamos un volcán en Kagoshima. Aquello inmediatamente generó una interesante idea: pensé, ¿no sería interesante si Blofeld viviera bajo el lago de un cráter? Empecé a pensarlo, ¿cómo voy a construir eso? Pero me estimuló y empecé a dibujar. Cubby miró los bocetos y me preguntó cuánto iba a costar y yo no tenía ni idea. Así que Cubby dijo, ¿qué tal si te doy un millón de dólares? ¿Lo harías? Y yo dije que sí. Entonces empezaron mis preocupaciones. Empecé a trabajar con el departamento artístico y construimos maquetas. Luego estaba el tema de la iluminación: ¿cómo nuestro director de fotografía, Freddie Young, iba a iluminar un set tan enorme? Le pregunté y dijo que podría hacerlo y lo hizo, usando todos los focos disponibles. Y lo construimos en el recinto de los Estudios Pinewood. Pero yo tengo que confesar que uno de mis decorados favoritos era la oficina de Tanaka. En aquel entonces, yo me estaba volviendo más minimalista, y tuve la idea de la rampa de acero inoxidable, con Bond deslizándose a través de ella y aterrizando sobre una silla muy cómoda. También decidí que no quería tener pantallas

de televisión normales sino monitores esféricos de cobre. Nada de esto era realista, era todo muy intuitivo."

**4** Lewis Gilbert, director: "Cuando estaba trabajando con el guionista Roald Dahl en el guion de Solo se vive dos veces, intentamos conseguir algo original para la secuencia precréditos. Fue un reto porque no había nada en el libro de lo que partir y entonces simplemente dijimos, ¿qué tal si matamos a Bond? Luego desarrollamos la idea con el funeral en el mar, con los submarinistas cogiendo el cuerpo e introduciéndolo a bordo de un submarino... Y entonces descubres que Bond está vivo. Nunca esperábamos que la audiencia creyera realmente que Bond estuviera muerto pero era algo diferente y temerario."

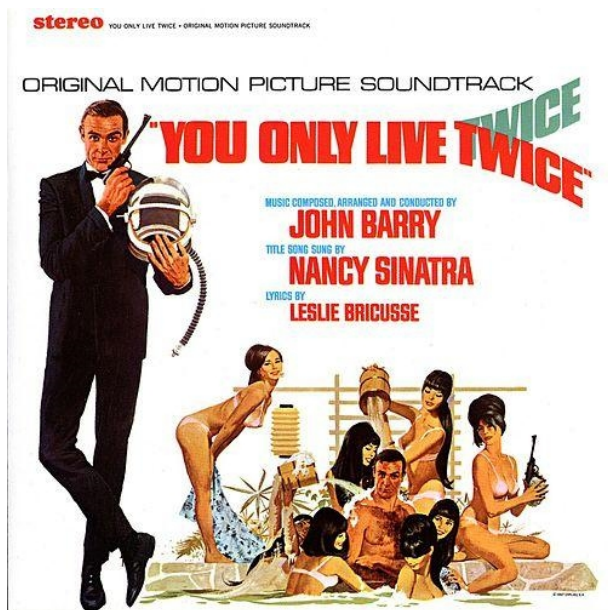
**5** Nancy Sinatra, cantante: "Recuerdo estar muy nerviosa. En primer lugar, odiaba volar. Arrastré a mi hermana -quería ir a Londres- y así al menos no fui sola. Pero realmente me aterraba ir allí porque sabía que iba a ser un canto complicado. No tenía que simular que cantaba de la forma estúpida que estaba haciendo en algunas de las canciones... Cuando entré en el estudio, debía haber como 200 músicos... era como una orquesta sinfónica. Así es como John Barry conseguía aquel enorme y precioso sonido suyo".



Carátula del single de Nancy Sinatra

## BANDA SONORA

Como ya ocurriera en Operación Trueno, se compusieron dos canciones para el filme que nos ocupa porque los productores descartaron el primero de ellos. La razón: la artista escogida, Julie Rogers, no era de primer nivel. El compositor John Barry y el letrista Leslie Bricusse tampoco estaban del todo satisfechos, pensando que podían conseguir algo mejor. Así pues, se pusieron manos a la obra y dieron con la partitura que conocemos en cuestión de dos semanas.



Carátula de la banda sonora

La canción de Julie Rogers tenía un toque oriental más notable que la finalmente escogida: empezaba y terminaba con un gong, y contenía un ritmo a base de una marimba - un xilófono de madera-. Mencionaba el título de la película e incluso compartía dos estrofas con el tema definitivo, pero ciertamente era poco comercial.

El productor Harry Saltzman volvió a cabrear a John Barry cuando contrató a un supervisor musical, algo que parecía una barbaridad en aquel entonces pero que se acabó convirtiendo en la norma con el paso de los años y que se sigue aplicando en nuestros días. Esta persona se encargaba de hacer sugerencias, pero Barry las obviaba todas. Entre ellas estaba la de contratar a Aretha Franklin -famosa en el ámbito del soul- o a los Walker Brother -un trío inglés- para que interpretaran la canción. John descartó ambas opciones porque no los veía adecuados.

El productor Cubby Broccoli, amigo de Frank Sinatra, pensó que sería una buena idea fichar a su hija, Nancy, ahora que estaba en lo más

alto de su carrera, gracias especialmente a 'These boots are made for walkin´'. Craso error: la cantante carecía de la voz necesaria, de modo que fue necesario mezclar 25 tomas para conseguir la canción completa. Al menos el resultado final fue bastante bueno, al superar a Goldfinger en las listas de éxitos de Inglaterra.

En cuanto a la banda sonora instrumental, Barry prescindió esta vez de viajar a Japón para inspirarse y trató de encontrar una sonoridad oriental partiendo de su propia imaginación. Decidió emplear el koto, el instrumental nacional nipón de 13 cuerdas, y la mandolina. Por otro lado, se enfrentó al reto de reflejar la belleza y el terror de las escenas espaciales, algo que le recordó a las secuencias submarinas de Operación trueno porque en aquellas también había ingravidez. El proyecto resultó más sencillo que el anterior porque no hubo tantos cambios de última hora y exigía menos cantidad de partituras, hasta un total de 65 minutos.

## ¿REALIDAD O FICCIÓN?

La idea de que el villano pretenda que EEUU y la Unión Soviética inicien una guerra nuclear es muy poco factible. Según se indicó ya en aquella época, un enfrentamiento de esas características conllevaría lo que se denominó MAD, es decir, la destrucción mutua. Atacante y defensor disponían de suficientes armas nucleares no solo para acabar el uno con el otro sino que también supondría una catástrofe a nivel global. Los científicos aseguran que ningún ser humano sobreviviría y, en caso de hacerlo, fallecería poco después ante la complicada situación atmosférica. Es esta la razón por la que la Guerra Fría nunca llegó a mayores.

Lo que sí era factible y, de hecho, existió en la realidad, era el autogiro con el que Bond sobrevuela la zona de volcanes y al que su inventor Q denominó la Pequeña Nellie. Es más, existían desde los años 20. Concretamente, fue inventado por el español Juan de la Cierva en 1923 y podían ser montados por piezas de igual forma que se muestra en la película que nos ocupa.

Los autogiros vienen a situarse entre los aviones y los helicópteros. Por un lado, la propulsión que le permite volar viene dada por una hélice, como ocurre en los aeoplanos, pero por otro lado, tiene un rotor en vez de alas, como los helicópteros. Este no está conectado al motor del vehículo sino que gira libremente, impulsado por el aire que pasa a



su través cuando se desplaza hacia adelante, generando la llamada fuerza de sustentación. En el helicóptero, por el contrario, la propulsión y la sustentación se producen en el rotor, ya que sí está impulsado por el motor.



Ken Wallis a punto de despegar en un autogiro

Así se explica por qué Bond realiza el despegue tras desplazarse por una pista de aterrizaje. Debe pasar un flujo de aire a través de las hélices para que puedan girar y así generar la fuerza de sustentación. No obstante, ya desde los años 30 y 40 existían modelos de autogiros capaces de despegar en vertical porque se les había incorporado un motor al rotor, de modo que funcionaban con dos motores: uno para desplazarse horizontalmente y otro para alimentar al rotor. Esto eliminó la necesidad de una pista de aterrizaje y por esta razón fueron empleados por el servicio de correos americano para llevar paquetes de una oficina a otra haciendo uso de sus tejados.

Un elemento de Solo se vive dos veces que resulta tan impactante como poco creíble es el secuestro de las naves espaciales por parte de una de gran tamaño a las órdenes de Blofeld. De hecho, es una maniobra completamente imposible por varias razones. Primero, porque el vehículo tendría que moverse a una velocidad mayor que la de su presa para atraparlo y a esa marcha no sería posible realizar la captura con una precisión como la mostrada en el filme, en la que apenas sobran unos centímetros entre una nave y otra. Segundo, porque los vehículos espaciales se ven afectados por la gravedad de la Tierra, la luna y el sol, y sería muy difícil corregir esos cambios durante esa operación. Y, tercero, porque no sería factible disponer del combustible necesario para adaptarse al rumbo de la presa y regresar sin mayores problemas. El combustible de las naves se calcula en función de una ruta muy precisa y está claro que, a la hora de capturar a un vehículo, el recorrido variaría demasiado hasta que se consiguiera seguir su trayectoria exacta.

Tampoco es muy verosímil que digamos todo lo referente a la guarida del villano, oculta esta vez en el interior de un volcán inactivo. Son muchas las preguntas que podemos hacernos sin encontrar respuestas claras para ellas. Por ejemplo, ¿cómo es posible que la población de la zona no se percate de los despegues del transbordador espacial? ¿Cómo se consiguió que la construcción de la guarida se mantuviera en secreto, sin que ni siquiera el gobierno japonés se percatara de tan enorme desarrollo? ¿Por qué Blofeld mantiene presos a los astronautas rusos y americanos si resultaría mucho más barato liquidarlos? ¿Cómo es que su recompensa es de 100 millones de dólares si la construcción de la base probablemente le habría costado miles de millones? Le hubiera salido mucho más rentable vender legalmente su nave espacial a la NASA, dado que su tecnología era muy superior a cualquiera de los vehículos existentes incluso hoy en día.

## GUIÑOS Y REFERENCIAS

Se vuelve a jugar con la idea de la muerte de James Bond, tal y como ya se había hecho en Desde Rusia con amor y Operación trueno. En esta ocasión, sirve para justificar el título de la película. En la novela, sin embargo, hacía referencia a un poema escrito por el propio 007 en el que trataba de imitar el estilo japonés. El texto rezaba: "Solo se vive dos veces: una cuando naces y otra cuando te enfrentas a la muerte".



Hans, un esbirro clásico

Como guiño interno, podríamos mencionar el personaje de Hans. Este esbirro rubio y de gran fortaleza recuerda claramente a Red Grant, de Desde Rusia con amor. No será la primera vez que esto suceda. Ahí están, por ejemplo, Kriegler de Solo para sus ojos o Necros de 007: Alta tensión. En cuanto a chicas Bond, la pelirroja Helga quería ser un reflejo de Fiona de Operación trueno. Prueba

de ello es que la actriz se tiñó el pelo a petición de los productores. Una última referencia interna viene dada por la Pequeña Nelly. La intención de los cineastas eran obtener un Aston Martin como el de Goldfinger pero que fuera volador. Y así fue, dado el gran número de gadgets que le otorgaron.

En cuanto a referencias externas, se podría citar que el libro para aprender japonés en un día que le ofrece Moneypenny a Bond existía en la realidad. Se publicó en 1964 y se titulaba Japonés instantáneo: un puñado de frases útiles. Algunas de las naves espaciales que pueden verse a lo largo del metraje también son reales. En concreto, aparece la nave Gemini de la NASA haciendo de la americana Júpiter. Lo curioso del caso es que Gemini es el nombre que el guionista otorgó al transbordador ruso en el filme.

También existen varias referencias a las novelas en Solo se vive dos veces. Vemos a Bond con su traje de Comandante, un claro reflejo de su pasado en la Marina Británica, algo que volverá a verse en La espía que me amó y El mañana nunca muere. Por otro lado, Bond llama "Penny" a Moneypenny, un apodo aparecido en alguna ocasión en los libros. Y, como en otros tantos casos, los nombres de Blofeld y Henderson proceden de conocidos de Fleming. Tom Blofeld era un compañero suyo de la escuela de Eton y Sir John Nicholas Henderson, conocido como Nicko Henderson, era uno de sus amigos.

Por último, hay algunas referencias dentro del mundo del séptimo arte...

· La frase "Las cosas que hago por Inglaterra" procede de La vida privada de Enrique VIII (1933), donde también se mencionaba antes de una cópula.



Póster de la película

· En El primer yanki en Tokio (1945), un agente secreto americano se sometía a un proceso facial para hacerse pasar por japonés.

## OPINIONES

Actualmente, Solo se vive dos veces, como habíamos adelantado, no cuenta con demasiado respaldo...

· Según los usuarios de IMDB, la película merece un 6,9. Resulta curioso, sin embargo, que muchos la valoran con un 10, considerándola en algunos casos la mejor de la serie. Prácticamente ven con buenos ojos todo, desde las localizaciones y la guarida del villano hasta la aparición de Blofeld y la música. Aunque admiten el elevado nivel de fantasía, les resulta muy entretenida. En cuanto a los detractores, es precisamente la ausencia de realismo lo que más critican y no son pocos los que afirman que es la peor de la franquicia. Aborrecen el guion, sobre todo la parte en la que Bond es entrenado como ninja y cuando se casa para hacerse pasar por un pescador local.

· Los usuarios de Filmaffinity puntúan a Solo se vive dos veces con un 6,4, la misma cifra que otorgaron a Operación trueno. Los más entusiastas destacan la guarida oculta en un volcán y la acción. Pocas cosas les desagradan. Una de ellas es la parte en la que Bond se hace pasar por japonés. Los usuarios más decepcionados critican la falta de originalidad y el exceso de fantasía, sin olvidar la transformación y la boda de 007. Algunos la califican de pasable por detalles puntuales, pero, en general, aseguran que es de las peores de la franquicia y no recomiendan su visionado.

· Los webmasters de MI 6: The Home of James Bond le otorgan un 6, una cifra similar a la de los usuarios de la página. Estos últimos valoran la acción y la banda sonora, pero echan en falta algo más de calidad en el guion y más fidelidad respecto a la novela. A algunos tampoco les gusta la interpretación de Connery, una crítica que, por cierto, se repite en las otras webs.

· En Universal Exports, la nota de Solo se vive dos veces es 7,1. Valoran

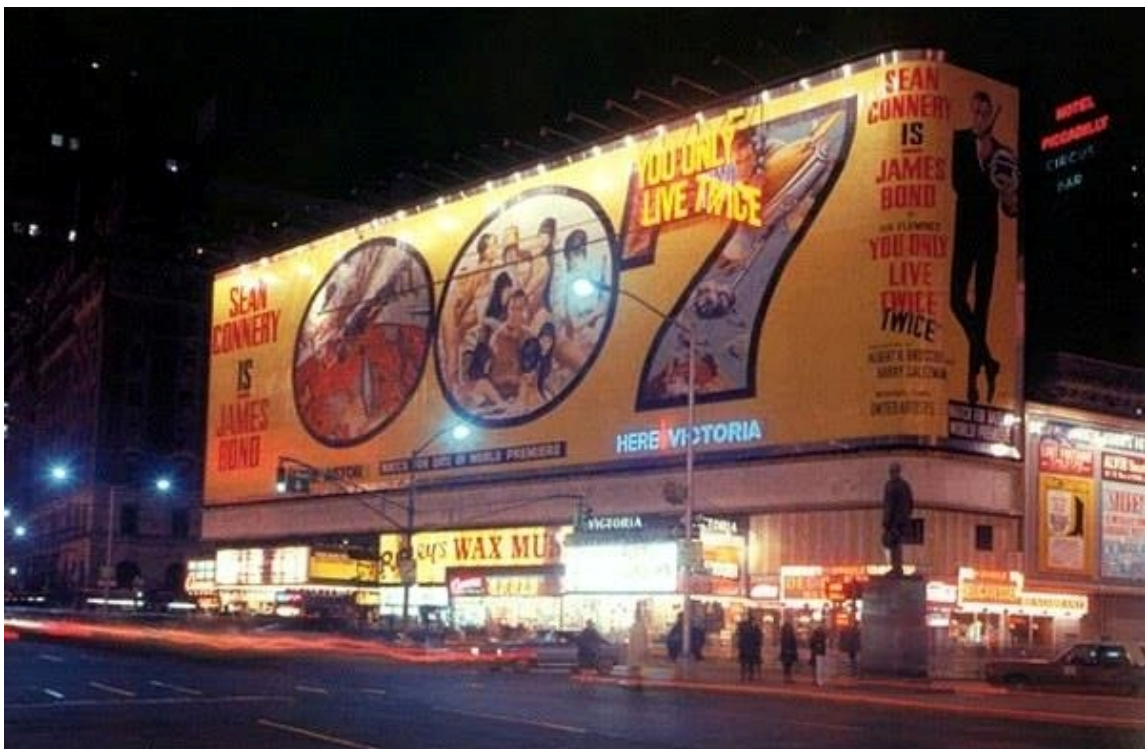
la originalidad de los gadgets, los decorados y las chicas Bond, pero advierten que su trama es muy poco creíble y apenas tiene relación con lo descrito en la novela.

· En Foros007, el foro de Archivo 007, su nota también es de 7,1. Los fans de esta web la consideran entretenida y brillante en los aspectos técnicos, pero, al igual que en otras páginas, critican su fantasía y la interpretación de Connery, sin olvidar la transformación de Bond en japonés.

Solo se vive dos veces, a mi modo de ver, es espectacular y entretenida como pocas, por lo que ya merece cierto respeto. También posee una de las mejores bandas sonoras de la serie, incluyendo su canción principal. Me encanta especialmente la secuencia de la Pequeña Nellie y la batalla final en el interior del volcán. No obstante, no es de mis favoritas porque su guion guarda unos cuantos errores. Por ejemplo, cuando Bond se saca de la manga un dispositivo para abrir cajas fuertes o cuando desaparece su disfraz de pescador japonés cuando accede al volcán. Por estos y otros fallos, la puntuo con un 6.

La nota media final de Solo se vive dos veces, como siempre sin contar mi puntuación, es de 6,7. Se coloca así en el puesto nº14 de la saga una vez se mezclan los resultados de todas las páginas que hemos estado viendo.

\* \* \*



Así se promocionó la película cuando se estrenó en Nueva York

¿Habrías apostado por una quinta entrega de Pierce Brosnan?



Sí. Brosnan estaba físicamente en forma para haber realizado incluso un par de películas más. Tras Muere otro día (2002), estaba claro que se volvería a un estilo más realista y Brosnan se mueve igual de bien en ese aspecto. Dado que se tardaron cuatro años hasta Casino Royale (2006), me habría gustado que Brosnan hubiera rodado su quinta en 2004.

Eduardo Giménez  
Nick: Ebarido

# TRAS LOS PASOS DE 007: ALTA TENSION (PARTE I)

Jaume Palau



Fragmento del póster principal de la película

**El experto en localizaciones bondianas, Jaume Palau, viajó hasta Gibraltar para conmemorar el 30º aniversario de *007: Alta tensión* (1987) y recordar la secuencia precréditos con la que abre la décimoquinta entrega, la cual se rodó a mediados de septiembre de 1986.**



Un teaser espectacular

## PEÑÓN DE GIBRALTAR

El lugar en el que se da a conocer el nuevo rostro de Bond, Timothy Dalton, deja boquiabierto a cualquiera. El filme arranca con 007 y los agentes 002 y 004 lanzándose en paracaídas hacia el Peñón desde un avión Hércules -que en realidad pertenecía a las Fuerzas Aéreas españolas- para completar una misión de entrenamiento en las instalaciones militares de Gibraltar, sin saber que un espía del KGB acaba de infiltrarse. Ficción y realidad se dan de la mano, pues dichas instalaciones

estaban defendidas por las tropas del Servicio Especial Aéreo, principal grupo de operaciones especiales del Reino Unido creado durante la Segunda Guerra Mundial.

La colonia británica se encuentra estratégicamente situada en el extremo sureste de la península ibérica, donde el mar Mediterráneo y el océano Atlántico se encuentran.

Acceder a Gibraltar resulta muy atractivo y curioso a la vez. La única entrada a pie o en vehículo es desde la población gaditana de La Línea de la Concepción y se hace cruzando la pista del aeropuerto. Para acceder debemos llevar encima un documento nacional de identidad o pasaporte en vigor en el momento de pasar la frontera.



La secuencia sacó muy buen partido del lugar

Llama la atención la desordenada mezcla de estilos que conviven en esta zona. Al fin y al cabo son la prueba de las distintas culturas y civilizaciones que vivieron aquí. Genoveses, portugueses, malteses, españoles o judíos son algunos de ellos.

Edificios de estilos georgiano y victoriano, bobbies, taxis y cabinas de teléfono, al más puro estilo londinense, indican que nos encontramos en suelo británico. La lengua oficial es el inglés, aunque el español está ampliamente extendido entre los gibraltareños, quienes tienen su propio dialecto al que se le conoce con el nombre de 'llanito'. Una mezcla de inglés y español.

Main Street es la calle principal peatonal, que está repleta de turistas con el afán de adquirir gangas libres de impuestos. Debemos tener en cuenta que, si bien se acepta el euro como moneda, la vuelta que se nos da es en libras gibraltareñas. A pesar de pertenecer al Reino Unido, los coches siguen conduciendo por la derecha y la hora es la misma que en el Estado español. Aunque al principio puede resultar un poco caótico, uno puede desplazarse sin demasiado problema por un territorio de poco más de seis kilómetros cuadrados de superficie en el que conviven cerca de treinta mil habitantes.

Resulta curioso saber que Timothy Dalton no ha sido el único Bond que ha pisado suelo gibraltareño. Sean Connery lo hizo, también con esmoquin, aunque ya no servía a Su Majestad la Reina... fue para contraer matrimonio con su segunda y actual esposa, Micheline Roquebrune.

Para los que no somos 007 existen dos maneras de llegar a lo más alto del peñón: en teleférico o en vehículo. Si lo hacemos en coche, la carretera que ascendemos empieza a resultarnos familiar. A medida que uno avanza le vienen a la mente flashbacks de la película que nos ha traído hasta aquí. Una vez se estaciona el vehículo, comienza el recorrido a pie cuesta arriba. Sorprende el contraste entre piedra caliza y el verde de sus árboles y arbustos. Olivos salvajes, eucaliptos y ortigas se entremezclan en esta reserva natural; hogar de unos habitantes muy peculiares que pertenecen a la especie 'Macaca Sylvanus': los monos gibraltareños procedentes del norte de África. Según cuenta una leyenda, si los monos abandonan el Peñón, Gibraltar dejará de pertenecer a la Corona británica. Así pues, no es de extrañar que Sir Winston Churchill ordenara importar un gran número desde

Marruecos. Muchos de ellos pueden encontrarse en algunos puntos determinados del Peñón y está totalmente prohibido darles comida y tocarlos.

Estando junto a estos macacos, a uno le viene a la cabeza aquella escena del filme en la que 007 es sorprendido por un ejemplar después de encontrar el cuerpo sin vida de uno de sus colegas. El culpable de este suceso es un espía del KGB soviético que se ha infiltrado en el Peñón para terminar con los agentes del servicio secreto británico.

La escena del miembro del KGB cortando la cuerda a 004 en el momento de la escalada con la posterior caída del cuerpo de este tiene lugar en la parte escarpada con pendiente pronunciada sobre uno de los laterales de la enorme roca; zona que a principios del siglo XX servía para recolectar agua de las lluvias.



Esta localización sirvió para rodar el asesinato de 004

Muy próximo al lugar donde se hallaba el agente del KGB hay unas escaleras que conducen a unas ruinas árabes por las que Bond desciende tras enterarse del suceso. El nuevo 007, Timothy Dalton, entra en acción por vez primera y aporta, para muchos, un aire más humano al personaje descrito por Fleming.

Las vistas desde allí son absolutamente espectaculares. No en vano es uno de los puntos más altos del peñón. No es de extrañar que estando allí a uno le venga a la mente la nota *Smiert Spionom* que deja caer el asesino del KGB por la cuerda de 004 antes de acabar con su vida. Letras que significan "muerte a los espías". Otro elemento que ayuda a revivir la escena es la excepcional banda sonora, dirigida magistralmente por el inolvidable John Barry; la undécima y última que compuso para la serie puso la guinda al

pastel a su brillante aportación al mundo de Bond.



La primera aparición de Dalton como 007 tuvo lugar aquí

La pieza, que lleva por título *Exercise at Gibraltar*, es la que suena por estas alturas y por las estrechas y empinadas calles que rodean la monumental roca. Todo sigue igual transcurridos treinta años. La calle por la que 007 salta hacia el jeep conducido por el intruso del KGB, el pequeño túnel que atraviesa la muralla árabe... Precisamente fueron los árabes, con permiso de los fenicios y los visigodos, los primeros en ocupar el Peñón, allá por el año 711 a.C., bajo el mandato del líder bereber Tarik Ibn Zeyad. De ahí es donde proviene el nombre de Gibraltar, *Jebel Tarik*, que significa "el monte de Tarik".

Siguiendo el recorrido de la muralla, cerca de donde se coge el teleférico, se llega a lo que se conoce como "la guarida de los monos". Punto culminante de la espectacular secuencia que precede a los títulos de crédito. Con los monos como protagonistas indirectos, se llega al éxtasis de la escena con la caída al vacío del jeep con el asesino del KGB a bordo, la escapada en paracaídas de nuestro agente en el último instante y el correspondiente aterrizaje sobre un yate ajeno. Las escenas se rodaron en dos localizaciones distintas, además del Peñón: Reino Unido y Marruecos.

Pero hay tanta historia que se esconde en este estrecho istmo que no se puede obviar. Los interiores del peñón están repletos de galerías excavadas en la roca, como si de un gigantesco queso Gruyère repleto de agujeros se tratara. Decenas de kilómetros de cuevas y túneles fueron construidos a finales del siglo XVIII con la finalidad de instalar un prototipo de cañón, dando así paso a nuevas excavaciones que hoy en día pueden visitarse. Winston Churchill los mandó construir cuando los británicos entraron en conflicto bélico con

Alemania e Italia durante la Segunda Guerra Mundial. Curiosamente, Ian Fleming, siendo comandante, visitó Gibraltar en 1941 para poner en marcha la operación Goldeneye: un servicio de espionaje encargado de neutralizar los submarinos nazis que cruzaban el estrecho y amenazaban a los barcos ingleses que viajaban cargados de alimentos.

Otra de las bellezas ocultas que se esconden en la gigantesca roca es St. Michel's Cave o las Cuevas de San Miguel. Se trata de la gruta más antigua de Gibraltar, ya que alberga gigantescas estalactitas y estalagmitas formadas gota a gota durante más de cinco mil años. Según cuenta una leyenda, el Peñón estaba unido a África por un largo pasaje subterráneo situado bajo el Estrecho. La Cueva Baja de San Miguel, ubicada justo debajo de la cueva principal, será el punto culminante para apreciar la belleza que esconde la roca en su estado más puro.

Otra visita obligada es acercarse al extremo sur de la roca, lugar que se conoce como Europa Point, la punta de Europa. Tan solo 14 kilómetros separan el continente europeo del africano. Muchos ornitólogos acuden a finales de verano para presenciar el paso de las aves migratorias por el estrecho.

Hay que destacar que el puerto de Gibraltar sirvió de escenario a una brevísima escena de la quinta entrega *Solo se vive dos veces* (1967), que curiosamente este mismo año celebra su 50º aniversario. El consabido puerto fue testigo del fingido funeral de 007 en el mar, a bordo de un buque de la armada real británica, supuestamente anclado en el puerto de Hong Kong. Las aguas gibraltareñas son hogar de tres especies diferentes de delfines que migran la zona y que pueden verse en los diferentes viajes que se realizan en barco por la bahía. La ballena azul, el mamífero más grande del planeta, está también presente en estas aguas, aunque esta especie resulta más difícil de avistar. El mundo submarino es otro de los alicientes para conocer Gibraltar, valga la redundancia, en profundidad. En sus aguas se esconden restos de decenas de naufragios pertenecientes a diferentes contiendas, como la Batalla de Trafalgar, que se desarrolló junto al peñón en 1805.

Ocean Village también es uno de aquellos lugares que podrían formar parte de la selecta lista de localizaciones de 007 y que uno no debería perderse durante su visita a Gibraltar. Se trata de un lujoso puerto deportivo en el que predominan yates de primera clase y

edificios modernos, además de una gran oferta de restaurantes y bares.

Lo que, a priori, parecía un ejercicio de entrenamiento, con paintball incluido, acabó convirtiéndose en una misión de alto riesgo para 007 y el servicio secreto británico. Para el turista bondiano, será uno de los lugares repleto de historia que le dejará sin palabras, como aquella escena inicial que ahora cumple treinta años y que sigue inalterada en el lugar.

TRAS LOS PASOS DE 007: ALTA TENSIÓN VOLVERÁ...

### ACERCA DEL AUTOR

Jaume Palau es un apasionado del mundo del séptimo arte y de los viajes. Una combinación que le ha llevado a desarrollar distintos proyectos de esta índole. Desde el año 2000, Jaume lleva recorriendo mundo en busca de escenarios que han aparecido en la gran y pequeña pantalla, además de su especial predilección en seguir la estela de Bond. Es autor de *Licencia para viajar: guía definitiva de viajes por el mundo de 007*. Para más información, pulsa [aquí](#).

\* \* \*



Una carretera inolvidable para los fans de Bond



Fotograma de la película

## ¿John Barry o David Arnold?



John Barry. Reconociendo que David Arnold es un excelente compositor de bandas sonoras y que con Bond ha realizado trabajos impresionantes, siendo mi favorito el que hizo para *El mañana nunca muere* (1997), lo que sucede es que sencillamente Barry era un genio. Él definió el sonido Bond, todos los demás tienen que seguirle.

Eduardo Giménez  
Nick: Ebarido

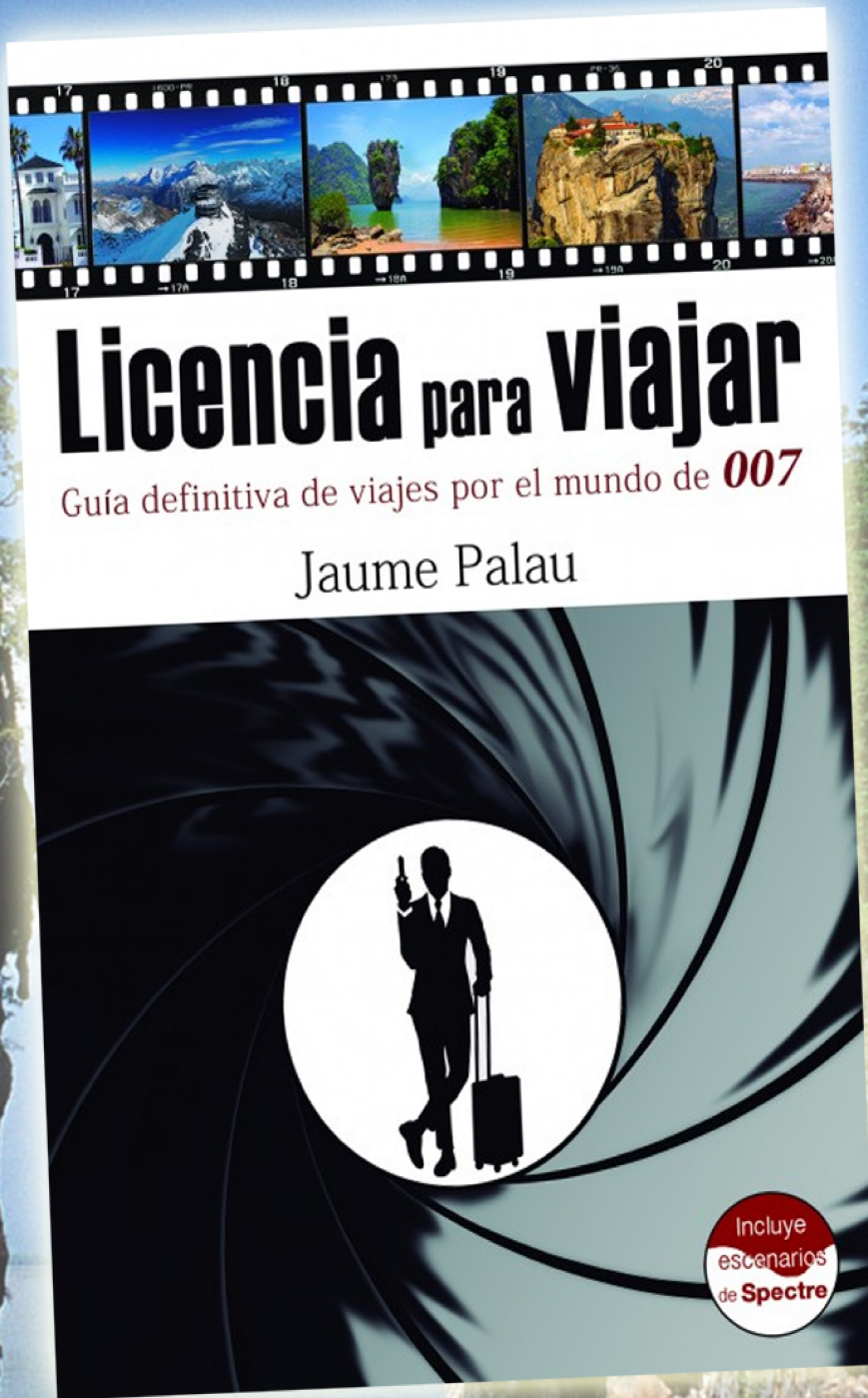


Dalton rodó buena parte de la secuencia



Aquí es un doble quien encarna a 007

**Nunca antes había sido tan fácil seguir los pasos  
al espía más famoso del cine**



**LICENCIA PARA VIAJAR te da el pasaporte  
que necesitas para revivir en primera persona  
las hazañas protagonizadas por 007**  
**[www.licenciaparaviajar.com](http://www.licenciaparaviajar.com)**



# LA EVOLUCIÓN DE BOND17

Alberto López  
Nick: Claalc

**Así fue el proceso de desarrollo de lo que finalmente acabaría siendo Goldeneye (1995)...**



Foto promocional de la película

## TAQUILLA DE 007: LICENCIA PARA MATAR

En verano de 1989, se estrenó 007: Licencia para matar, la película número 16 de la franquicia y la segunda de Timothy Dalton en el papel de Bond. Su recaudación en taquilla fue considerablemente inferior no solo a la anterior entrega, 007: Alta tensión (1987), sino también en comparación con el resto de filmes de la serie. Para ser más exactos, en Estados Unidos obtuvo 34 millones de dólares, la cifra más baja desde El hombre de la pistola de oro (1974). En el resto del mundo recaudó 156 millones, una cifra similar a Panorama para matar (1985) y, de nuevo, la más baja desde El hombre de la pistola de oro.

No obstante, fue un fracaso relativo, ya que, al haber costado 42 millones de dólares, la ganancia ascendió a más de 114 millones. Los productores y el equipo se mostraron satisfechos tanto con la recaudación como con la calidad del filme. Es más, el director John Glen la considera su mejor película de 007 de las cinco que dirigió. El resultado tiene mucho más mérito si se tiene en cuenta que se estrenó en las mismas fechas que otros grandes taquillazos de aquel año, como son

Indiana Jones y la última cruzada, Batman, Arma letal 2, Abyss y Los cazafantasmas II. Debido a esto, las siguientes cintas de Bond optaron por estrenarse en otoño o invierno.

Otra razón por la que se suele explicar este relativo fracaso es que su campaña de publicidad no fue demasiado acertada. En primer lugar, se cambió el título cuando ya se habían diseñado algunas ilustraciones. Se iba a haber titulado Licencia revocada, pero se cambió a Licencia para matar por varias razones. Por un lado, parecía recordar a Licencia renovada, una novela de John Gardner, quien, por cierto, se encargó de la novelización de esta entrega. Por otro, la distribuidora creía que el público americano podría malinterpretar el término, ya que esa expresión se emplea cuando se pierde el permiso de conducir. También hubo dudas entre utilizar el término americano o el británico para Licencia, es decir, entre License (con s) y Licence (con c), finalmente se acuñó esta última, la versión inglesa.

El propio Albert R. Broccoli, el productor de la serie, mostró su desagrado con la pobre campaña de la cinta. No le gustó que se cambiara el título y mucho menos que se tuviera que descartar el material promocional creado por el artista Robert Peak. Al final, se contrató a Steven Chorney para que creara nuevas ilustraciones con un estilo más tradicional, pero llegaron más tarde de lo planificado y ello limitó el número de preestrenos de la película.

Por último, otra razón por la que 007: Licencia para matar obtuvo una recaudación inferior pudo residir en su calificación, ya que en EEUU se exigía tener 18 años de edad para visionarla, algo que no ocurría desde tiempos de Sean Connery. De esta forma, el público joven debía acudir a las salas en compañía de adultos.

En conclusión, la segunda entrega de Dalton no obtuvo los resultados esperados, pero fue más debido a causas externas que a la propia calidad de la película. De hecho, muchos la consideran de las mejores de la franquicia por su fidelidad al Bond de Fleming, al mostrar a un espía frío y despiadado.

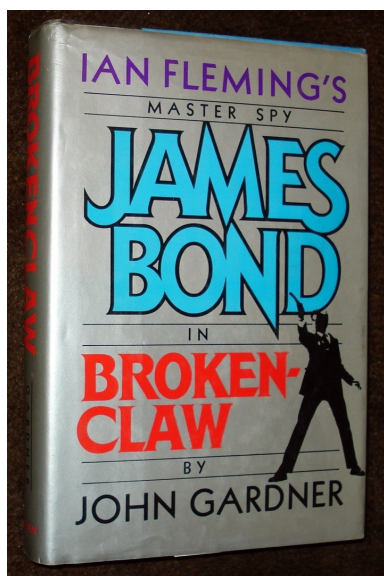
## ANTES DE BOND17

En 1990, los productores se pusieron manos a la obra para realizar la tercera película con Timothy, ya que había firmado un contrato de cinco años y confiaban en volver a cosechar un

éxito similar al que habían obtenido con 007: Alta tensión. No obstante, circulaban rumores de lo contrario, de que estaban intentando fichar a Pierce Brosnan para sustituirle. En tiempos de 007: Alta tensión, el irlandés estuvo a punto de hacerse con el papel y, por esta razón, tras el estreno de 007: Licencia para matar, se mencionó su nombre incontables veces. Por ejemplo, en agosto de 1989 el periódico The Globe informó de que los productores iban a realizar aquella sustitución. A Dalton le molestó tanto que les demandó por difamación y ganó el juicio siete meses después.

En diciembre de 1989, también se mencionó a Brosnan como candidato para protagonizar una serie de televisión del productor Kevin McClory. Como coautor de la novela Operación Trueno (1961), quería repetir la jugada de emplear sus derechos tal y como había hecho con Nunca digas nunca jamás (1983) en un proyecto titulado Warhead 8. Aquel mismo mes, Pierce respondió en una entrevista que no le importaría embarcarse en aquella producción.

En agosto de 1990, el rumor sobre Brosnan surgió una vez más gracias a la portada de una novela de John Gardner sobre 007, titulada Brokenclaw. En ella se podía ver que la silueta del agente que aparecía en ella era sospechosamente parecida al irlandés, hasta tal punto que muchos se preguntaban si había posado para la misma. Más tarde se reveló que aquella imagen había sido empleada con anterioridad en otras obras del mismo escritor, por lo que se confirmó que era otro rumor falso más.



¿Brosnan en la portada?  
Nada de eso

Poco antes, en primavera de 1990, surgió la primera publicidad de Bond17. Concretamente, consistió en un cartel que pudo verse en el Festival de Cannes de aquel año, algo que reflejó, por ejemplo, la revista del club de fans británico, 007 Magazine. Mostraba a Dalton acompañado de un texto que decía: "Timothy Dalton regresa como 007 en la decimoséptima película de James Bond. Estreno en verano del 91". Un poco más abajo, se indicaba también: "La serie más exitosa del cine continúa".

Entretanto, en mayo de 1990, el guionista Alfonse Ruggiero Junior terminó de escribir un borrador para Bond17 en conjunto con Michael G. Wilson. La razón del fichaje del que fuera guionista de Corrupción en Miami (1984-1990) estaba en que EON Productions había tomado la decisión de prescindir de Richard Maibaum, el escritor habitual de la serie desde la primera entrega, quien, por cierto, falleció tan solo ocho meses después, a la edad de 81 años. EON también llegó a un acuerdo amistoso con el director John Glen, el autor de las cinco últimas entregas, para que dejara la compañía. La idea era traer a gente nueva al equipo para que dieran con nuevas ideas y refrescaran la fórmula clásica.

Ruggiero había empezado como actor en 1984 en la película Los rompecorazones, pero pronto se dedicó a trabajar detrás de las cámaras. De hecho, aquel mismo año fue guionista de dos episodios de la primera temporada de Miami Vice, en España conocida como Corrupción en Miami. También escribió varios capítulos de otra serie: Lobo del aire (1984-1986), protagonizada por un helicóptero militar supersónico en un intento de emular a la exitosa El coche fantástico (1982-1986). A lo largo de aquella década, alternó trabajos de guionista con los de productor y montador, pero siempre en el ámbito de la pantalla pequeña. Es decir, cuando fue elegido para escribir el borrador de Bond17, carecía de experiencia en el mundo del cine. Eso sí, había recibido el premio Edgar Allan Poe al Mejor Episodio por su trabajo como guionista en la serie Wiseguy (1987-1990), en 1990. Quizá fue este galardón el motivo por el que le escogieron.

#### BORRADOR DE BOND17

Lo que vamos a ver a continuación es un resumen del borrador de 19 páginas escrito el 8 de mayo de 1990, lo que demuestra que los productores tenían previsto estrenar un tercer filme con Dalton en 1991. Por tanto, queda claro que el motivo de su cancelación no fue el

–relativo- fracaso de 007: Licencia para Matar en la taquilla o la falta de confianza en el actor, sino los problemas legales relacionados con la distribución televisiva de la franquicia.

La producción fue retrasada en dos ocasiones. La primera vez fue cuando hubo cambios en la plantilla de guionistas, de modo que el estreno se trasladó a diciembre de 1991. Después, los litigios relacionados con la distribución de la serie llevó la fecha a finales de 1994. Fue a lo largo de aquel año cuando Dalton decidió dejar el personaje y los productores ficharon a Pierce Brosnan para Goldeneye, que llegó a los cines finalmente en noviembre de 1995.



Cartel promocional de Bond17

## PERSONAJES

- Connie Webb – una ladrona aventurera y atlética contratada para infiltrarse furtivamente en varios laboratorios.
- Sir Henry Lee Ching – empresario de raíces británicas y chinas, de algo más de 30 años, brillante con los diseños técnicos complejos.
- Denholm Crisp – a punto de jubilarse del Servicio Secreto, es el contacto de Bond en Japón. Parece partir de la versión cinematográfica del señor Henderson de Solo se vive dos veces.
- Otto Winkhart – el contacto de Connie durante sus últimos trabajos para Sir Henry.
- Nigel Yupland – candidato a Ministro de Defensa, le encantaría ver desaparecer la

Sección Doble Cero. “Los tiempos de los cowboys han terminado, Bond. Quiero que me informe de cada paso que dé”.

- Gemelos Kohoni – japoneses físicamente imponentes que manejan juntos el Imperio Industrial Kohoni. Son miembros del crimen organizado de los Yukzi -llamados Yakuzi en otros borradores-.

- Rodin – el esbirro de Sir Henry, es un tipo corpulento que emplea un casco especial con varios dispositivos.

- Mi Wai – una agente china.

- Quen Low – jefe del Servicio Secreto Chino, sospecha que los británicos están planeando romper su promesa de otorgar el control de Hong Kong a China en 1997. Es el jefe de Mi Wai.

## PRIMER ACTO

No se hace ninguna referencia concreta a la secuencia inicial más allá del hecho de que se tenía planificado tener una. Por el contrario, en el borrador de Bond16 -que acabó siendo 007: Licencia para matar-, sí aparecía al menos una línea básica para el teaser.

El filme comienza con el ejército británico y una brigada especial antibombas, supervisada por Yupland. Están buscando un laboratorio de armas químicas en Escocia. No encuentran ninguna. Entre el equipamiento de la instalación se encuentran dispositivos robóticos capaces de realizar trabajos manuales demasiado peligrosos para los humanos, tales como tests de rendimiento. De repente, una de las máquinas autómatas actúa sin control y provoca un incendio. Fuera del laboratorio, Yupland y los militares se tiran al suelo cuando explota el edificio.

En la Cámara, se cuestiona ferozmente al Primer Ministro por la explosión. Después de consultar a Nigel Yupland, asegura a todos que el asunto está siendo profusamente investigado.

En la oficina de M, Bond conoce a Yupland, quien se muestra como el típico burócrata y cree que debido a la inminente caída de la Unión Soviética -lo cual tendría lugar en la realidad el 31 de diciembre de 1991- la Sección Doble Cero ha caducado y debería ser disuelta. Pero el Primer Ministro tiene fe en M y su departamento, y quiere que investiguen la destrucción del laboratorio. Además, han

recibido una carta amenazante enviada por terroristas anónimos, pero no contenía demandas. Otra carta similar fue enviada a los británicos de Hong Kong con la promesa de que tendría lugar otro ataque en tres días. Nadie sabe cómo se destruyó la planta, dado que no hay evidencia de ninguna bomba. M está muy preocupado, comentando que tienen 72 horas para "encontrar a quienes estén detrás de esto, averiguar qué es lo que planean hacer y detenerlos" -lo que recuerda a las órdenes de M a Bond en Goldeneye-.

Yupland dispone de una sala de operaciones con una pared cubierta de imágenes de instalaciones gubernamentales de todo el mundo. La única pista que tienen es una serie de incursiones en complejos de contratistas militares y gubernamentales de alta tecnología. En todos los casos, no se advirtió que faltara nada y siempre aparecía un único individuo moviéndose con destreza por el interior. Solo disponen de una imagen borrosa del tipo grabada en una cinta de seguridad. Bond tiene a Q trabajando en ella con un ordenador experimental. Les llevará al menos ocho horas saber si se puede hacer algo.

En Tokio, un Lamborghini negro entra en Industrias Kohoni. Un tipo encapuchado sale del mismo y se infiltra ágilmente en el complejo. Dentro, abre la tapa de una caja, marcada con destino a Nanking, y abre un panel de un dispositivo robótico. Extrae un chip y lo reemplaza por otro. Luego, coloca todo de nuevo en su sitio y vuelve a sellar la caja.

Fuera, se ha congregado un enorme despliegue de fuerzas de seguridad lideradas por los gemelos Kohoni, dos japoneses de gran envergadura propietarios de la compañía. Han encontrado la cuerda empleada por el infiltrado y todos empiezan a buscarle ansiosamente. Este logra escapar usando una tirolina Schermuly Pains-Wessex Speedline entre dos edificios y saltando junto al Lamborghini. El coche desaparece en la niebla nocturna con los Kohoni tratando de darle caza. En un momento dado, el Lamborghini acelera a lo largo de un muelle y se lanza en dirección al agua. El coche de los Kohoni cae al mar, pero el Lamborghini continúa desplazándose a bordo de un ferry de alta velocidad.

En la orilla, un guardia de seguridad de los Kohoni observa a través de una mira infrarroja la matrícula del coche fugado. En el ferry, el tipo encapuchado se deshace de algunas prendas, revelando a una bella aventurera americana llamada Connie Webb. Toma el

chip que ha robado del laboratorio de los Kohoni y lo oculta en un brazalete de su muñeca -al estilo de 003 cuando ocultó el microchip de Zorin en un medallón-.

De vuelta al laboratorio de Q, Bond y Yupland están observando la imagen de Connie que el inventor ha sido capaz de reconstruir a partir del vídeo de la cámara de seguridad. Yupland la reconoce y una revisión de antecedentes muestra que es la hija única de un experto ladrón de viviendas. Era una antigua agente de la CIA que utilizaba sus técnicas de infiltración para introducirse en embajadas y colocar micrófonos y demás dispositivos de inteligencia. El MI6 sabe que llegó a Tokio desde Hong Kong, se asoció con un contacto, ganó su confianza y descubrió para quién estaba trabajando. El anzuelo lo proporciona Q: un microchip superconductor capaz de controlar la temperatura de una habitación. Bond le pide equipamiento especial, pero Yupland está totalmente en contra. Después de que este se marche, Q lleva a Bond a un almacén. Le comenta que Yupland ha programado el desguace del Aston Martin DB5, pero el inventor se las ha arreglado para que Bond pueda usarlo por última vez. Le embarca rumbo a Tokio a través de amigos de la Real Fuerza Aérea.



Tokio, localización clave en esta historia

En Tokio, Bond contacta con Denholm Crisp, al que le quedan cinco meses para jubilarse. Se emociona cuando Bond le ofrece trabajar en algo importante. Consigue alojamiento para 007 en la misma estación de esquí en la que se encuentra Connie Webb. Bond llega allí -en un Toyota sencillo- y observa un Lamborghini rojo en el aparcamiento. Más tarde, en el hotel, vislumbra a Connie y la sigue en los telesillas hasta una estación privada. Allí la chica se quita los esquís y sube a bordo de un helicóptero. Bond sube a otro helicóptero y ordena al piloto que la siga.

Más tarde, Bond ve desde el aire a un esquiador solitario atravesando la ladera de un volcán. El piloto no puede aterrizar, así que

Bond salta -aparentemente con los esquís puestos- y va tras Connie. Ella le ve y acelera. Disfruta de la persecución y empieza a retarle a que la siga a lo largo de un peligroso descenso y a realizar largos saltos. En un momento dado, pasa por debajo de un saliente de nieve. Bond intenta advertirla pero ella le ignora y es atrapada por una avalancha. Bond esquía hasta donde quedó enterrada y excava nerviosamente hasta que la saca con vida. Luego la recrimina por su imprudencia. Su respuesta es que el peligro la divierte y le corta con brusquedad con "¡el último en bajar paga la cena!" antes de empezar a alejarse.



La secuencia de esquí parece recordar a la que se vio más tarde en El mundo nunca es suficiente

Más tarde, Denholm observa desde el exterior que Bond paga la cena en un restaurante, en los "baños selváticos", donde la élite se baña en agua natural. Connie revela que también fue una esquiadora preparada para las Olimpiadas. Busca la emoción allá donde va. Bond camina hacia su habitación, ella le da un apasionado beso y le invita a pasar. En la habitación, el agente pide bebida al servicio de habitaciones e indica su intención de hablar de negocios. "Puedo asegurarte que mis intenciones son estrictamente deshonorosas", responde Bond y le muestra el material superconductor para el microchip controlador de temperatura. El espía quiere que le presente a alguien que sepa el valor de tal componente. Ella se muestra evasiva, diciendo que se ha equivocado de persona. "No lo creo", dice Bond cuando suena el timbre de la puerta.

El inglés piensa que es el servicio de habitaciones, pero cuando abre, es noqueado por medio de una patada de kárate en el pecho. Entran los hermanos Kohoni y su amenazador séquito. Sientan a Bond en una silla y le esposan. Hacen dos preguntas a Connie: ¿qué se llevó de su instalación y para quién trabaja? La chica responde con el habitual "No sé de qué me estás hablando". Viendo la pistola de Bond, descubren que son profesionales de algún tipo. "¿Te crees que somos estúpidos?!", preguntan los Kohoni, enfurecidos. Uno de ellos aplica un taser a la

pierna de Bond y le electrocuta en gran medida, hasta dejarle inconsciente. "Habla o tu amante sufrirá...", advierten. Bond despierta y niega conocerla, así que vuelven a lastimarle. Entonces se pone a botar salvajemente hasta que cae con la silla, agarra a uno de los gemelos y comparte la electricidad con él. Connie pega una patada a otro esbirro y Bond rompe el brazo de la silla y lo usa para romper la nariz de otro captor. Connie tumba al otro Kohoni con una patada voladora justo antes de que Bond la agarre y ambos salten a través de la ventana. Connie huye en su Lamborghini, pero Bond lo tiene más complicado por las esposas, de modo que hace que los Kohoni le persigan por la estación de esquí a través de la fiesta anual de la antorcha -una especie de desfile-. Una vez a salvo, llama a Denholm Crisp para preguntar por alguien que le pueda quitar las esposas.

Connie llama a su enlace, Otto Winkhart, para contarle su trato. Quiere su dinero, pero además tiene un extra que le podría interesar: el material de control térmico de Bond. Winkhart la ordena acudir a Hong Kong por medio de un avión privado que la proporcionará. A la mañana siguiente, Winkhart llega en coche a un enorme e impresionante edificio de oficinas donde debe pasar a través de complicados sistemas de seguridad antes de acceder a unos laboratorios de alta tecnología. Es escoltado por guardias de Sir Henry Lee Ching, quien está ocupado dirigiendo la compañía. Un subordinado pregunta si puede enviar un sistema de radar a Iraq.

"No, hasta que el que enviamos a Irán esté terminado y funcionando. No queremos que un lado sea más fuerte que el otro... es malo para el negocio". Finalmente emplea un minuto con Winkhart, quien le proporciona el material que Connie le cogió a Bond. El jefe de R&D observa la muestra y queda asombrado, como todos en la habitación, excepto Ching, que coge el material y lleva a todos al laboratorio. Examina el material y, ahora sí, se muestra impresionado. Sabe lo que es y quiere conocer al hombre que lo proporcionó. Hay una fiesta esa noche y quiere que Bond acuda.

Entretanto, Ching va a otra parte del edificio con un enorme mapa del mundo en la pared. "¿Han respondido los chinos a su carta? ¿No? Bien, vamos a ver si podemos llamar su atención". Señalando a una planta de energía atómica de Nanking, musita: "Tengamos un pequeño accidente, ¿no?"

En la instalación aparecen dispositivos robóticos ajustando las barras del núcleo del reactor. Vemos que la misma máquina que Connie descubrió en Japón empieza a funcionar mal y golpea las barras, provocando un incendio. Los técnicos, confusos, huyen mientras la planta explota.

Concluido el asunto, Sir Henry Lee Ching muestra su enfado con los gemelos Kohoni. Quiere que se reúnan con él en su oficina de Hong Kong, donde tendrá una propuesta para ellos.

De vuelta a Tokio, Bond y Denholm Crisp están sin pistas. Pero los villanos han mordido el anzuelo y Bond toma un billete a Hong Kong. Le dice a Crisp que redirija allí el equipamiento especial de Q.

## SEGUNDO ACTO

En Hong Kong, la inminente reunión con los Kohoni pone nervioso a Winkhart. Sir Henry parece despreocupado cuando Winkhart explica que son "Yukza... mafia japonesa. Juegan duro". Al mismo tiempo, un tipo de gran estatura llamado Rodin se dirige al edificio en moto vestido de mensajero. Lleva puesto un casco especial, dado que el cristal interior dispone de una pantalla. Apunta a los guardias de seguridad del edificio, incluyendo a aquellos que están detrás de las paredes, y abre un compartimento montado en su cadera que revela una pistola montada en un cardán. La pistola está conectada a la pantalla del casco y se ajusta de forma independiente para apuntar a todos los guardias, disparando incluso a través de las paredes para matar a los restantes.

Dentro del complejo de oficinas, Sir Henry y Winkhart se reúnen con los Kohoni. Reconocemos a algunas de las personas, ya que son las mismas que llevaron a cabo el asalto al hotel de Bond, incluyendo al tipo al que el espía rompió la nariz. "No creo que la nariz te vaya a suponer mucha diferencia, Kiren", menciona Sir Henry. Todos se sientan alrededor de una larga mesa de conferencias.

En el tejado del edificio de oficinas, un guardia es asesinado por Rodin, quien lleva una bolsa al andamiaje de limpieza de ventanas. Cambia el líquido de limpiar ventanas por una cesta de otra cosa. En la sala de conferencias, Sir Henry está alabando las medidas de seguridad de los gemelos Kohoni, pero tiene algunas sugerencias. A los hermanos no les gustan las críticas y enumeran todo el estricto

equipamiento de seguridad, incluyendo paredes de seis pulgadas de espesor. "Nadie puede entrar sin invitación". Sir Henry responde complacido: "Cuesta entrar y cuesta salir". ¿Pero han considerado los Kohoni su propuesta de vender su parte? No están interesados en vender. Sir Henry responde que con el inminente mercado "solo el fuerte sobrevivirá". Su arrogancia molesta a los gemelos, que pierden la compostura. Sir Henry hace caso omiso y les desea que tengan un buen día.

Cuando Sir Henry y Otto dejan el edificio, el primero hace una señal a Rodin, que está observando desde la calle. Rodin acciona un interruptor y la máquina de limpieza de la ventana empieza a descender por el lateral del edificio. Dentro de la sala de conferencias, los Kohoni están discutiendo sobre la reunión con Sir Henry cuando la máquina se detiene en su planta. Empieza a emitir gas por las boquillas y un encendedor lo convierte en un lanzallamas. Los hombres del interior caen presa del pánico e intentan salir de la habitación mientras el cristal se derrite hasta desaparecer.

Abajo, en el exterior, Winkhart está satisfecho de que no haya habido trato. Habría todo tipo de problemas con los SEC y las leyes antimonopolio. Cuando escucha la explosión procedente de arriba, Sir Henry explica que ahora todo lo que ellos tienen es una cuestión de patrimonio. "Haced un trato con las ventanas", dice.

En el aeropuerto de Hong Kong, Crisp informa a Bond de que aún no hay señales de Connie y de que Yupland va a acudir personalmente para ponerse al mando de la investigación. Q sale del avión que acaba de aterrizar con el DB5 y explica brevemente a Bond las nuevas implementaciones. Bond se monta y sale disparado mientras Q le grita: "¡Cuida de mi querido coche!".



El DB5 regresaba y, por supuesto, con gadgets

Es el Año Nuevo chino y la subdirectora Mi Wai registra a Bond en el Hotel Imperial. Bond es escoltado por ella mientras pasan a través de algunas celebraciones donde la gente está haciendo fotos, incluyendo de 007. Esto es enviado electrónicamente por medio de los teléfonos de pago del vestíbulo a Quen Low, un agente chino. Se muestra a Bond en su habitación, donde se dispone a ducharse. Dentro del baño, la ducha está ya preparada - el decorado, descrito como "una habitación ambiental", es una sauna avanzada-. Detrás del cristal y el vaho, Bond puede ver que allí hay una chica -algo que recuerda a El hombre de la pistola de oro-. Se mete dentro y encuentra a Connie, quien le dice que su muestra ha impresionado a sus amigos. Han sido invitados a una importante fiesta más tarde, por la noche. Le da una bebida y brinda por su asociación. "Estaba pensando más en una fusión", responde Bond antes de que se besen.



La localización más importante iba a ser Hong Kong

Más tarde, el DB5 atraviesa las calles abarrotadas por la celebración del Año Nuevo chino. Bond está conduciendo junto a Connie y le hace algunas preguntas sobre los Kohoni. ¿Por qué quieren saber si algo ha desaparecido? Connie explica vagamente acerca de un intercambio de joyas de imitación por joyas auténticas del que nadie sabría nada durante años -algo que recuerda a Octopussy-. En el edificio de oficinas de Sir Henry, son escaneados con láser antes de ser admitidos. En una sala de control, Rodin mira la imagen escaneada de Bond y hace una búsqueda informática sobre él. No se encuentran resultados. Rodin ordena una búsqueda más profusa porque no le gusta el aspecto del individuo.

La fiesta está llena de dignatarios. Bond vislumbra a Denholm hablando con Mi Wai. Cuando Connie vuelve al lado de Bond con bebidas, instintivamente alcanza su pistola cuando una unidad de comandos irrumpe en la fiesta desde las ventanas. Bond relaja la mano con la que sujeta su arma cuando se da cuenta

de que Sir Henry está sonriendo y disfrutando de la neutralización de los comandos gracias al cristal a prueba de balas, ametralladoras ocultas y robots de seguridad. Los invitados están asustados pero realmente impresionados. Sir Henry explica que este es el edificio de oficinas del futuro, inmune a los ataques terroristas. Todo, desde la seguridad al mantenimiento, está automatizado por ordenador.

Connie presenta a Bond ante Winkhart. Este asegura que el desafortunado encuentro con los gemelos Kohoni nunca tendrá lugar de nuevo, ya que han fallecido tras un desafortunado accidente. Bond recibe una galleta de la fortuna del Año Nuevo chino. La abre y encuentra una invitación para una reunión en Aberdeen más tarde, esa misma noche. Sir Henry se aproxima a Bond. "¿Un premio interesante?", pregunta. Los dos discuten vagamente sobre el componente que Bond ha utilizado como anzuelo. Entonces, Nigel Yupland se acerca y da un palmada en el hombro a Bond. "¿Cogiendo un pequeño R&R?" y le dice a Sir Henry, "Veo que te has reunido con uno de nuestros agentes de la temporada, James Bond". Sir Henry "sonríe como una cobra" y agarra tensamente la manga de Connie bajo la mesa. "¿No tienes algo para mí?", le pregunta Sir Henry y Connie se dispone a pasarle el chip que ocultaba en el brazalete. Bond toma su mano y salen rápidamente, ignorando a Yupland cuando suelta su grandilocuente "pásate por la oficina por la mañana". Bond observa el chip que se le acaba de caer a Connie. Las palabras Industrias Kohoni resuenan en su mente. Connie le da las buenas noches y se aleja. Denholm Crisp ve a Rodin escoltando a Connie hacia los ascensores.

En Aberdeen, Bond acude a la localización indicada en la galleta de la fortuna para encontrar a Mi Wai esperándole. Entra en el coche y la mujer sugiere ir a un restaurante de las afueras para charlar porque hay mucha gente allí.

De vuelta al edificio de oficinas de Sir Henry, Rodin y él están echando un vistazo a un elegante coche que ha desarrollado. Es un "coche divertido" diseñado para cazar y destruir a otros coches. Rodin está ataviado con un traje de acción negro y un casco con visor. Va en busca de Bond cuando Sir Henry entra en una enorme habitación de visualización, donde algunos de sus compinches, incluyendo Winkhart, están

viendo una sofisticada pantalla que parece un videojuego.

Más tarde, Bond está conduciendo el DB5 en compañía de Mi Wai. Le indica que un coche negro se aproxima por detrás a gran velocidad. Apaga las luces pero Rodin pasa a infrarrojos. En la oficina, Sir Henry y los demás están pasando un buen rato, gritando ánimos a la pantalla. Cuando Bond apaga las luces de su coche, la "audiencia" se queja. Pero cuando Rodin activa el modo "Seguir Por Escaneo", todo el mundo aplaude... excepto Connie, que ha sido obligada a observar. El coche de Rodin tiene lanzamisiles y un cañón de 20 mm. Bond lanza granadas de retardo que Rodin evita. Rodin apunta con la mira del misil, algo que detecta el DB5. Bond lanza una bengala que el misil sigue. La secuencia entera es descrita como un duelo de cazas de alta velocidad, recordando al de Muere otro día. El coche perseguidor tiene el punto de mira en el DB5 y sigue todos sus movimientos, dejando a Rodin el manejo del arma de 20 mm. Bond eleva el escudo antibalas trasero, pero no puede soportar el fuego por mucho tiempo. 007, pensando que el coche rival imita sus maniobras, conduce a lo largo del arcén y salta a un acantilado. Mi Wai está aterrada, al igual que Rodin, pero Bond presiona un botón y ambos asientos salen eyectados y despliegan paracaídas.



El coche del esbirro también tenía gadgets, lo que recordaba a Muere otro día

En la sala de visualización, se escuchan abucheos cuando se abren los paracaídas, excepto por el grito de triunfo de Connie. Sir Henry ordena que la lleven a su ático. Rodin logra salir del coche una vez se hunde en el agua. En tierra, Bond se desabrocha de su asiento eyector justo cuando Mi Wai le presiona la sien con una pistola. La chica usa la radio y un helicóptero con la insignia de la China Roja aterriza y les lleva.

El helicóptero llega al campamento base de Quen Low, quien quiere saber por qué Bond está en Hong Kong. Sospecha del agente porque allá donde va, la muerte y la destrucción le siguen. 007 quiere saber de qué va todo. Quen Low le cuenta que la carta que recibió el gobierno chino exigía que Hong Kong se declarara libre e independiente o tendría lugar un desastre en una de sus plantas de energía nuclear. China lo rechazó – desafortunadamente- y Bond recibe un traje antirradiación.

Conducen a Nanking con un coche blindado, dejando ganado muerto y chatarra por el camino. Bond quiere ver la planta, pero la radiación es tan alta que solo puede permanecer allí durante unos pocos minutos. Los chinos saben que uno de los dispositivos robóticos provocaron el accidente. Bond encuentra los restos del robot en el centro del núcleo, lo que determina que fue llevado a cabo por Industrias Kohoni, y descubre el chip que Connie le entregó metido en el módulo de control -resulta curioso que la explosión, de magnitud atómica, no haya vaporizado tanto el robot como todo lo que había allí-.

Fuera, Quen Low dice a Bond que el padre de Sir Henry solía estar con el General Chian Kai Shek. Cuando Shek fue derrotado, el padre de Sir Henry huyó con su tesoro y se convirtió en un señor de la guerra al liderar un ejército, haciendo dinero con el mercado del opio. Quen Low fue enviado a acabar con el ejército y la operación. El padre de Sir Henry fue asesinado, pero su madre inglesa y él volaron a Hong Kong. Nadie sabe realmente los verdaderos orígenes de Sir Henry, pero es obvio que Quen Low no confía en los británicos -cree que renegarán de su acuerdo de dejar el control de Hong Kong al final de la década- y acepta trabajar con Bond para resolver la situación a regañadientes.

En el centro de Hong Kong, Mi Wai deja a Bond en una explanada, frente a un edificio. Dentro, están las oficinas del Lejano Oriente de Universal Exports. Se le indica por altavoz que acceda por una puerta marcada con "No pasar". Al otro lado, hay un montón de actividad relacionada con la alta tecnología. El altavoz indica a Bond que entre en la oficina de Yupland. Este quiere saber lo que 007 ha estado haciendo y se lo echa en cara. Menciona que ha sido entregada una tercera carta. Bond sugiere "exigir la retirada de los británicos de Hong Kong". Yupland está sorprendido. ¿Cómo puede Bond saber eso? Él se enteró hace escasos minutos. El agente



explica la situación y Yupland se enfada, considerándolo todo absurdo. Seguro que Sir Henry puede jugar duro en el negocio, pero no en el ámbito del terrorismo. Yupland responde por la legalidad de Sir Henry y siente que es perfecto para el futuro de Hong Kong. Incluso pidió a Sir Henry ayudar en la investigación. Bond no puede creer lo imbécil que es Yupland, incluyendo su imprudencia cuando descubrió su tapadera durante la fiesta de Año Nuevo, lo cual también chocó a Connie. Bond quiere un comando completo vigilando el edificio de oficinas de Sir Henry. Yupland le responde que está paranoico y le ordena dejar el caso y volver a Inglaterra. 007 le dice que se vaya al infierno. Yupland llama a seguridad para que le arresten.

En su ático, Sir Henry está contemplando la ciudad que pronto será suya. Junto a él está una mujer hermosa, Nan. Sir Henry recibe una llamada de que Bond ha sido localizado. Luego mira a un monitor.

De vuelta a Universal Exports Este, Bond pasa por un robot de seguridad, que se toma un momento para mirarle con recelo antes de proceder. Sir Henry está sonriendo cuando el inglés le devuelve la mirada a través del monitor. Rodin, de nuevo vestido como un mensajero motorista, recibe la orden de encontrar a Bond.



Como en Skyfall, Bond estaba a punto de fallecer al caer a un río desde un puente

007 entra en el coche de Mi Wai y pasan de largo ante Rodin. El tipo tiene un tubo de mensajero en un lateral. Bond dice a Mi Wai que Yupland no le cree y necesita su ayuda. La chica le dice que el centro de control debe de estar en el sótano, pero es imposible penetrar sin una operación militar. Rodin les está siguiendo y se prepara para atacar, pero escucha una sirena a su espalda y se echa a un lado para dejar pasar a los Marines Reales que persiguen a Bond. Detienen el coche de la pareja. Unos metros más atrás, Rodin toma su tubo de mensajería, que es en realidad un lanzacohetes, y dispara al coche. Explota debajo del mismo, lanzándole por encima del puente en el que estaban parados y cayendo al agua. Mi Wai fallece y Bond queda flotando

inconsciente. Los Marines se tiran al suelo y luego piden ayuda por radio. Bond recupera la consciencia, sale del agua y desaparece del lugar.

De vuelta al ático, Sir Henry ha estado en la cama con Nan. Justo después, pregunta a Connie sobre Bond y por qué trajo a un agente británico a espiarle. Responde que no tenía idea de que fuera un agente. Quiere que la pague y marcharse. Sir Henry está complacido y le dice que Bond está muerto. Ella reacciona con lágrimas sutiles que Sir Henry cree que son fruto del temor a su futuro. La asegura que sería un crimen destruir carne femenina tan exquisita. Además, tiene planes para ella. Debe irse, pero Nan le hará compañía.

Yupland, Crisp y Q observan la carrocería del coche de Mi Wai mientras la elevan con una grúa. No hay rastro de que Bond pudiera haber sobrevivido. Yupland llama a Q y le pregunta quién autorizó su viaje. Q, enfadado, responde que "acaban de perder a su mejor agente, quedan diez horas para salvar Hong Kong y ¡tú te preocupas por un maldito billete de avión!". Q y Crisp se emborrachan en memoria de Bond. Vuelven a los aposentos de Crisp para encontrar una pila de ropa sucia en una silla y alguien en el baño. ¡Es Bond! Aliviados e inmediatamente sobrios, Q y Crisp escuchan las urgentes instrucciones de 007. En primer lugar, les indica que oficialmente está muerto y quiere que así siga siendo para estar al margen. Está enfadado consigo mismo por la muerte de Mi Wai, debido en parte a su falta de atención. Luego, Bond entrega una lista de cosas que necesita que Q le proporcione.

### TERCER ACTO

Más tarde, Bond y Crisp están en la red de alcantarillado de Hong Kong, llevando máscaras de respiración y trajes protectores en lo que está descrito como un ambiente de lo más repugnante. Encuentran la tubería que lleva al edificio de oficinas de Sir Henry. Bond se arrastra por el conducto con una bolsa de equipamiento. Al final del trayecto, usa una antorcha de acetileno para cortarla y poder atravesarla. Dentro de las zonas de mantenimiento del edificio, Bond se prepara para sabotear varias válvulas y componentes, incluyendo el sellado del sistema de presión de las mangueras. 007 sigue su camino hasta el hueco del ascensor y trepa hasta el ático. Se introduce en los conductos del aire acondicionado y finalmente entra en la habitación donde Connie está retenida. La

chica no puede creer lo que ven sus ojos. Cuando corre a los brazos de Bond, aparece Nan vistiendo un corsé muy apretado y unos pantalones cortos de spandex. Connie explica que es solo la amante de Sir Henry –nada de lo que preocuparse-. Bond educadamente se disculpa y explica que tienen que atarla. Ella responde con un golpe sobrehumano que envía a Bond al otro lado de la habitación. Connie la agarra y Nan la lanza al otro lado, tirándole del corsé. Así se revela que es, en realidad, un sofisticado robot. Bond se pone en pie cuando Nan salta a por él, atacando ferozmente. 007 lleva la pelea hacia la ventana y ella vuelve a saltar a por él. El espía se quita de su camino y el autómatas atraviesa la ventana y cae a la calle, resultando destruido.

Bond lleva a Connie al conducto del aire y por el hueco del ascensor. Las alarmas se apagan y los monitores no pueden ver a Connie en el edificio. Rodin se pone su casco especial y la busca -recordemos que puede ver a través de las paredes-. Mira en el hueco del ascensor y ve a la pareja descendiendo por el cable. Entonces se monta en el ascensor para bajar hacia ellos. De esta forma, les obliga a apartarse de su camino para evitar ser aplastados por la cabina. Rodin detiene el elevador y sale por la escotilla de emergencia. Escala tras ellos y llama a seguridad solicitando ayuda.

En el área de mantenimiento del sótano, los efectos del sellado de Bond están aumentando. Los indicadores de la presión del agua de los sistemas de prevención de incendios están acercándose al color rojo.

Bond y Connie son acorralados y capturados por Rodin y sus hombres en el hueco del ascensor. En la sala de control, Sir Henry está asombrado de ver a Bond y Connie cuando les llevan ante su presencia. 007 le informa de que es solo cuestión de tiempo que el mundo sepa quién está detrás de todo y vayan a detenerle. Sir Henry está despreocupado. "Los estúpidos creen que sus armas les conceden la invulnerabilidad. Movidos por la paranoia, derrochan billones en sistemas de armamento contruidos por mis compañías, pero, en realidad, están encerrados en sus propios blindajes". Sir Henry se dispone a explicar que él puede inutilizar la tecnología militar de cualquier potencia mundial desde esa sala. Quizá una demostración convenza a Bond. Hará que un submarino de la Armada Real dispare misiles contra Shanghai.

En el piso superior, varias bocas de incendios y aspersores explotan, rociando de agua todas las estancias. Se informa del problema a mantenimiento y todos los esfuerzos se centran en el fallo del agua -maquinado por Bond-. Informan a Sir Henry. Este se ríe del "patético intento" del agente de impedir sus planes. Los generadores principales del edificio se apagan, así que se activa la energía auxiliar y la cuenta atrás continúa.

Pero la inundación de los pisos superiores sigue avanzando y las válvulas manuales de desactivación se rompen en las manos del ingeniero. Tras enterarse de la situación, está moderadamente impresionado con Bond. ¿Cuál es su plan? Debería acelerar la cuenta atrás.

Por ahora, el nivel del agua del piso superior llega a la altura de la cabeza y un subordinado abre una puerta, permitiendo que una riada atraviese el complejo en dirección a los pisos inferiores. El pánico invade la sala de control y Bond y Connie llevan a cabo su huida. Rodin les persigue. Como Bond y Connie se introducen en una escalera, Rodin mira por el hueco de la misma hacia arriba y resulta golpeado por la fuerza del agua, aturdiéndole y llevándole a la muerte.



El concepto de un edificio que se inunda se acabó viendo en Casino Royale

El agua llega a la sala de control y la cortocircuita, interrumpiendo la cuenta atrás. Sir Henry observa que Bond y Connie se dirigen a la zona de mantenimiento que se ha quedado a oscuras. Sir Henry encuentra el casco de visión nocturna de Rodin y va tras ellos. El agua está peligrosamente alta en todas partes. El magnate ataca a Bond, quien no puede ver. El agente encuentra su antorcha de acetileno y la enciende, la acerca a la cara de Sir Henry y sobrecarga la visión nocturna. Ahora el villano también está ciego, 007 "le despacha" y escapa con Connie justo a tiempo a través de la tubería de las alcantarillas.

## CONCLUSIONES

Por un lado, me hubiera gustado ver una tercera entrega con Dalton por el hecho de tener una película más en la serie y porque me

encantó 007: Alta tensión; por otro, muchas de las ideas que baraja este borrador me parecen muy poco acertadas. Por ejemplo:

- Nivel tecnológico demasiado elevado: aparte de los robots manipulados a distancia, está Nan, uno con forma humana, al estilo de los que pueden verse en cintas de ciencia ficción.



Nan parece recordar a T-X de Terminator 3

- La tortura de Bond: me cuesta imaginar que el agente pueda zafarse simplemente inclinando la silla en la que le mantienen esposado y electrocutando al rival con la misma descarga con la que le estaban torturando.

- Q y Crisp se emborrachan en memoria de Bond: me cuesta ver al inventor actuando de ese modo. Por otro lado, se echa en falta a Moneypenny.

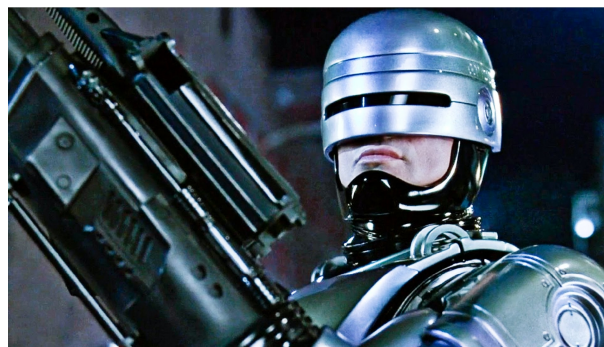
- Bond accediendo a una planta nuclear: no me parece apropiado para el personaje. Tampoco me convence demasiado que acceda al edificio del villano por medio de las alcantarillas de la ciudad. Carece del estilo elegante característico del espía.

Otra ideas me parecen algo más acertadas...

- La persecución en coche: me gusta que el vehículo del esbirro también disponga de gadgets, dando como resultado una secuencia más espectacular que de costumbre.

- Connie: me gusta esta chica porque participa en la acción. De hecho, protagoniza una secuencia en la que se infiltra en un edificio, roba un chip y escapa.

- El plan del villano: no está mal que sea capaz de destruir las instalaciones que han comprado sus robots. Por lo menos tiene su punto de originalidad, al igual que el hecho de que la trama gire en torno a la independencia de Hong Kong.



El éxito de películas como Robocop debió de ser la causa de un guion tan tecnológico

En fin, personalmente me parece un borrador bastante flojo. Tiene algunas ideas decentes, pero son las que menos. En general, pienso que hubiera tenido que ser revisado concienzudamente antes de que diera lugar a una película aceptable. Lo que está claro es una cosa: nunca llegaremos a saberlo...

Resulta curioso que algunas de las ideas se acabaron utilizando, o al menos considerando, para la película *El mañana nunca muere* (1997). Por ejemplo, el hecho de que el villano observe la acción a través de monitores recuerda un poco a Elliot Carver, siempre al mando de la más poderosa tecnología audiovisual. Otro ejemplo: aquí Sir Henry pretende que un buque británico dispare misiles contra Shangái. Carver también intenta conseguir algo parecido para que se produzca la Tercera Guerra Mundial.

#### ANTES DEL BORRADOR DE GOLDENEYE

La película se iba a haber titulado *The property of a lady* (La propiedad de una dama), según indicaba un artículo de la revista *Cinefantastique*. El título se corresponde con un relato corto escrito por Ian Fleming en su libro *Octopussy*. La historia tiene que ver con una subasta y sirvió de inspiración para la escena que se pudo ver en la película de mismo título, aquella en la que se pujaba por un huevo de Fabergé.

Surgieron rumores por docenas a lo largo de 1990. Por ejemplo, se comentaba que los productores habían hablado con John Landis, artífice de *Granujas a todo ritmo* (1980) o *El Príncipe de Zamunda* (1988), para que la dirigiera. Otro candidato, según otras fuentes, era Michael Caton-Jones, el director de *El bombardero Memphis Belle* (1990) y *Vida de este chico* (1993). Una tercera opción era Ted Kotcheff, artífice de la primera película de *Rambo*, titulada *Acorralado* (1982).

También se decía que los ingenieros animatrónicos de Disney se iban a encargar de desarrollar los robots de alta tecnología que aparecían en la historia. Una temática, por cierto, muy de moda en aquellos días, dado el éxito cosechado por las dos primeras entregas de Robocop y la expectación provocada por el rodaje de Terminator 2: El juicio final (1991), la superproducción de James Cameron.

Lo que sí estaba más claro era que se pretendía llevar a cabo el rodaje en Hong Kong aquel mismo año porque la intención era estrenar el nuevo filme en el verano de 1991, tal y como se había anunciado en el cartel del Festival de Cannes. Sin embargo, el guion de Alfonse Ruggiero y Michael G. Wilson aparentemente no era utilizable. De esta forma, Michael anunció que se posponía el estreno hasta finales de 1991 y se buscó a un nuevo guionista. Entre los nombres barajados estaban, supuestamente, John Byrum, autor de El filo de la navaja (1984) y algunos capítulos de Alfred Hitchcock presenta, y el matrimonio formado por Willard y Gloria Huyck, guionistas de Indiana Jones y el templo maldito (1984).

En verano de 1990, la Metro-Goldwyn-Meyer, que tan solo nueve años atrás había comprado United Artists, tenía serios problemas financieros. La recaudación de 007: Licencia para matar había sido bastante positiva, pero no fue suficiente para evitar el desastre. Por esta razón, el 8 de agosto de 1990 Cubby Broccoli declaró que Danjaq estaba a la venta y que se considerarían todas las ofertas que fueran razonables. El productor no quería que el estado financiero de MGM impidiera la producción de Bond17. Bastaba con encontrar a otro estudio.

La venta de James Bond, a ojos del mundo, parecía un claro signo de poca confianza en el futuro de la franquicia. Con la capacidad de hacer nuevas cintas en peligro y la tendencia a recaudar menos en taquilla, el potencial de Bond parecía atenuado. Muchos predecían que 007 pronto quedaría relegado a la televisión por cable.

Por aquellos días, Saul Cooper, el portavoz de Cubby, comentó que la estrategia para la nueva cinta era ajustar el tono para que encajara mejor con Dalton. También dijo que este último estaría definitivamente en Bond17 e incluso en las siguientes películas a esa, lo que confirmó de manera oficial la continuidad del galés en la franquicia. Tal es así que el actor llegó a participar en el proceso creativo

de la película y también se involucró en las discusiones relacionadas con la formación del equipo del filme.

En octubre de 1990, surgió una de las dos batallas legales que retrasaron la película. Los apuros económicos de MGM obligaron a sus dirigentes a vender la empresa a Qintex, un grupo mediático con base en Australia. Hasta ahí, todo iba bien. El problema vino cuando Qintex declaró su intención de fusionar la compañía con Pathé, una productora francesa. Danjaq, la compañía suiza poseedora de EON Productions, demandó a MGM y United Artists debido a que la colección Bond estaba siendo licenciada a Pathé, la cual pretendía emitir la serie en televisión en varios países de todo el mundo sin la aprobación de Danjaq y a un precio muy bajo.

Al mes siguiente, en noviembre de 1990, el inquieto millonario Kirk Kerkorian, el propietario de MGM en aquel entonces, vendió el control de la compañía al financiero italiano Giancarlo Piretti por casi 1.300 millones de dólares. Pero lo que parecía ser la solución se convirtió en un problema mayor cuando se descubrió que Piretti no tenía el dinero necesario para adquirir a MGM y United Artists. En realidad, lo que pretendía era usar la promesa de vender y licenciar los activos de MGM, incluyendo las películas Bond, para pagar al estudio antes de que él lo comprara. Cubby Broccoli veía venir que los derechos prometidos por Piretti se devaluarían y llevarían a la empresa a la bancarrota, de modo que se devaluaría también la colección Bond. Danjaq le demandó para evitar la venta. Otros demandaron a Piretti por otras razones. El estudio quedó desorganizado. Había empezado la segunda batalla legal.



Piretti, uno de los culpables de que Dalton se quedara sin hacer su tercera película Bond

Así pues, la preproducción de Bond17 se detuvo no solo durante 1991 sino también durante 1992. No fue hasta la primavera de

1993 cuando concluyeron las dos batallas legales: la de Pathé por el acuerdo sobre la distribución de las películas por televisión y la de Pirelli por la adquisición de MGM. La franquicia Bond se quedaba con MGM y United Artists. Fue entonces cuando se retomó la preproducción del filme.

El vicepresidente de MGM, Alan Ladd Jr., informó de cómo iba Bond17 en aquellos primeros meses de 1993. Indicó que se pondrían manos a la obra en cuanto pagaran a los abogados. Confirmó que el retraso de cuatro años había sido debido únicamente a los juicios. Aseguró que estaban dispuestos a iniciar el rodaje del filme, si en cuestión de 12 semanas conseguían un buen guion. También declaró que destinarían un presupuesto de 40 millones de dólares a la cinta, una cifra parecida al coste de 007: Licencia para matar. Por último, mencionó que estaban interesados en contratar a un director importante para que diera un look diferente a la película, uno de primera categoría al que le encantara la serie.

Timothy Dalton, por su parte, afirmó en una entrevista de mayo de 1993 que habían contratado a Michael France para que diera con un nuevo borrador y que tenían previsto empezar la filmación en enero o febrero del 94. Los productores, sin embargo, declinaron responder quién interpretaría a Bond, pero se mencionaba a Timothy Dalton como "el Bond del récord", en referencia a que 007: Alta tensión había sido la cuarta entrega más taquillera de la serie.

Fue en aquella época cuando empezó una nueva oleada de rumores. Uno de ellos apuntaba a Whoopi Goldberg como posible villana. Otro aseguraba que el título iba a ser Retrato de una dama en vez de Propiedad de una dama. También se decía que Anthony Hopkins había mostrado interés en interpretar a un villano inteligente en la nueva entrega.

Entretanto, el americano Michael France, previo pago de 400.000 dólares, había comenzado a escribir un nuevo borrador. El que fuera uno de los guionistas de Máximo riesgo (1993), de Sylvester Stallone, iniciaba su segundo trabajo tras un gran debut con aquella, ya que se convirtió en uno de los taquillazos de 1993. Seguramente fue gracias a aquello por lo que resultó escogido. Otro punto a su favor quizá debió ser el hecho que, de adolescente, había producido una revista de fans de James Bond, a principios de los 70.

Para inspirarse, France viajó a bases áreas rusas, a un casino de los bajos fondos llamado, curiosamente, Casino Royale y a varias instalaciones de la KGB de la Plaza Roja de Moscú. Lo único que tenía muy claro desde el principio era el villano, Trevelyan. Quería que fuera un antiguo miembro del Servicio Secreto Británico. En concreto, iba a tratarse de un antiguo mentor de Bond. Es decir, pretendía que fuera una especie de 007 malvado y más mayor.



Michael France, guionista principal de Goldeneye

Se desconoce en qué momento Bond17 empezó a llamarse Goldeneye, ya que al principio el satélite era llamado Tempest, pero se cree que el título no lo ideó Michael France sino que fue una sugerencia de su padre. Como es bien sabido, no se trata del título de ninguna de las novelas ni de los relatos cortos de Fleming, sino que es el nombre de su casa de Jamaica. Al mismo tiempo, el escritor bautizó así a su residencia vacacional supuestamente porque era la denominación de una de las operaciones secretas que ideó durante la Segunda Guerra Mundial, consistente en un plan de contingencia en caso de que los nazis invadieran España. Otras fuentes afirman que el título procede de la novela Reflejos de un ojo dorado (1941), es decir, Reflections in a golden eye, escrita por Carson McCullers.

En los créditos de Goldeneye se especifica que el guion fue escrito por Jeffrey Caine y Bruce Feirstein, mientras que la historia se adjudica a Michael France. Sin embargo, fue este quien más trabajó en la película, al desarrollar dos borradores antes de que Caine y Feirstein entraran en juego. Tal es así que algunos de sus diálogos acabaron finalmente en la pantalla.

Cabe destacar que este primer borrador del que vamos a hablar a continuación contaba con 156 páginas, una cifra bastante grande según los estándares. Se suele considerar que una página viene a suponer un minuto de

pantalla. De esta forma, el filme hubiera tenido una duración cercana a las dos horas y media. Más tarde, concretamente en agosto de 1993, France escribiría un segundo borrador más escueto en el que incluyó, entre otras cosas, la escena del cementerio de estatuas de Lenin y Stalin.

Veremos que aparece Xenia, pero no se menciona Onatopp como su apellido. Eso sí, tiene una personalidad similar, al disfrutar tanto del sexo como de los asesinatos. La mayor diferencia estriba en que liquida a sus víctimas de una forma distinta a la que conocemos: usa sus manos para inducirles paros cardíacos. También hay diferencias con Natalya, aquí llamada Marina, y, por supuesto, con el villano, Trevelyan, el personaje más distinto respecto a la versión final del guion.

Vamos a ver un pequeño resumen del primer borrador. Tened en cuenta que se escribió con Timothy Dalton en mente porque aún se desconocía que iba a rechazar el papel en beneficio de Pierce Brosnan.

## BORRADOR DE GOLDENEYE

### TEASER



Bond usa un Aston Martin DB7 en esta historia

Se presenta a la chica principal, Marina Varoskaya, desde un principio. Tiene lugar una persecución por un tren debido a que alguien se dispone a liquidarla. Es una ingeniera y diseñadora que cumplió un papel fundamental a la hora de desarrollar el arma de impulsos electromagnéticos (EMP) Tempest para la Unión Soviética. La mujer está en el tren debido a que ayudó a diseñarla. James la acompaña en calidad de guardaespaldas. Un tipo ataviado de camarero trata de volar por los aires el vehículo. Bond le descubre y el asesino sube al techo del vagón, donde un helicóptero le espera para izarle. 007 le persigue y le mata. El helicóptero ataca entonces al tren y produce un agujero en el

techo del vagón en el que se transportan automóviles. Bond se introduce en él, conduce su Aston Martin DB7 hasta el techo del tren gracias a su frontal aerodinámico y choca contra el helicóptero. Este acaba perdiendo el control, colisionando contra el tren sin que este detenga su avance.

### PRIMER ACTO

La masacre de Severnaya es llevada a cabo por Augustas Trevelyan, no por Xenia, y usa dos helicópteros a prueba de EMP en vez de uno. Aparece un tal Alexei Makvenio, que es básicamente Boris Grishenko pero sin ser tan friki. Los MiG despegan desde un portaaviones en vez de hacerlo desde tierra. Se configura el Tempest para detonar de una forma parecida a la vista con el Goldeneye. Los helicópteros vuelan sin resultar dañados, mientras que los MiG son destruidos.

Luego la historia pasa a mostrar la muerte de un científico. Se desvela que era parte de un equipo que desarrollaba los satélites EMP. Estos científicos están siendo asesinados -o se les intenta liquidar, como a Marina- para evitar la posibilidad de que sean empleados para frustrar los planes de Trevelyan.

Ahora France introduce algunos personajes de Fleming: Loelia Ponsonby, la secretaria de Bond -aunque France hace que Bond la llame Loelia, cuando en los libros la llama Lil-, y Sir James Molony, el oficial médico. No queda claro si Trevelyan es el sustituto de Messervy. El M descrito en esta historia parece ser Messervy, ya que aparece fumando en pipa. El guion parece dar a entender que Trevelyan podría ser el predecesor de Messervy, pero solo tiene 60 años. El Ministro de Defensa - Frederick Gray, aunque no se menciona su nombre- está también de vuelta, preguntando una vez más el habitual "¿qué significa eso?". El diálogo de esta escena se parece mucho al de Panorama para matar: el Ministro pide una explicación de lo que significa EMP y Bond lo expone. 007 es enviado a Moscú para investigar el asesinato del científico anteriormente mencionado, que estaba cooperando con el MI6. Su muerte apunta al KGB. Parece ser que se prescinde de Moneypenny, lo que nos hace pensar que quizá pudo ser el primer indicio del fin de la actriz Caroline Bliss.

Después viene una escena en la que Trevelyan actúa como Blofeld, celebrando una reunión y liquidando a uno de sus operativos por fallar en el trabajo del tren. Bond está ahora en Moscú.

En vez de Jack Wade, el contacto de Bond es Valentin Kosygin, que responde al nombre de Romaly. Bond solo ha estado en Rusia una vez y tiene un oscuro recuerdo de ello. Se dirige al General Leonid Pushkin -de 007: Alta tensión- y le pregunta si está detrás del asesinato del científico. El personaje de Pushkin se convierte en el Ministro de Defensa Mishkin en el filme. A Pushkin no le gusta que Bond le cuestione y le ordena que le escolte a su coche. Allí, Bond ve a Trevelyan y muestra su interés en liquidarlo. Una parte interesante del diálogo es cuando Trevelyan pregunta a Bond "si los Martinis con vodka han silenciado completamente las voces de todos los hombres que has matado. O si has encontrado el perdón en los brazos de todas esas mujeres, por aquellas a las que has fallado en proteger", unas frases que terminaron en la película.

La secuencia de la piscina del hotel es la parte que más se parece a la que se vio después en la cinta. No obstante, hay varias diferencias. Por ejemplo, Xenia saluda a Bond sin ropa. En el filme, Bond no se acuesta con ella, pero en este guion sí... y dos veces. Xenia prepara una trampa para Bond, mientras él piensa en coger a Trevelyan por sorpresa. Este último quiere conseguir que los rusos se enfrenten a los británicos -como en 007: Alta tensión-. Bond escapa de la trampa -gas venenoso- y se introduce en el antiguo cuartel general de la KGB para conseguir algunos ficheros o grabaciones -como se vio en Misión: Imposible (1996), pero a un nivel diferente-. Está buscando a la chica, Marina, la del tren. Le descubren y la milicia se pone en marcha. Bond naturalmente huye.

La siguiente parte recuerda vagamente a la novela Moonraker -la prueba de disparo de una nueva arma-. Se supone que una arma nuclear va a explotar en un área controlada con motivo de destruir a otras 300 armas como parte de un tratado. Marina, que ha estado ocultándose al igual que Natalya, se reúne con Alexei -Boris-, que era su mentor. Confía en él pero un esbirro llamado Ilya Borchenko la noquea, dejándola inconsciente. Bond entra entonces en escena, ve a la chica y cuestiona a Alexei sobre lo que realmente va a pasar. Esta secuencia parece un poco débil: Alexei básicamente está intentando probar lo que un EMP haría con su disparo. Bond es noqueado por Ilya. Cuando recupera el conocimiento, están en mitad de un almacén con cientos de misiles. Logra golpear a Ilya en la pierna, de modo que este dispara una ametralladora en todas direcciones, matando a Alexei. Ilya persigue a Bond mientras este agarra a Marina

y corre con ella. Atraviesan puertas justo antes de que se cierren, conteniendo las llamaradas - como en El mundo nunca es suficiente-. Una pequeña explosión debida al tiroteo provoca que los misiles caigan según el efecto dominó. Bond se arrastra por debajo de la última puerta, Ilya queda atrapado dentro y resulta incinerado por la explosión nuclear. Bond y Marina aún tienen que escapar de la zona mientras el suelo se resquebraja. Esta escena, pero con un tono más desenfadado, se convirtió en la de la destrucción del helicóptero Tiger en la película.

## SEGUNDO ACTO

Una vez a salvo, Bond y Marina son capturados y llevados a un remoto cuartel de interrogación. 007 mantiene una breve charla con Marina, parecida a la que tiene con Natalya cuando están en la prisión. Es aquí donde un flashback revela que el agente va en busca de Trevelyan. 003, 005 -una agente- y 007 están infiltrándose en una casa -la misma en la que acaban de llevar a Bond- donde la KGB retiene a Trevelyan. Esta fue la primera vez que Bond estuvo en Rusia. 007 puede ver dentro de la casa cómo Trevelyan es interrogado por la KGB. Bond dispara a los guardias y ordena a Trevelyan que se mueva. Trevelyan toma un arma de uno de los cadáveres y traiciona a Bond, ya que revela su posición a los guardias que se aproximan. Trevelyan dispara a 003 y a 005, matándoles a ambos. Bond huye, pero se muestra visiblemente enfurecido por la traición.

De vuelta al presente, al tiempo que interrogan a Marina, aparece Trevelyan en un helicóptero y ataca al edificio. Bond y Trevelyan vuelven a verse las caras. Este último apunta a Bond con una pistola. Trevelyan le explica su desertión. Era jefe del MI6 pero quiso desertar a la Unión Soviética. Trevelyan presume de haber suministrado a los rusos toda la información secreta que pudo entregarles. Bond planta entonces la semilla de la duda en la mente del villano, retrasando así su ejecución el tiempo suficiente como para escapar a partir de una distracción.

La parte en la que Bond y Marina huyen tiene que ver con un avión averiado. Después, escapan esquiando y luego son perseguidos por helicópteros con sierras -del estilo de los vistos en El mundo nunca es suficiente-.



Imagen de El mundo nunca es suficiente

Con todo este revuelo provocado por 007, Pushkin piensa que es él quien está detrás de la rebelión de los soldados rusos. Ordena capturarlo o matarlo. Entretanto, Marina expresa culpabilidad y arrepentimiento por su papel en el desarrollo de Tempest. Revela que había tres satélites, no dos. Están en el espacio bajo la tapadera de formar parte de empresas de comunicaciones legítimas. También tienen defensas, tales como láseres. Bond y Marina hacen el amor al atarceder mientras tiene lugar una celebración multitudinaria cerca de un palacio. El contacto de Bond, Romaly, les ayuda, pero pronto son perseguidos por la milicia de Pushkin. Bond se separa de Romaly y Marina. El espía británico resulta capturado. Xenia aparece de nuevo junto a un esbirro que dispara a Marina, pero Romaly la empuja para protegerla y acaba muerto. Entretanto, Bond trata de ganarse la confianza de Pushkin hablando con él directamente y escapa. Pushkin no está seguro de poder confiar en Bond, pero ha decidido dejarle con vida. Bond toma un caballo de la celebración y persigue a Marina, Xenia y su esbirro. Bond atrapa a este último y Xenia usa un garrote oculto en los pendientes para intentar estrangular a Marina. El esbirro se pierde entre la multitud y Bond libera a Marina de Xenia. Entonces Xenia ataca a 007 y Marina la dispara con una pistola que se le había caído a la propia villana. Bond agarra a Marina y se montan en el caballo. El animal atraviesa un acueducto helado y el hielo se resquebraja por el peso, pero no llega a

partirse del todo. La milicia que les perseguía no puede seguirles porque el hielo ha quedado debilitado.



Bond y la chica huían a caballo, algo que recuerda a Nunca digas nunca jamás

Más tarde, aparentemente después del informe de Bond, la OTAN localiza a los dos satélites sospechosos. Un satélite bueno intenta destruirles, pero los malos tienen armas interesantes, como mini-minas magnéticas - aunque uno se pregunta cómo los imanes distinguen al satélite que están protegiendo-. Las minas se aferran al satélite bueno y explota.

### TERCER ACTO

Bond y Marina descubren que tienen que ir al Caribe, a una isla llamada Saint Latrelle - ¿homenaje a la Solitaire de Fleming?-. Aparece una gigantesca antena de 600 pies de diámetro -pero no está camuflada bajo el agua-. De repente, la avioneta de la pareja es perseguida por dos helicópteros. Bond pilota hacia la antena y realiza una rápida maniobra de tal forma que el helicóptero no tiene tiempo para reaccionar y se acaba chocando contra el borde. Bond y Marina se tiran en paracaídas porque la avioneta acaba dañada. En el filme, Bond y Natalya se deslizan por la base de la antena. Hay una secuencia mucho más complicada en este guion en la que aparecen dos helicópteros chocándose. También describe a Bond abriendo un segundo paracaídas mientras Marina y él tratan de alcanzar el centro de la antena, consistente en un agujero que lleva a una cueva enorme.

Bond y Marina se separan. Él la ordena que trate de impedir que Tempest sea iniciado para disparar. Bond coloca una bomba en una avioneta aparcada en un hangar lleno de aviones. Entretanto, vemos a Trevelyan en un complejo de control computerizado que France describe como "si el New York Stock Exchange (la Bolsa de Wall Street) hubiera sido diseñado por Ken Adam".



Esta parte es muy interesante: el objetivo de Trevelyan es Nueva York. ¿Por qué? Por la misma razón que se expone en la cinta: para robar cientos de millones de dólares sin dejar rastro -600.000 millones de dólares, para ser exactos-. Se escoge Nueva York porque el golpe se basa en el World Trade Center. Un millón de neoyorkinos perderán la vida en el proceso. El WTC procesa trillones de dólares de todo el mundo diariamente. Después del atentado de 1993 -que ocurrió justo cuando se estaba escribiendo el guion-, Trevelyan introdujo un operativo informático en el WTC aprovechando el establecimiento de nuevos protocolos de seguridad. Acerca de la muerte de un millón de personas, Trevelyan le resta importancia ya que las compara con "polvo sobre el globo".

Trevelyan se deleita pensando que nadie puede rastrearle. Las tensiones están por las nubes entre este y oeste, gracias al plan "tipo Koskov" de enfrentar a unos agentes contra otros, y Nueva York será "envuelto por las llamas debido a un ataque terrorista". Trevelyan también usará la inminente caída del dólar para sacar beneficio en las tasas de cambio de divisas tras el incidente.

Entretanto, Marina se ha introducido en el complejo y redirige el satélite hacia su posición en el Caribe. La bomba que había colocado Bond estalla y provoca una reacción en cadena entre los aviones del hangar. Entretanto, los técnicos de Trevelyan intentan reprogramar el satélite desesperadamente... para lo que disponen de tan solo cinco minutos. Bond y Marina se ponen a salvo, pero el espía acaba con una herida de bala en el brazo. Dado que hay posibilidades de que los técnicos puedan recuperar el control, Bond se dispone a detenerles -lo que le sitúa en la línea de fuego del Tempest durante la operación-. Tiene una lucha salvaje contra un secuaz llamado Savatier, que ha entrado y salido de escena en ocasiones anteriores. El Tempest explota y Savatier, rodeado por vigas, muere electrocutado. Bond agarra una cuerda y se cuelga de ella. Trevelyan escapa a duras penas. Bond y Marina establecen contacto visual cuando Trevelyan la agarra y la empuja a la antena. Cae a una precaria red llena de escombros, salvándose de una muerte segura. Bond y Trevelyan inician una pelea sobre los paneles de la antena mientras estos se van aflojando. El entorno se va destruyendo lentamente con cada puñetazo, Bond se percata de la situación y da una potente patada final al panel que mantiene a Trevelyan. El soporte se rompe y Trevelyan cae

sobre escombros en llamas 200 pies más abajo. Bond agarra a Marina justo cuando se rompe la red de seguridad. Escapan en un helicóptero a prueba de EMP.

## RESOLUCIÓN FINAL

En el cuartel general de la OTAN, M, Q y el jefe de seguridad americano evalúan los daños y dónde han ocurrido. Saben que 007 está en la zona, pero no pueden detectarle debido a los efectos del disparo del EMP. "Solo Dios sabe las condiciones de supervivencia a las que estará sometido", dice Q.

La escena pasa a mostrar a Bond molesto porque su Martini con vodka está revuelto, no agitado. Pero entonces lo deja a un lado para dar un abrazo romántico a Marina.

## CONCLUSIONES

Personalmente, me gusta más la versión final de la película. No obstante, algunas ideas las veo superiores. Por ejemplo:

- Las escenas en el almacén de misiles: quitando algunos elementos, como la explosión nuclear o el motivo por el que el villano destroza el sitio, podría haber dado lugar a una secuencia tan trepidante como la de la biblioteca.



La escena del almacén de misiles pudo inspirar a esta otra secuencia de El mundo nunca es suficiente

- Bond se enfrenta a Illya y Savatier: debe derrotar a más adversarios físicos, lo que podría haber derivado en una mayor dosis de acción. No obstante, en la cinta definitiva queda bien que 007 se enfrente continuamente a Ourumov y sus hombres.

- Bond ganando a Trevelyan en el combate cuerpo a cuerpo: le vence por sus propios medios, no gracias a la distracción de Natalya. Una victoria más apropiada para 007.

Sin embargo, otras ideas las considero inferiores a las que finalmente hemos visto en la película:

· Trevelyan haciendo de Blofeld: es demasiado similar a lo que hemos visto anteriormente en la serie.

· La reunión con el Ministro de Defensa: también recuerda en exceso a otras entregas, como la citada Panorama para matar. Por el contrario, se elimina el personaje de Money Penny, algo poco acertado.

· La persecución a caballo: no parece tener la espectacularidad acostumbrada.

En cualquier caso, se debería haber reconocido el mérito de Michael France no solo como escritor de la historia sino también como guionista, ya que se conservaron muchas de sus ideas e incluso algunos de sus diálogos. El propio France se quejó de ello en una entrevista, indicando que fue la Asociación de Escritores quien no aceptó su crédito en aquel puesto. Normalmente el sistema funcionaba correctamente, según afirmó, pero en aquella ocasión consideró que le fallaron.

\* \* \*

## ¿John Barry o David Arnold?



El trabajo de David Arnold en la serie Bond es sobresaliente. Su elección en 1997 sorprendió por su corta trayectoria, pero sus raíces británicas y el declararse fan de John Barry, seguro que terminó por convencer a la mayoría. Obras maestras como Casino Royale (2006) recuerdan al mejor Bond. Y es que esa es la cuestión. El sonido Bond ya está creado y, si todo lo que se compone se compara con el original, es porque nadie ha conseguido igualar a John Barry. La maravillosa mezcla de jazz, pop y melodía que nos regaló Barry en los sesenta, setenta e, incluso, ochenta, sigue siendo la medida para calificar a cada nuevo compositor Bond. Sonido Barry. Sonido Bond.

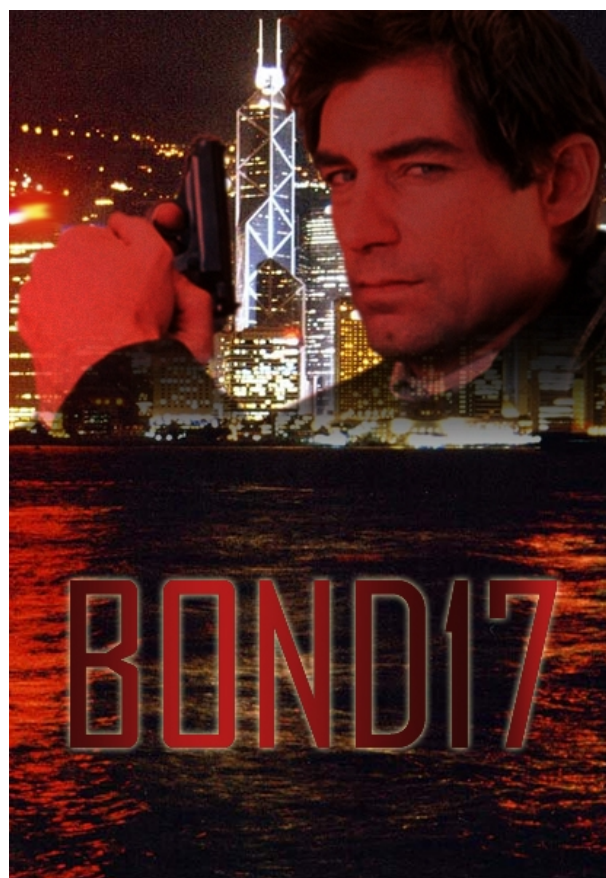
Gonzalo González  
Nick: ggl007

## ¿Habrías apostado por una quinta entrega de Pierce Brosnan?



Siendo mi actor favorito, indudablemente sí. Me encanta su mezcla de dureza y elegancia, conformando un James Bond con mayúsculas según los parámetros que yo espero de este personaje. Lo mismo me sucede con las tramas y la acción de sus películas: no podrían haber sido mejores. Además, el irlandés aún se conservaba muy bien para tener 50 años. Habría bastado con que se hubiera puesto un poco en forma para cumplir en el aspecto físico.

Alberto López  
Nick: Claalc



Fan art a cargo de Alberto "Claalc"

Accede a [universalexportsshop.es](http://universalexportsshop.es)  
y consigue un **10%** de descuento



# UNIVERSAL EXPORTS SHOP

[universalexportsshop.es](http://universalexportsshop.es)



Basta con que indiques  
tu número de socio

## ENTREVISTA A ANN FLEMING

Gonzalo González  
Nick: ggl007

**Como recordaréis, en el número 006 de la revista del Club Archivo 007 os presentamos la traducción, por primera vez en español, de la única entrevista televisiva que se hizo a Ann Fleming, viuda de Ian, en 1965.**

Pues bien, como contábamos al final de aquel artículo, al año siguiente, en octubre de 1966, se publicaba en el Ladies Home Journal otra entrevista aún más extensa realizada por Leslie Hannon, en la que Ann Fleming contaba muchas más cosas.



Portada de la revista Ladies Home Journal

Puesto que varios foreros solicitaron en nuestro foro la traducción de esta entrevista, aquí la tenéis, por primera vez en español, como exclusiva de Archivo 007.

El elocuente título era: CÓMO JAMES BOND DESTRUYÓ A MI MARIDO.

Ian Fleming escribió las novelas de espionaje más exitosas de nuestra era. Sus libros y películas han hecho millones. Ahora, su viuda nos desvela un argumento de la vida real: cómo en realidad este brillante hombre fue capturado por el éxito de su héroe de ficción y, finalmente, llevado a una muerte prematura por su culpa.

Somerset Maugham me dijo una vez, cuando el mito James Bond había crecido hasta

proporciones amenazadoras, que el público no iba a dejar a mi marido en paz y que Ian se iba a ver obligado a satisfacer a su público. Se ha demostrado que Maugham tenía razón.

A veces yo odiaba a James Bond. Sin duda Ian no debió escribir el último libro. Le imploré que descansara, los doctores le habían avisado una y otra vez: era demasiada tensión para un hombre que había sufrido un ataque al corazón.

Le dije: "Otros escritores no se sienten obligados a publicar un libro cada año". No necesitaba el dinero, pero entre los editores, los cineastas, la prensa, el público... todos insaciables, la escritura de la siguiente novela Bond y luego la siguiente se convirtió en una compulsión. Bond fue su monstruo de Frankenstein.

Ian murió a los 56 años. Su constitución no se correspondía con el ritmo y la carga para enfrentarse a peticiones infinitas. Nadie sabía esto mejor que él, pero era un paciente terrible. Rotundamente renunció a frenar su ritmo de vida: quería "algo maravilloso" y excitante cada día. Creo que era casi deliberadamente suicida.

Me sorprendió mucho cuando mi marido escribió su primera novela, creía haberme casado con el editor en el extranjero del Sunday Times de Londres, pero parece ser que le había dicho a muchos de sus amigos que quería escribir la mejor novela de espías de la historia. Nunca me lo dijo a mí, porque pensaba que no me hubiera interesado, sabía que yo no leía thrillers y que no me gusta nada que fuese más violento que Agatha Christie.

Tiempo después decía en broma que había escrito Casino Royale -el primer thriller Bond, todo sobre juego y tortura- para evadirse de la idea de haberse casado a los cuarenta. Era su primer matrimonio -había sido muy buen amigo de mi primer marido, Lord O'Neill, que murió en la guerra en Italia-. Creo que decía esto porque no quise que me dedicara el libro: no me gustaron las escenas de tortura.

Nunca he sido aficionada a James Bond. Leí todas las novelas, habitualmente en su primera versión, pero las mezcló todas. Todas esas chicas con nombres graciosos... me acuerdo de algunos: Pussy Galore, Honeychile, Domino; y los malvados villanos: Drax, Goldfinger y demás... Ian creó solo un personaje real: James Bond, las heroínas y los villanos no cobraron vida, no eran personajes.

Encuentro a James Bond un poco aburrido. No creo que le invitara a cenar más de una vez: no tiene sentido del humor, ni conversación.

Ese apetito del mundo por las novelas de Bond –creo que se han vendido más de 20 millones- lo encontrábamos irreal y salvaje. Parece que, en una época de antihéroes, había un vacío que llenar. Estoy segura de que esto tuvo que ver con ese éxito descomunal.

A las mujeres les gusta leer sobre superhombres y a los hombres les gusta identificarse con la aventura y el éxito. Es un poco un sueño de Walter Mitty tener una aventura feliz con una chica encantadora sin las complicaciones posteriores.

Con sus chicas guapas, sus cigarrillos especiales, coches y ropas caras, Bond es una reacción a esta moda pasajera de antihéroes sucios de las novelas actuales y del teatro de "fregadero". La revolución contra esto último cuenta también para el éxito renovado de Noel Coward y de sus libros.

Bajo mi punto de vista, las novelas y las obras de teatro deben ser para el placer y para evadirse de la vida diaria. Si tienen que tener un mensaje social, Charles Dickens lo hacía mejor: con emoción, comedia y humanidad.

Dudo que la esposa de cualquier escritor pueda ser objetiva sobre el trabajo de su marido. Ian me enseñó una vez un capítulo en el que James Bond era perseguido por, no sé, miles de tiburones. Le dije que sería más excitante si solo hubiera un tiburón. Después de eso, no me enseñó nada más durante mucho tiempo.



Ann en su juventud

De verdad, creo que la peor persona para dar consejos a un escritor es su esposa. Está demasiado obsesionada con él, en otros niveles.

Ian tenía un amigo, un abogado llamado Duff Dunbar, que le decía: "¿Qué va a hacer ese aburrido sin humor de James Bond este año?" Pero yo no podía decirle eso. Ian siempre dejaba que Noel Coward le provocara. Noel era nuestro vecino –en Inglaterra y en Jamaica- así que nos veíamos mucho. De hecho, la primera casa que compramos tras nuestro matrimonio fue la antigua casa de Noel en Kent, la que se llamaba Acantilados Blancos.

Cuando nos casamos en 1951 [Nota del traductor: se casaron en 1952], no tenía idea de lo que nos iba a pasar después. Ian Fleming era un hombre muy guapo y talentoso, alto y atlético... algo distante. Había tenido mucho éxito en un trabajo de alto secreto en la Inteligencia Naval durante la guerra y, tras la guerra, Lord Kemsley le pidió que creara un servicio para el extranjero para su prestigioso periódico, el Sunday Times. Ian había escrito noticias para la agencia Reuters –recuerdo que cubrió aquellos juicios a unos espías en Moscú en los años 30- pero su trabajo en el momento de nuestro matrimonio era principalmente administrativo. A mí me interesaban los periódicos y me encantaba que él fuera simplemente un ejecutivo en un periódico. Teníamos dinero suficiente, una casa en Londres y otra a orillas del mar en Kent. Ian ya había construido Goldeneye, su casa en la playa de Jamaica.

Ian era melancólico y necesitaba la soledad. Tengo una foto con él y sus tres hermanos. Su padre, el mayor Valentine Fleming, miembro del Parlamento, murió en la Primera Guerra Mundial. En la imagen tres niños sonríen a la cámara y uno mira triston: ese es Ian. Era diferente, no creo que fuera un niño fácil.

La mayoría de la gente encontraba muy difícil hablar con él: lejano, reservado, pero lleno de encanto cuando quería. Un carácter difícil y poco habitual. Siempre fue una figura incansable, empezó la academia militar en Sandhurst pero realmente nunca quiso entrar en el ejército. Estudió mucho francés y alemán para entrar en el Cuerpo Diplomático y suspendió. También intentó trabajar en la banca y en la bolsa, antes de la guerra.

Creó a James Bond en Goldeneye. Fuimos a pasar dos meses en 1951, pero eso era demasiado para estar tomando el sol sin más. Estableció entonces su rutina horaria que iba a mantener rigidamente hasta el final: para ser alguien incansable, también era un hombre que disfrutaba de una rutina fija. Zumo de naranja a las 7:30 de la mañana, para que

podiera beberlo antes de nadar. Solía llamar para pedir agua para afeitarse y se la traía el ama de casa, Violet. A ella le decía el tipo de huevos que quería para desayunar: teníamos papaya, zumo de guayaba y un café maravilloso. Entonces le daba a la máquina de escribir de 9:30 a 11:30, momento en el que nos íbamos al mar con gafas de bucear y rifles submarinos. Cuando anoecía, solía corregir lo que había escrito por las mañanas. Pasaba mucho tiempo en la barandilla del jardín del acantilado, mirando al mar y fumando continuamente; le gustaba la belleza melancólica de las noches tropicales. Nos íbamos pronto a la cama.



Ann e Ian con Violet en Goldeneye

Fue muy humilde con su primer libro y le sorprendió mucho que lo aceptara Jonathan Cape, la editorial inglesa. Se lo había mostrado a un amigo nuestro, el poeta William Plomer, que leía obras para Cape. Plomer le animó mucho y le ayudó a bajar el tono de algunos pasajes.

Las cosas se han revuelto tanto entre la opinión pública –con tantos libros y artículos sobre Ian- que a veces es agotador intentar aclararlo todo. La leyenda de que James Bond fue un éxito instantáneo, una sensación de un día para otro, es completamente falsa. Casino Royale vendió unas 3.000 copias, no más, y, sin embargo, Ian vendió los derechos para una película muy rápido por 300 libras. La película se estrenará pronto, con Peter Sellers y otras grandes estrellas. Supongo que, como otras películas de Fleming, hará millones... pero no para los Fleming.

Otra interesante equivocación es que el personaje de Ian trataba a las mujeres

duramente. De hecho, Bond se casa en Al servicio secreto de Su Majestad y tiene una relación más sentimental en la novela siguiente. Los productores de las películas han parodiado con éxito las novelas, pero el aumento de las chicas guapas por minuto de película tiene poco que ver con las novelas originales.

Otra cosa que me molesta es que digan constantemente que Ian era un esnob. Era un sibarita, no un esnob. Ahora parece que el gusto de mi marido por la buena comida antes que la mala, los coches rápidos antes que los lentos o las chicas guapas antes que las feas es esnob. Pronto lo dirán de los que prefieren la música clásica al swing o el gran arte a los pósters.

Los críticos de las novelas insisten en que Ian era un esnob. Era algo bastante diferente: un perfeccionista. Nadie sabe esto mejor que yo, puesto que me encargaba de la casa: los libros tenían que estar completamente limpios de polvo; la comida, aunque sencilla, perfectamente cocinada... El pastel de pescado era uno de sus platos favoritos y un pastel de pescado perfecto es terriblemente difícil.

Demandaba el mismo elevado nivel en toda la parafernalia Bond: coches, armas, mujeres, bebidas... Las medidas exactas de ginebra, vodka y Lillet en una profunda copa de champán, el famoso cocktail de Bond, así era como hablaba Ian. Los huevos tenían que hervirse exactamente durante tres minutos y un tercio.

El nivel ha bajado tanto en Inglaterra hoy en día que pagaremos grandes cantidades por tijeras sin punta, zapatos con agujeros, asientos sucios, carne dura, verduras aguadas y mal servicio. Y si encima insistes en que suba el nivel, te llamarán esnob.

Ian estaba muy decepcionado por la Inglaterra actual. Pensaba que Inglaterra estaba podrida –“pudriéndose” sería más apropiado- y que ya no había sensación de aventura y emoción. Encontraba esto en América, que le encantaba –salvo la comida, que, solía decir, era toda congelada-.

Sin embargo, no creo que Ian se hubiera quedado en América más tiempo que en cualquier otro sitio. Uno de los rasgos típicos de su carácter –y, por supuesto, típico también de James Bond- era no quedarse mucho tiempo en ningún sitio.

Ian podía convertir la habitación de un hotel en su hogar en diez minutos. Primero desembalaba lo que él llamaba "la alegría del viajero", que era una enorme botella de bourbon. Luego sacaba su máquina de escribir y los libros que había llevado para leer. Llamaba para pedir hielo y ya estaba tan alegre y relajado como cualquiera se sentiría en su casa. Al día siguiente, se largaba en su Thunderbird rugiendo por carreteras extranjeras, pisando el acelerador.

Soy consciente de que esto suena como una escena de una de las aventuras Bond. No me acuerdo de un día exacto o mes o año en el que me diera cuenta de que James Bond estaba tomando el control de nuestras vidas. Fue a lo largo de doce años, de manera imperceptible al comienzo. Luego, cuando la prensa empezó a apretar y llegaron las películas, cogió la velocidad destructiva de una avalancha.

En las entrevistas para televisión y periódicos, que Ian detestaba, la gente comparaba a Ian con Bond. Él trataba de ser simpático haciendo bromas sobre que a Bond y a él les gustaban los huevos revueltos y las camisas de algodón. Le había dado a Bond una educación en Eton, como la suya, incluso hizo que hablara francés y alemán, como hacía él. El padre de Bond, en la ficción, murió cuando tenía once años; Ian había perdido el suyo a los nueve.

Discutía con Cyril Connolly, el crítico inglés, si alguien había creado un personaje y luego se había convertido en él, un prisionero de su propia creación. Cyril no me dijo nada para aliviar mis temores. Esto es lo que ocurrió: a medida que Ian se identificaba con James Bond, él de alguna manera se convertía en el James Bond que había inventado. Creo que escribía sobre la manera en que le hubiera gustado su vida, aunque ponía más sadismo que el que podría soportar. No le gustaba matar –ni los peces en Jamaica-. No como a mí, que me encantaba.

Noté que se fue volviendo más consciente sobre sus pitilleras, su ropa y lo que bebía. Empezó a preocuparse por el argumento de la novela del año siguiente, justo como Somerset Maugham dijo que haría. Disfrutaba del dinero, los dos éramos extravagantes, pero lo de Bond era algo más que el dinero. Le estaba haciendo incansable, supongo que estaba huyendo de sí mismo... No sé lo que perseguía: nuevos países, nueva gente, nuevas experiencias...

Todo lo que Bond hacía en los libros tenía que ser perfectamente exacto e Ian absorbió esa intensa búsqueda por el detalle cada vez más en su propia vida. Me avergüenza decir que yo no sé nada de balística pero hubo conversaciones interminables sobre armas. Se enteró de que una ginebra en concreto era considerada la bebida más pura por los expertos y por una temporada no hacía más que pedir esa en sus Martinis. Descubrió un whisky de malta que solo se podía conseguir en las tiendas London's Army & Navy. Se convirtió en un devoto lector de Which?, la revista británica del consumidor que analizaba productos, y compraba cosas que allí se recomendaban. Sin embargo, Ian sabía muy poco de vinos. Le gustaba cualquier tinto, en especial el Chianti. Lo llamaba el "Enfurecedor" (Infuriator) –era el nombre que le daba la Armada-.



Ann en Jamaica

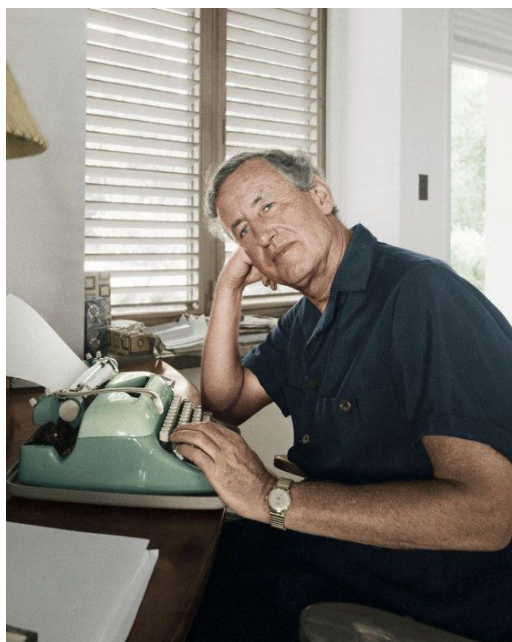
La búsqueda por el detalle podía ser complicada. Ian me preguntó una vez por las medidas ideales de una mujer. Yo no sabía exactamente, excepto que pensaba que las caderas debían ser más anchas que el pecho. Recuerdo buscar alguna estadística y las puso en un libro. Más tarde, una engreída secretaria de Nueva York dijo: "¡Son las mismas que las mías!" Ian descubrió entonces que tenía unos omóplatos enormes que sobresalían por la espalda: quedó horrorizado.

Ian se preocupaba mucho de los nombres de las chicas en los libros: Pussy y las demás... Sin embargo, por lo que yo sé, no significaban nada. De forma sensata, no tuvo nada que ver con la gente que las interpretaba en las

películas, en realidad no le interesaba lo que hacían en las películas. Pensaba que un desconocido debía interpretar a James Bond y sé que le gustaba Sean Connery, pero no se vieron mucho.

Al vivir parte de su vida real a través de las aventuras ficticias de Bond, Ian podía expresar ciertos sentimientos enraizados profundamente en su personalidad. Creo que es en Desde Rusia con amor en la que escribe un epitafio de alguien: "Este hombre murió de vivir demasiado". El propio Ian se pasó con todo en la vida, buscaba la exageración constantemente.

Recuerdo una vez que llevó a nuestro hijo Caspar cuando solo tenía seis años a que comiera todas las ostras que quisiera. Dijo que Caspar se había puesto malísimo y que ya no miraría nunca a las ostras, lo cual era un ahorro para el futuro.



Ian buscando la inspiración en Goldeneye

Ian era un romántico. Bond representaba la huida desde el aburrimiento y la monotonía a un mundo de fantasía. Ian no podía soportar el pensamiento de volver a casa por las tardes a lo que llamaba "el olor de la cocina y los niños". Detestaba los cochecitos de niño y el día a día del matrimonio.

No era capaz de visualizar la vejez. "Nunca me meterás en una silla de baño", solía decir. Hubo una época en la que le decía a todo el mundo que no se imaginaba a los cuarenta. Quería que todo estuviera en su cumbre, así que no le gustaban ni los niños, ni los ancianos.

Era un hombre a quien le gustaba tener héroes. Su adicción a la fantasía hacía que juzgara mal a las personas: algunos de sus gansos, fueron gansos, no cisnes...

En casa, a Ian le gustaba que invitara a uno o dos hombres a cenar. No quería que vinieran las esposas. Solía decir que si venían hombres interesantes a cenar, yo hablaría con ellos todo el tiempo y él tendría que sentarse con sus esposas. En realidad, sus relaciones con las mujeres fueron muy cortas, no le gustaba relacionarse con ellas. Le gustaba el ambiente masculino del club de golf. Estoy segura de que allí era más feliz que en ningún otro sitio.

Ian era un hombre muy animado y que contagiaba su interés por lo que fuera. Hablaba con enorme entusiasmo. Si venía un editor a cenar, le decía cómo llevar su negocio; si era un político, Ian le decía cómo gobernar el país.

No le importaba la conversación en las fiestas que yo daba en Londres. Cuando todo el mundo frivolisaba, él se quejaba de que nadie discutía en serio. Yo le decía que sus libros no eran serios –todo era una fantasía-, por lo que volvíamos a la perenne discusión familiar.

A Ian le gustaban las tiendas de antigüedades. Era una persona con gusto, sin duda en decoración, aunque no en el arte. No le gustaba la ópera o el ballet y odiaba el teatro. Le aburría el teatro, pero le gustaba mucho el cine. Solíamos pensar que el cine ya no era tan bueno como solía ser –estábamos chapados a la antigua-.

Creo que Ian hubiera sobresalido en muchas áreas, si el negocio Bond no hubiera barrido todo. Tenía verdadero instinto. Cuando solo tenía 21 años decidió coleccionar primeras ediciones u originales desde los comienzos del siglo XIX. Ahora tengo yo la colección, son unos 300 volúmenes, en nuestra casa de campo en Wiltshire. La mayoría son científicos, como el primer libro sobre el submarino, pero también tenía primeras ediciones de T.S.Elliot, Aldous Huxley y otros. Varias universidades americanas están interesadas en adquirir la biblioteca: nada le hubiera gustado más a Ian que el hecho de que la tuviera una universidad americana. Admiraba totalmente la habilidad americana de convertir una idea original en algo práctico.

Podía haber escrito otros libros –libros buenos-. Le animé a diversificarse y escribió tres libros que no son de Bond, uno de ellos un reportaje de primer nivel sobre el contrabando



de diamantes. Otro libro, sobre el estado árabe de Kuwait, nunca se ha publicado.

Además, fuera del imaginario Bond, la lectura favorita de Ian era el Suplemento Literario de The Times. Durante años mantuvo The Book Collector –una columna de expertos dedicada a bibliografía-. Todavía se publica.

Parece que hay muchos malentendidos sobre la herencia de Fleming. Todo el mundo parece creer que, puesto que los libros y las películas han ganado mucho dinero, yo debo de ser una mujer muy rica. ¡Ojalá lo fuera! La cosa es bastante complicada. Una horda de abogados está en ello y las autoridades fiscales no se han portado muy bien. Creo que mi marido no fue bien aconsejado sobre negocios en algunas ocasiones y me molesta muchísimo. Pasará mucho tiempo hasta que se solucione lo de la herencia y no habrá ninguna fortuna para nadie. Acabo de leer Casa desolada de Charles Dickens y las críticas que hace Dickens a la ley en el caso “Jarndyce contra Jarndyce” son perfectamente actuales.

No creo que Ian entendiera su testamento. Es un trabalenguas legal que da poderes a todo tipo de personas. Este año, por ejemplo, tengo 4.000 libras (11.200 dólares) sin contar impuestos. No puede considerarse una fortuna.

Ian vendió los derechos de todos sus libros a una compañía de Londres y, desde que murió, en apenas seis meses, la mayoría del dinero que recibía había ido al gobierno. Aceptó una suma de 25.000 libras por cada película de Sean Connery y, por supuesto, luego hicieron millones en la taquilla. El fisco está incluso intentando reclamar impuestos por las películas que puedan hacerse en el futuro.

La primera película, Dr. No, y su instantáneo éxito mundial aumentó la presión de los negocios sobre mi marido y no estaba para aguantar ninguna presión extra. Cuando tienes ese tipo de éxito, tienes que tener secretarías muy buenas y abogados que construyan un mecanismo de defensa entre el mundo y tú. No creo que esto se manejara bien.

La tristeza, la tragedia de todo esto, es que, por el empeoramiento de su salud, Ian no fue capaz de disfrutar del grandioso éxito que consiguió. James Bond le dio con una mano, pero le quitó con la otra.

Nunca olvidaré el estreno de la primera película. Ian disfrutaba con las candilejas –la mayoría de la gente honesta admitirá que lo

hace-, pero odiaba las multitudes y además ya estaba muy enfermo. Hubo una fiesta después y yo sabía que si se quedaba con toda esa gente, iban a volver los dolores al corazón. Intentaba tomar sus pastillas blancas y que nadie le viera, para mí era una cuestión de llevármelo a casa y meterlo en la cama cuanto antes. Sin embargo, la fiesta era en honor de “James Bond” y no querían que James Bond se fuera a casa: fue un “tira y afloja”.

El estreno de la segunda película, Desde Rusia con Amor, tampoco fue demasiado feliz: Ian estaba terriblemente enfermo. Fue todo un suplicio para él firmar autógrafos y, para mí, tratar de rescatarlo de los fans. Nuestro querido doctor Beal y su esposa estaban en la audiencia, por si pasaba algo.

Ian estaba algo mejor en la fiesta de la cena. Había ganado 300 libras en el Casino Le Touquet y, en uno de sus gestos de James Bond, se lo gastó todo en caviar. Fue una extravagancia, pero a él le apetecía y eso era lo importante.



Ann e Ian felices tras superar el primer juicio

Estoy segura de que fue la amenaza de una demanda lo que le provocó el primer ataque al corazón. Lo he hablado con los doctores. Me dijeron que los problemas legales no preocupan a las mujeres, pero que son muy estresantes para los hombres. Fue un asunto de plagio referente a Operación Trueno contra Ian, por parte de alguno de sus socios. Estuvo pendiente mucho tiempo y le preocupaba mucho. Había sido un acuerdo muy confuso, en el que nada se había puesto por escrito: Ian pensaba que estaba tratando con un amigo. Al

final todo se resolvió con uno de esos complicados veredictos legales.

Solía llamar a Ian el "Beatle más viejo": su éxito se parecía al de ese fabuloso grupo "pop". En ambos casos algo indefinible agradó al público y fue rápidamente aprovechado por quienes gustan de aprovecharse del talento original de otros. No es que se lo tenga en cuenta, pero tratar de proteger a un hombre enfermo del mundo de la prensa, del cine o de la televisión fue una pesadilla. Para ellos, Ian era una propiedad que prometía dividendos, mientras que yo solo deseaba prolongar su vida.



Sean Connery charla con Ian en el set de rodaje de Dr. No

Después de su primera enfermedad, todos hicimos lo posible para ponerle las cosas más fáciles, pero él decía que preferiría morir antes que convertirse en un inválido. Los doctores le rogaron que dejara de fumar, pero no pudo dejar los cigarrillos. Solía encargarnos en Morland's, en Grosvenor Square –del mismo tipo que James Bond fumaba en las novelas–, pero luego cambió a una marca inglesa muy popular. Creo que fumaba unos sesenta o setenta cigarrillos al día.

No dejó de hacer nada. No dejó de beber, aunque, claro, si tienes el corazón débil y bebes whisky, esto te ayuda a amortiguar los dolores (aumentando la circulación).

En Goldeneye, Ian seguía yendo a bucear, aunque esto le causaba dolores. Tampoco renunció al golf, hiciera el tiempo que hiciera.

Creo que lo que más feliz le hacía era conducir su Thunderbird directo al campo de golf. El día que enfermó fatalmente era domingo. Estábamos en nuestra casa de campo, a unas sesenta millas de Londres. Tenía catarro y le tomé la temperatura, tenía 100 ° F (37,7° C). Le dije: "No puedes ir a jugar al golf hoy" y contestó: "No podría pasar el domingo en el campo sin nada que hacer". Así que fue a jugar bajo la lluvia, condujo hasta Londres con la ropa mojada, cogió fiebre y volvieron los problemas de corazón. Desde entonces estuvo en cama los siguientes cuatro o cinco meses hasta que murió.

Después, The Times y otros periódicos importantes trataron de la vida y el trabajo de Ian con la elegancia y el respeto que merecía, aunque, para otros, parecía que tenía que pagar un precio por ser identificado con el éxito sensacional del señor Bond. Fleet Street [Nota del traductor: calle vinculada a la prensa] no suele saborear el éxito. La prensa británica también se ha comportado vergonzosamente hace poco con obituarios sobre Evelyn Waugh y libros sobre Somerset Maugham, escritos por amargados o ignorantes.

En el caso de Ian, el ejemplo de amistad traicionada es el de Malcolm Muggeridge, que escribió en la revista Esquire y en el Observer de Londres de manera venenosa. Puesto que Malcolm había sido nuestro invitado muchas veces, fue un verdadero shock para mí. Ahora ya no le hablo.

El ser tan reservado no permitía que Ian tuviera muchos amigos. Como muchos ingleses, tenía un círculo pequeño de amigos íntimos. John Pearson, que acaba de escribir la biografía oficial de mi marido, se tomó muchas molestias para hablar con aquellos que conocían a Ian, pero no fue fácil, porque John no conocía bien a Ian.

Los dos mejores amigos de Ian no eran gente del club. Uno era Robert Harling, el editor de House and Garden y, el otro, William Plomer. Ian comía con ellos y, a veces, con Cyril Connolly o Alan Ross, el editor del London Magazine. Aunque ninguno de estos hombres fuese aburrido, Ian siempre decía que le gustaba el aburrimiento. Probablemente se refería al mundo del golf, que decía que era un descanso frente a las conversaciones chispeantes de las cenas de Londres. Recuerdo que una vez abandonó una fiesta en una embajada nada más cenar, dando las buenas noches a los embajadores con estas palabras:

“Ya he dicho todo lo que tenía que decir a todos los que están en la habitación.”

Supongo que la moda del espionaje seguirá mientras haya mercado. La compañía que posee los derechos de Fleming ha contratado a Kingsley Amis, el autor de Lucky Jim, para continuar la serie. Tengo derecho a veto. Me parece especialmente ridículo que Kingsley quiera intentarlo: James Bond es justo lo opuesto a su Lucky Jim. En el pasado, todos los esfuerzos por continuar series como las de Bulldog Drummond o Sherlock Holmes fracasaron. Creo que el plan no es ni correcto, ni sensato.

Gracias al forero Revelator por la difusión de esta entrevista en diferentes foros.

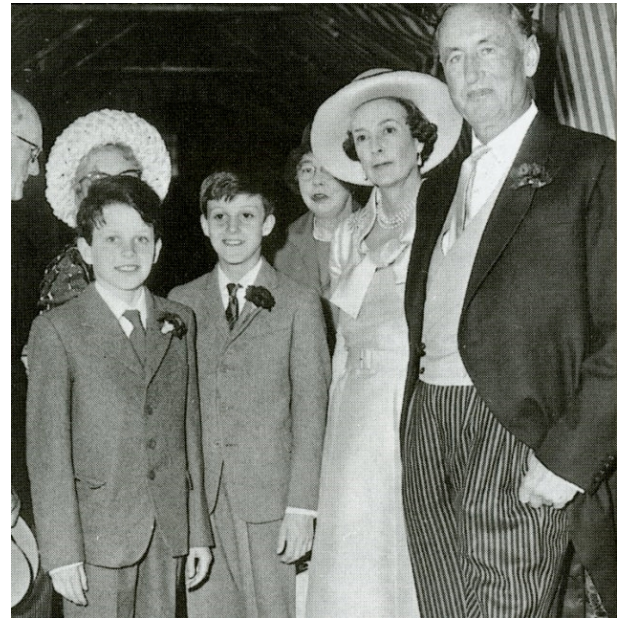
\* \* \*



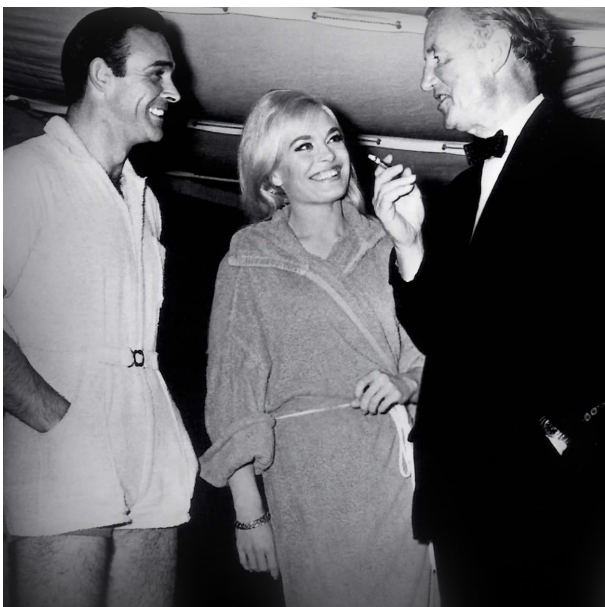
Los Fleming acudiendo a la premiere de Dr. No



Fleming visitando el rodaje del segundo filme, Desde Rusia con amor



Los Fleming con su único hijo, Caspar, situado a la izquierda de la imagen



Ian habla con Connery y Shirley Eaton en el set de rodaje de Goldfinger



Ann e Ian, un matrimonio complicado



Ian y Ann junto a sus amigos Ivar Bryce y Robert Harling en Jamaica en los años 50



Fleming charla con Connery durante el rodaje de Dr. No en Jamaica

# Club Archivo 007

| Agente<br>5€   | Agente 00<br>20€   |
|--|--|
|  <ul style="list-style-type: none"> <li> <b>Carnet de socio virtual</b></li> <li> <b>Club Archivo 007 Magazine [Cuatrimestral]</b></li> <li> <b>Descuentos en merchandising</b></li> <li> <b>Personalización perfil "Foros 007"</b></li> <li> <b>Acceso web PREMIUM</b></li> </ul> |  <ul style="list-style-type: none"> <li> <b>Kit de bienvenida*</b><br/>- Carnet de socio físico<br/>- Set de postales</li> <li> <b>Carnet de socio virtual</b></li> <li> <b>Club Archivo 007 Magazine [Cuatrimestral]</b></li> <li> <b>Descuentos en merchandising</b></li> <li> <b>Personalización perfil "Foros 007"</b></li> <li> <b>Acceso web PREMIUM</b></li> <li> <b>Concurso mensual</b></li> <li> <b>Acceso preferente a eventos</b></li> </ul> |

[www.archivo007.com](http://www.archivo007.com)  
[www.archivo007.com/foros](http://www.archivo007.com/foros)

